



EUROPEAN ANTI POVERTY NETWORK ES

Pobreza, Desigualdad y Calidad de Vida en España



SEGUNDA PARTE

CALIDAD DE VIDA

Red Europea de Lucha contra la Pobreza y la Exclusión Social en el Estado Español

www.eapn.es



European Anti-Poverty Network (EAPN) es una Plataforma Europea de Entidades Sociales que trabajan y luchan contra la Pobreza y la Exclusión Social en los países miembros de la Unión Europea. La EAPN busca permitir que aquellas personas que sufren la pobreza y la exclusión social puedan ejercer sus derechos y deberes, así como romper con su aislamiento y situación, y tiene como objetivo principal situar ambas cuestiones en el centro de los debates políticos de la Unión Europea.

En España, la Red Europea de Lucha contra la Pobreza y la Exclusión Social en el Estado Español (EAPN-ES) es una organización horizontal, plural e independiente que trabaja para trasladar este objetivo a la realidad española y por incidir en las políticas públicas, tanto a nivel europeo como estatal, autonómico y local. Actualmente está compuesta por 19 redes autonómicas y 15 entidades de ámbito estatal, todas ellas de carácter no lucrativo y con un componente común: la lucha contra la pobreza y la exclusión social. En total, EAPN-ES engloba a más de ocho mil entidades sociales en todo el Estado.

Entre nuestros objetivos, al igual que entre los objetivos de EAPN en Europa, se encuentra el de implantar un método de trabajo en Red para trabajar de manera conjunta y aunar esfuerzos para la consecución de mayores y mejores resultados en la lucha por la erradicación en España de la pobreza y la exclusión social.

EAPN ESPAÑA

C/Tribulete, 18 Local, 28012 Madrid

91 786 04 11 - eapn@eapn.es

www.eapn.es



Se permite la reproducción total o parcial de este documento siempre y cuando se citen las fuentes, respetándose el contenido tal y como está editado sin ningún tipo de tergiversación o cambio.



Esta publicación ha recibido el apoyo económico del Ministerio de Sanidad, Consumo y Bienestar Social, dentro del Programa de subvenciones con cargo a la asignación tributaria del I.R.P.F. (Expediente: IRPF 101/2018/110/1). La información contenida en la publicación, no refleja la posición oficial del Ministerio. Ni el Ministerio ni ninguna persona que actúe de conformidad con el Ministerio podrán ser responsables del uso que se realice de la información contenida en la publicación.

Título:

"Pobreza, Desigualdad y Calidad de Vida en España"
2. Calidad de vida en España 2019

Coordinación:

Secretaría Técnica EAPN-ES

Autor:

Juan Carlos Llano

Edita:

EAPN-ES
Noviembre 2019

ÍNDICE

Introducción	
Primera Parte: La calidad de vida	
Dimensión 1: Condiciones Materiales de vida	
Condiciones económicas	
Renta	
Pobreza	
Desigualdad (S 80/S 20)	
Satisfacción con situación económica	
Condiciones Materiales	
Dificultades para llegar a fin de mes	
Privación material severa	
Población que vive en hogares con viviendas deficientes	
Población con falta de espacio en vivienda	
Población con gasto elevado en vivienda	
Satisfacción con la vivienda	
Seguridad económica	
Incapacidad de hacer frente a gastos imprevistos	
Retrasos en pagos	
Dimensión 2: Trabajo	
Cantidad de trabajo	
Tasa de empleo	
Tasa de paro	
Tasa de paro de larga duración	
Empleo involuntario a tiempo parcial	
Calidad del trabajo	
Trabajadores con salario bajo	
Trabajadores con jornadas largas	
Trabajadores con contrato temporal	
Grado de satisfacción con su trabajo actual	

Dimensión 3: Salud	
Resultados	
Esperanza de vida al nacimiento	
Esperanza de vida en buena salud	
Salud autopercibida	
Morbilidad crónica	
Limitaciones a la actividad diaria	
Acceso a cuidados sanitarios	
Personas que no han accedido a cuidados médicos habiéndolos necesitado	
Determinantes de salud	
Índice de masa corporal	
Fumadores diarios	
Personas que practican ejercicio físico regular	
Dimensión 4: Educación	
Competencias y habilidades	
Nivel de formación alcanzado por la población de 16 a 64 años	
Abandono temprano	
Formación continua	
Personas de 25 a 64 años que han realizado formación durante las últimas 4 semanas	
Dimensión 5: Ocio y Relaciones Sociales	
Ocio	
Satisfacción con el tiempo disponible	
Asistencia a eventos culturales y/o deportivos	
Relaciones sociales	
Satisfacción con las relaciones personales	
Tener familiares amigos o vecinos a los que pedir ayuda	
Confianza en los demás	
Dimensión 6: Seguridad física y personal	
Seguridad física y personal	
Tasas de homicidios, criminalidad y victimizaciones	
Personas que viven en zonas con problemas de delincuencia vandalismo	
Percepción de seguridad al pasear solo/a por la noche	

Dimensión 7: Gobernanza y derechos básicos	
Instituciones y servicios públicos	
Confianza en el sistema político	
Confianza en el sistema judicial	
Confianza en la policía	
Participación ciudadana	
Participación en actividades políticas	
Dimensión 8: Entorno y medio ambiente	
Contaminación, ruidos	
Población que sufre problemas de contaminación u otros ambientes	
Población que sufre problemas de ruidos	
Acceso a zonas verdes y de recreo	
Satisfacción con zonas verdes 2013	
Entorno ambiental	
Satisfacción con el entorno en el que vive 2013	
Dimensión 9: Experiencia General de vida	
Satisfacción global con la vida	
Grado de satisfacción con su vida en la actualidad	
Sentimientos y emociones	
Frecuencia de sentimientos positivos	
Sentimiento y propósito de la vida	
Evaluación del sentido y propósito de la vida	
Segunda Parte: Indicador compuesto y conclusiones	
La visión multidimensional	
Conclusiones	
Condiciones materiales de vida	
Trabajo	
Salud	
Educación	
Ocio y relaciones sociales	
Seguridad física y personal	
Gobernanza y derechos básicos	
Entorno y medio ambiente	
Sentimiento y propósito de la vida	

Introducción

Este trabajo analiza la evolución de la calidad de vida de la población española en la última década. Para ello, se utiliza una metodología desarrollada por Eurostat a partir de un enfoque multidimensional que proporciona una panorámica completa de los aspectos más relevantes que definen el bienestar de las personas.

A partir de la conferencia "Más allá del PIB", organizada en 2007 por la Unión Europea en colaboración con otras grandes entidades mundiales, se creó una Comisión para la Medición del Progreso Económico y Social que publicó a finales del año 2009 el informe Stiglitz-Sen-Fitoussi, con recomendaciones concretas para medir el progreso de las sociedades en tres apartados diferentes: "Perspectiva de los hogares y aspectos distributivos del ingreso, el consumo y la riqueza"; "Medición multidimensional de la calidad de vida" y "Sostenibilidad ambiental". Posteriormente, Eurostat asumió las recomendaciones y creó en 2012 un Grupo de Trabajo de Expertos de Calidad de Vida que, después de cuatro años de reuniones, finalmente desarrolló y presentó en octubre de 2016 una lista de indicadores para la Medición Multidimensional de la Calidad de Vida.

La lista de indicadores propuesta por la UE constituye la parte principal de este trabajo, que se completa y complementa con otros que aportan matices o contexto. Además, con el fin de comprender mejor las condiciones de vida de las personas, en la medida en que sea posible se intenta proporcionar una imagen más completa que la que ofrecen las simples medias (promedios) de las variables. A este fin, los indicadores se desagregan por algunas variables de segmentación, tales como sexo, edad, decilas de renta, grado de pobreza u otras, que se incluyen en el texto cuando las diferencias son significativas.

Por otra parte, los indicadores recomendados por Eurostat se agrupan en nueve dimensiones que, se aclara, son susceptibles de ampliación y mejora en el futuro, a medida que se avance en su desarrollo.

Dentro de cada dimensión Eurostat seleccionó "indicadores principales" que pueden combinarse en un indicador compuesto que represente el estado general de la población en cuanto al factor analizado. Así, por ejemplo, los cuatro indicadores de la Dimensión 1, sobre condiciones materiales de vida, pueden combinarse en un único número que permita seguir la evolución conjunta de la dimensión en el tiempo y, también, su comparación con otros territorios. De la misma manera, los indicadores compuestos correspondientes a cada una de las dimensiones pueden, a su vez, combinarse en un nuevo indicador que represente mediante un número único el estado general de la calidad de vida en un determinado tiempo y territorio. Este modo de proceder tiene ventajas e inconvenientes que no han resuelto completamente la discusión sobre la utilidad de resumir las distintas dimensiones mediante un número único. En este sentido, los índices compuestos simplifican mucho la información, pero permiten captar de manera sencilla las tendencias comunes de realidades complejas. La segunda parte de este trabajo se dedica a construir, a partir de la metodología propuesta por Mazziotti-Pareto, un índice compuesto que permita reflejar las variaciones de la calidad de vida de las personas residentes en el territorio nacional a través del tiempo, cuyo resultado puede considerarse la principal conclusión y resumen de este trabajo.

Se definen 57 indicadores agrupados en 9 dimensiones, que son los que se toman en cuenta para construir los indicadores compuestos. De todos ellos 17 se consideran principales y se analizan en detalle en el informe. Las dimensiones e indicadores (en negrita los principales) son:

1. **CONDICIONES MATERIALES DE VIDA**, que agrupa indicadores de Condiciones económicas, Condiciones materiales y Seguridad económica.
 - a. **Renta mediana.**
 - b. Población en riesgo de pobreza relativa
 - c. **Desigualdad (S80/S20).**
 - d. Porcentaje de población cuya satisfacción con la situación económica del hogar es alta o muy alta
 - e. Dificultades medias/altas para llegar a fin de mes
 - f. **Población con carencia material severa.**
 - g. Población que vive en hogares con determinadas deficiencias en la vivienda
 - h. Población con falta de espacio en la vivienda
 - i. Población con gasto elevado en vivienda (No incluido en Eurostat)
 - j. Satisfacción alta o muy alta con la vivienda (9 a 10)
 - k. **No poder hacer frente a gastos económicos imprevistos.**
 - l. Retrasos en los pagos

2. **TRABAJO**, que agrupa indicadores de Cantidad de trabajo y de Calidad del trabajo desarrollado.
 - a. **Tasa de empleo.**
 - b. Tasa de paro
 - c. Tasa de paro de larga duración (mayor o igual a 12 meses, % de población activa)
 - d. Empleo involuntario a tiempo parcial
 - e. Salarios bajos
 - f. Jornadas largas y muy largas
 - g. Trabajo temporal
 - h. **Satisfacción alta y muy alta con el trabajo (7 a 10 puntos)**

3. **SALUD**, que agrupa indicadores sobre Resultados en los individuos, Acceso a cuidados sanitarios y Determinantes de salud.
 - a. **Esperanza de vida.**
 - b. **Salud autopercibida buena y muy buena.**
 - c. Morbilidad crónica. Personas con enfermedades o problemas de salud de larga duración.
 - d. Personas con limitaciones en la actividad diaria en los últimos 6 meses
 - e. Personas que no han podido acceder a cuidados médicos
 - f. Índice de masa corporal (Sobrepeso y Obesidad)
 - g. Fumadores diarios
 - h. Personas que practican actividad física regular en el tiempo libre

4. **EDUCACIÓN**, con indicadores sobre Competencias y habilidades y Formación continua.
 - a. **Población con educación superior (nivel 5-8).**
 - b. 4.1.2. Población adulta (25-64) con nivel superior (5-8)
 - c. 4.1.2. Población adulta (65 o más) con nivel superior (5-8)
 - d. 4.1.3. Población joven (de 18 a 24 años) con nivel superior (5-8)
 - e. 4.1.4. Abandono temprano de la educación-formación en la población de 18 a 24 años
 - f. 4.2.1. Personas de 25 a 64 años que han recibido formación durante las últimas 4 semanas

5. **OCIO Y RELACIONES SOCIALES**, que agrupa indicadores de Ocio y de frecuencia y satisfacción en las Relaciones sociales.
 - a. **Satisfacción con el tiempo disponible.**
 - b. Asistencia a eventos culturales y deportivos. (No puede permitírselo) Adultos que han ido al cine

- c. Frecuencia alta de reuniones con amigos
 - d. Satisfacción alta o muy alta con las relaciones personales
 - e. **Familiares, amigos o vecinos a los que pedir ayuda en caso de necesidad. (Si) 16 y más**
 - f. Tener alguien con quien hablar de temas personales.
 - g. Confianza alta o muy alta en los demás
6. SEGURIDAD FÍSICA Y PERSONAL, con indicadores objetivos, tales como tasa de homicidios o de victimizaciones, y percepción sobre seguridad y/o delincuencia en su zona de residencia.
- a. **Tasa de homicidios.**
 - b. Tasa de criminalidad
 - c. **Percepción de delincuencia y vandalismo en la zona.**
 - d. Percepción de seguridad (al pasear solo de noche en los alrededores) (Bastante o mucha)
7. GOBERNANZA Y DERECHOS BÁSICOS, con indicadores sobre Instituciones y servicios públicos y sobre Participación ciudadana.
- a. Confianza alta o muy alta en el sistema político. (de 7 a 10)
 - b. **Confianza alta y muy alta en el sistema judicial (de 7 a 10)**
 - c. Confianza alta y muy alta en la policía (de 7 a 10)
 - d. Personas que han participado en actividades políticas
8. ENTORNO Y MEDIO AMBIENTE, con indicadores sobre Contaminación, Acceso a zonas verdes y Satisfacción con el entorno.
- a. **Población que sufre problemas de contaminación y otros problemas ambientales.**
 - b. Población que sufre problemas de ruidos producidos por vecinos o del exterior
 - c. **Media ponderada con la población de la concentración media anual de PM10 municipios > 50.000 habitantes ($\mu\text{g}/\text{m}^3$)**
 - d. Satisfacción alta o muy alta con las zonas verdes y áreas recreativas (7-10)
 - e. Satisfacción alta o muy alta con el entorno en que vive (7-10)
9. EXPERIENCIA GENERAL DE VIDA, con indicadores sobre Satisfacción con la vida, Sentimientos y emociones y Sentido o propósito de la vida.
- a. **Satisfacción global con la vida alta y muy alta.**
 - b. Sentimientos positivos (He puesto muy a menudo))
 - c. Evaluación del sentido y propósito de la vida

Por otra parte, los indicadores propuestos deben cumplir varios principios entre los cuales se puede destacar que deben medir resultados en las personas, que es lo que se espera que las políticas mejoren, y no procesos intermedios tales como, por ejemplo, indicadores de gasto; y que se deben utilizar estadísticos de distribución que permitan medir desigualdades entre grupos de personas tales como los basados en edad, nacionalidad, renta y otros, y no valores medios, que las ocultan.

La primera parte de este trabajo se dedica a mostrar los resultados de los diferentes indicadores principales agrupados por dimensiones. Para cada dimensión se incluyen los indicadores propuestos y, además, otros indicadores que se consideran importantes y que, como se ha dicho, aportan información complementaria o de contexto sobre la calidad de vida de las personas. Finalmente, para cada indicador principal se incluye una somera definición, sus valores anuales para el conjunto del territorio nacional y una pequeña explicación sobre su evolución. Además, en la medida en que los datos están disponibles o el tamaño muestral de la ECV lo permite, los indicadores están segmentados por sexo, grupos de edad e ingresos.

Por último, los datos utilizados proceden en su práctica totalidad de distintas encuestas elaboradas por el INE. En particular, la Encuesta de Condiciones de Vida (ECV), la Encuesta de Población Activa (EPA), la Encuesta de Estructura Salarial y la Encuesta Europea de Salud (EES).

PRIMERA PARTE: LA CALIDAD DE VIDA

DIMENSIÓN1: CONDICIONES MATERIALES DE VIDA

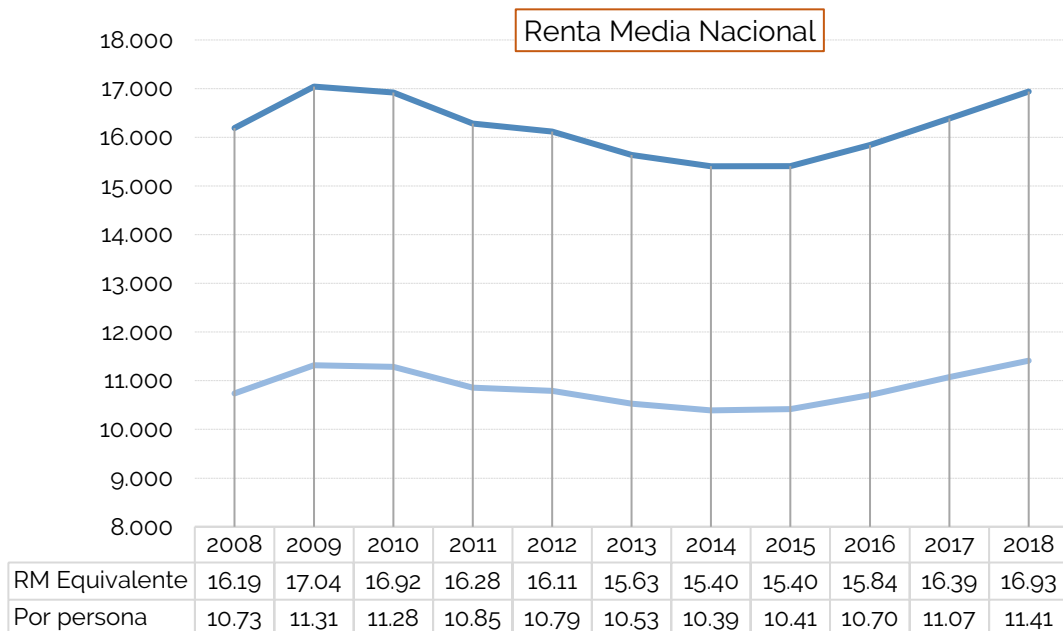
A continuación, se incluye una batería de 20 indicadores que proporcionan una visión muy profunda de las condiciones materiales de vida de la población española. Los indicadores están agrupados en tres subdimensiones que se refieren a condiciones económicas, en el que se incluyen datos sobre la renta, desigualdad, pobreza, exclusión, y satisfacción con la situación económica; condiciones materiales, en el que se analiza la Privación material severa y sus ítems, dificultades para llegar a fin de mes y los problemas de vivienda y entorno y, por último una subdimensión de seguridad económica, que incluye análisis sobre la capacidad de hacer frente a gastos imprevistos y retrasos en diversos pagos.

La gran mayoría de los datos ofrecidos en este apartado se obtienen directamente de publicaciones del INE y algunos de la explotación propia de microdatos de la Encuesta de Condiciones de Vida, entre los años 2008 y 2018. Además, en la medida en que lo permitan los datos disponibles, los indicadores se ofrecen segmentados por distintas variables de corte, en particular por sexo, edad y situación de pobreza. Otra cuestión importante es que todos los datos que se calculan a partir de los ingresos o rentas están referidos al año anterior al consignado. Por ejemplo, la renta media nacional por unidad de consumo en 2018 es de 16.937 €, pero esta renta media está calculada a partir de la totalidad de ingresos recibidos por los hogares en el año 2017.

1.1 CONDICIONES ECONÓMICAS

1.1.2 RENTA

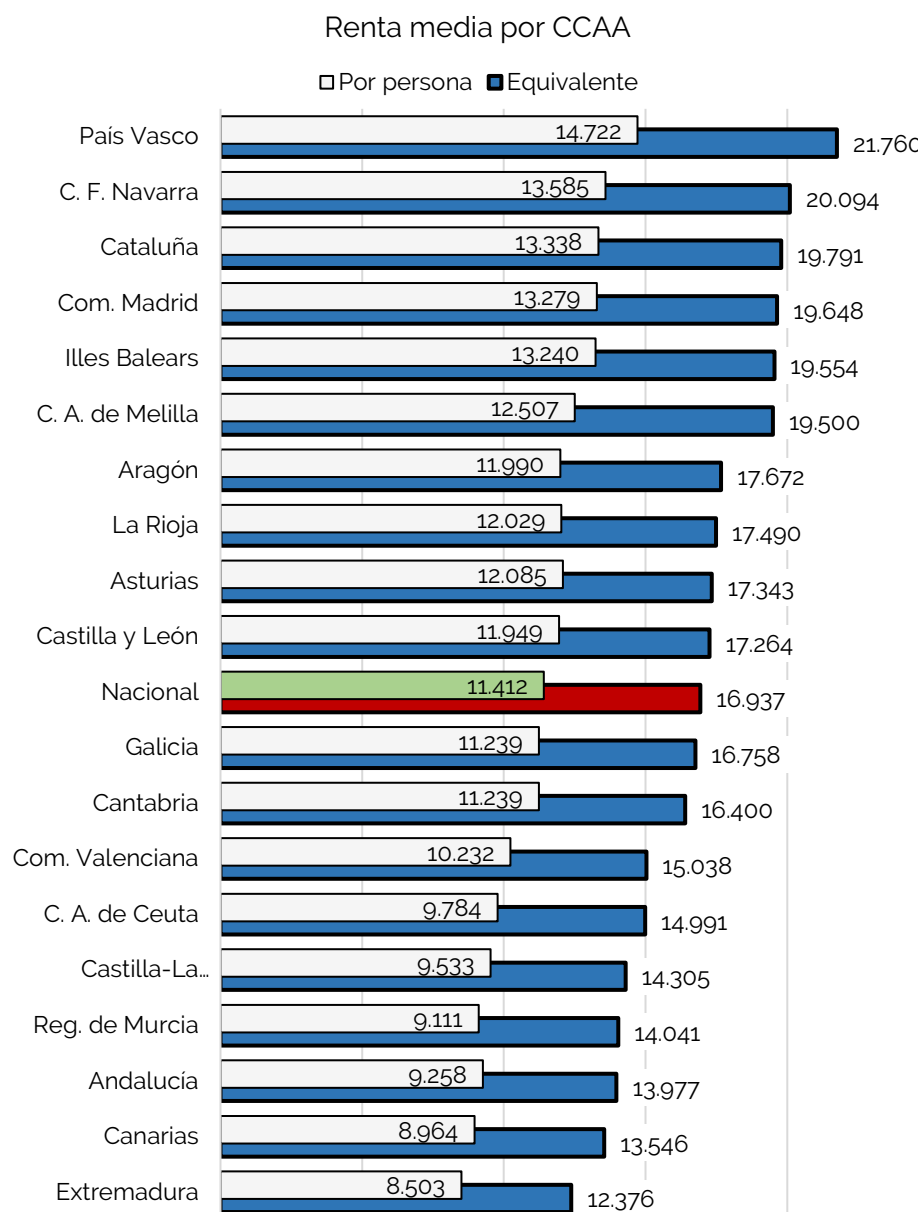
Renta media



La renta media por persona en 2018 es de 11.412 €, que es la más alta de todo el período analizado. En el año 2014 alcanzó su punto más bajo con 10.391 € por persona, y desde entonces, mantiene un incremento continuado que la llevó a ganar algo más de 1.000 € per cápita, con un incremento cercano al 9,8% en cuatro años.

Por otra parte, la renta media por persona no representa en absoluto al conjunto de la población nacional. En este sentido, el gráfico siguiente muestra las grandes diferencias de

renta media que registran las comunidades autónomas para el año 2018, que pueden llegar a más de 6.000 € entre Extremadura y el País Vasco. También es importante indicar que éstas grandes diferencias no son recientes y se mantienen desde hace muchos años.



La renta media equivalente, es decir, la renta media por unidad de consumo, es en la actualidad de 16.937 € y ha mantenido una evolución muy similar a la de la renta media por persona en el período. Como puede verse, su valor es casi 2.400 € más elevado que la renta media por persona, lo que proviene del distinto valor que se asigna a los diferentes miembros del hogar para su cálculo¹.

¹ La base teórica proviene de aplicar a los hogares el concepto de economías de escala, en el entendido de que el gasto conjunto de varias personas que residen en un mismo hogar es inferior al que tendrían cada una por separado. Aceptada la premisa, el paso siguiente es definir una escala de equivalencia adecuada entre las personas que componen el mismo hogar. Existen varias escalas de equivalencia posibles y los resultados finales varían mucho según la que se decida utilizar. La renta media equivalente que calcula el Instituto Nacional de Estadística y que se adopta para definir el umbral de pobreza, utiliza la escala de equivalencia de la OCDE modificada, que valora a la

	Renta media equivalente por deciles											2018-2008	
	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	Absoluto	%
Total	16.190	17.042	16.922	16.280	16.119	15.635	15.405	15.408	15.842	16.390	16.937	747	4,6%
Primer decil	4.099	3.830	3.498	3.305	3.103	3.022	2.812	2.694	3.142	3.114	3.731	-368	-9,0%
Segundo decil	7.381	7.720	7.518	7.220	6.993	6.944	6.383	6.404	6.625	6.877	7.419	38	0,5%
Tercer decil	9.361	9.834	9.716	9.141	9.016	8.898	8.469	8.551	8.703	9.156	9.529	168	1,8%
Cuarto decil	11.186	11.864	11.727	11.020	10.916	10.626	10.284	10.446	10.602	11.149	11.596	410	3,7%
Quinto decil	12.995	13.790	13.606	12.948	12.851	12.544	12.246	12.337	12.630	13.202	13.723	728	5,6%
Sexto decil	15.034	15.841	15.699	14.987	14.884	14.636	14.341	14.380	14.740	15.387	15.894	860	5,7%
Séptimo decil	17.416	18.331	18.234	17.527	17.395	16.942	16.830	16.813	17.164	17.959	18.473	1.057	6,1%
Octavo decil	20.306	21.484	21.368	20.640	20.747	20.000	20.057	19.936	20.404	21.192	21.674	1.368	6,7%
Noveno decil	24.890	26.158	26.143	25.380	25.444	24.490	24.607	24.382	24.991	25.795	26.359	1.469	5,9%
Décimo decil	39.222	41.552	41.692	40.614	39.817	38.222	38.001	38.122	39.400	40.058	40.903	1.681	4,3%
D10-D1	35.123	37.722	38.194	37.309	36.714	35.200	35.189	35.428	36.258	36.944	37.172		
D10/D1	8,6	9,8	10,9	11,3	11,8	11,6	12,5	13,2	11,5	11,9	10,0		

Tal como muestra la tabla anterior, el análisis por deciles² revela una evolución extraordinariamente distinta según el nivel de renta del grupo que se estudia.

En primer lugar, puede verse la enorme diferencia de rentas que existe entre la población española. Al respecto, las rentas por unidad de consumo del 10% más rico de la población (decil 10) suponen entre 8 y 13 veces las rentas del 10% más pobre. Para comprender en su justa medida de lo que esto significa se puede recurrir a un ejemplo: una familia estándar de dos adultos y dos niños, es decir, que tiene 2,1 unidades de consumo que pertenece al decil 1, ingresa 7.835 € en todo el año 2018, es decir, tiene que arreglárselas con 652 € mensuales; sin embargo, si esa familia pertenece al decil 10, ingresa entonces 85.896 € en el año, es decir, 78.061 € más que la primera.

En segundo lugar, la fuerte reducción de la renta media experimentada entre los años 2009 y 2014, tampoco fue proporcional en todos los grupos de renta. Al respecto, todos los grupos redujeron su renta, pero la disminución más intensa se produjo en los deciles uno y dos, los grupos más pobres, cuya renta media disminuyó en un 9,6% y en un 26,6%, respectivamente. Los deciles 9 y 10, por el contrario, redujeron su renta en un 5,9% y un 8,5%, respectivamente. En otras palabras, el período álgido de la crisis fue mucho más llevadero para los grupos con mayor renta.

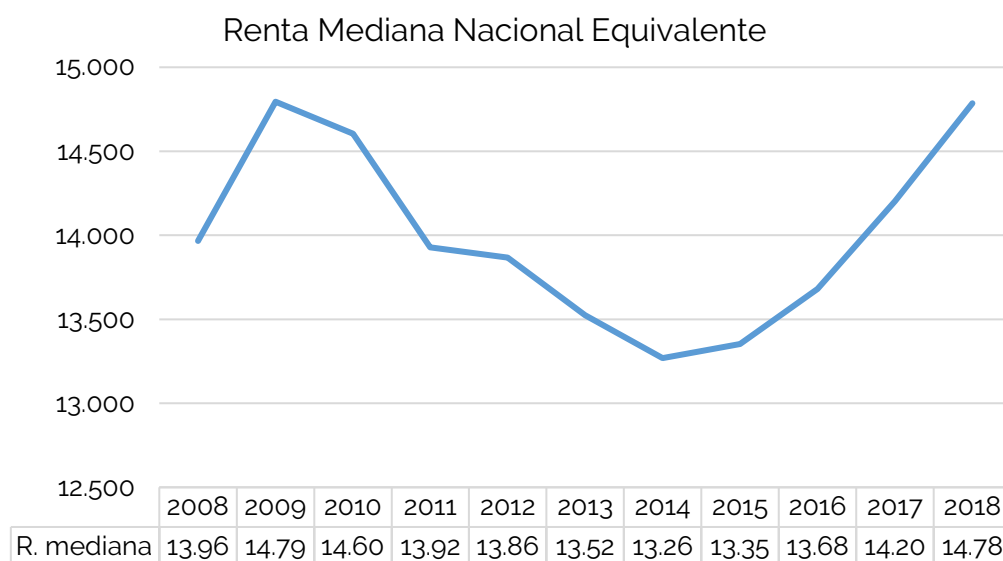
Finalmente, en el periodo de crecimiento que se mantiene desde el año 2015, todos los grupos han recuperado renta, sin embargo, el grupo más pobre, el decil uno, mantiene una renta que es todavía un 9% inferior a la del año 2008 y del decil dos, solamente la ha recuperado. El resto, por el contrario, ha incrementado su renta entre el 2% y el 7%.

En resumen, entonces, la crisis ha sido mucho más dura y la recuperación más lenta para los grupos más pobres.

primera persona del hogar como 1 unidad de consumo, a las siguientes personas de 14 años o más con 0,5 unidades de consumo y a los menores con 0,3 unidades de consumo cada uno. En otras palabras, se supone que se necesitan algo más de tres niños para consumir lo mismo que el primer adulto y que el resto de los adultos del hogar consume la mitad que el primero. Por ejemplo, un hogar con dos adultos y tres niños tiene $1+0,5+3\cdot0,3 = 2,4$ unidades de consumo equivalente. Esta forma de calcular el indicador penaliza claramente a los hogares con menores y a los hogares muy pobres, pues les hace aparecer en las estadísticas con una capacidad de consumo muy superior a la que tienen en la realidad.

² Recordar que los deciles de renta dividen a la población en diez grupos iguales ordenados por nivel de renta. Cada decil agrupa entre 4.600.000 y 4.700.000 personas en función de la población de cada año. Así, por ejemplo, en el año 2018, en el que España tiene una población total de 46,7 millones de habitantes, el decil 1 agrupa a los 4,6 millones de personas con renta más baja, el cuartil 2 a los siguientes 4,6 millones de personas con renta superior al grupo anterior, y así sucesivamente hasta llegar al décimo. Dado que están ordenados, la renta mediana es la que corresponde a la primera persona del cuartil 6, que tiene a la mitad de la población con renta superior y a la otra mitad con renta inferior.

Renta mediana

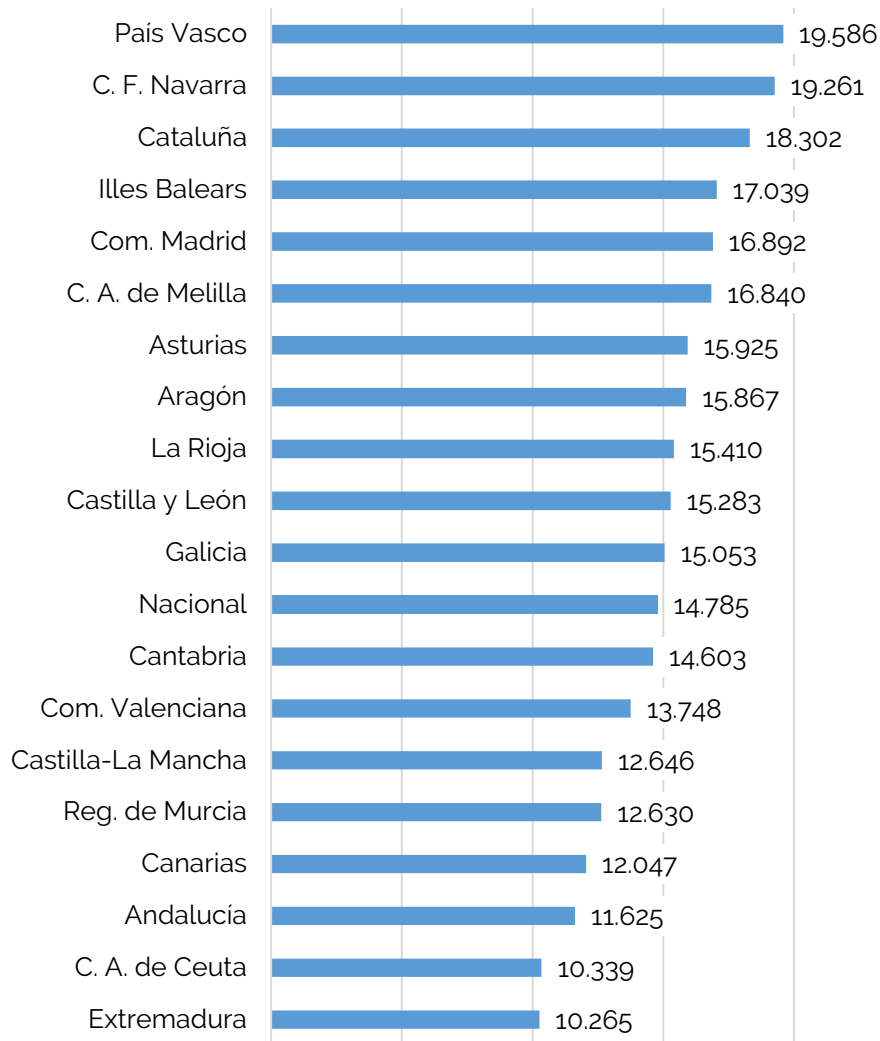


La renta mediana es aquella que divide a la población en dos partes iguales: el 50% de la población tiene una renta superior a la mediana y el otro 50% tiene una renta inferior a esa cifra. Se considera que la mediana representa mejor que la media a una población que tiene valores extremos, pues éstos no se consideran. Éste hecho sin embargo, la convierte en inadecuada para expresar desigualdad o cambios en la estructura de distribución de los ingresos a lo largo del tiempo³. En el contexto de este trabajo, la mediana es importante porque es la cifra a partir de la cual se calcula el umbral de pobreza (60% de la mediana equivalente de renta) y porque es uno de los indicadores cabecera o "Headline" definidos por Eurostat para construir un indicador agregado de calidad de vida.

Los valores de la mediana equivalente pueden observarse en el gráfico anterior. Su evolución es muy similar a la de la renta media, con un periodo de reducción que llega hasta el año 2014 y un incremento posterior importante que la ha llevado a una cifra superior a la del año 2008, pero aun levemente inferior a la registrada en el año 2009, la máxima del periodo. Para el año 2018 la mitad de la población tiene una renta por unidad de consumo inferior a los 14.785 €. Finalmente, destacar que la mediana tiene valores entre 2.056 € y 2.351 € inferiores a la media de renta equivalente. Estas grandes diferencias indican un alto grado de desigualdad entre las rentas de la población.

Por otra parte, tal como muestra el gráfico siguiente, las diferencias regionales en la renta mediana son aún más importantes que las registradas en la renta media por persona, con lo cual, la renta mediana tampoco representa en absoluto al conjunto de la población nacional. Los valores límite están ocupados por Extremadura y el País Vasco y la diferencia entre la renta mediana de ambos supera los 9.000 €.

³ La mediana es una medida de orden y no se modifica con cambios en los lados de la distribución. Por ejemplo, si el grupo más rico de la población dobla su renta, la mediana no se modifica siempre y cuando el resto de la población se mantenga igual. Tampoco lo hace si el grupo más pobre aumenta o disminuye su renta en cualquier proporción que la mantenga por debajo del valor de la mediana.

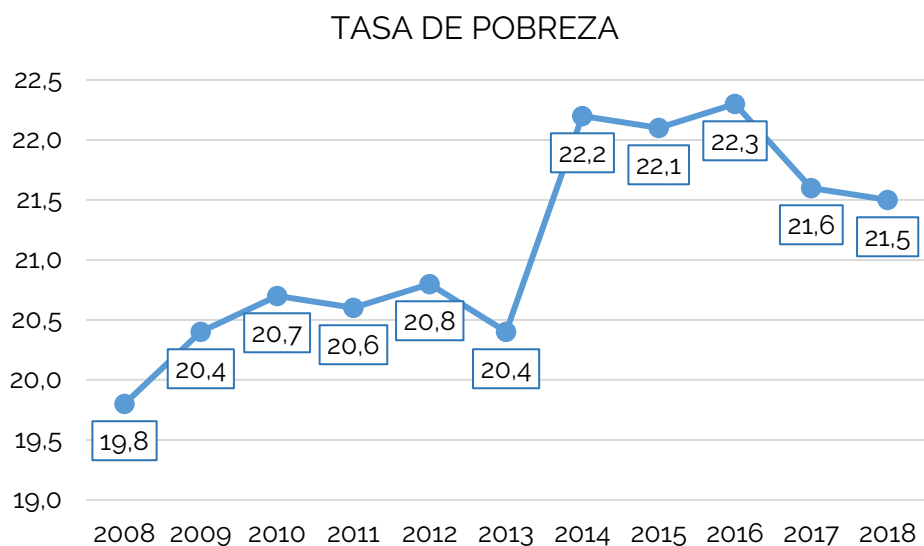
Renta mediana equivalente por CCAA (2018)**1.1.3 POBREZA**

Una persona está en situación de pobreza cuando no sobrepasa un nivel de ingresos mínimo que le permita satisfacer sus necesidades básicas de acuerdo a los criterios de un determinado tiempo y sociedad. Actualmente, en Europa se cuantifica ese nivel mínimo, técnicamente llamado "Umbral de riesgo de pobreza" en el importe que corresponde al 60 % de la mediana de la distribución de ingresos por unidad de consumo de la población en el año que se mide.

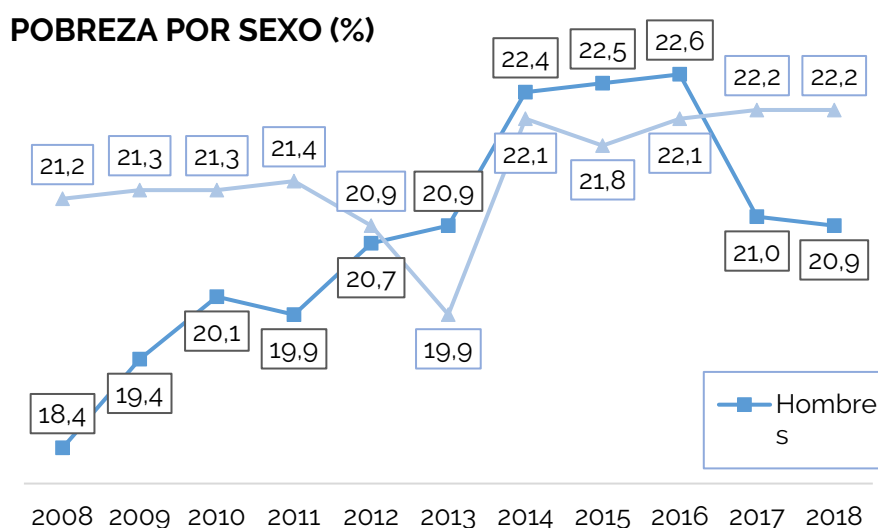
Por ejemplo, en el año 2018, en España, la mediana de ingresos por unidad de consumo fue de 14.785 €, con lo cual, el Umbral de riesgo de pobreza quedó establecido en 8.871 € (60 % de la mediana). Esto implica que cualquier persona cuyos ingresos anuales por unidad de consumo sean inferiores a 8.871 € se considera en riesgo de pobreza.

A continuación, se incluyen datos de incidencia con umbral nacional y umbral fijo (anclado) en el año 2008.

Incidencia



En el año 2018⁴, la tasa de pobreza en España alcanzó al 21,5% de las personas residentes. A pesar de la reducción de los últimos dos años, esta cifra es sólo ocho décimas más reducida que la tasa más alta de la década. Además, en el conjunto del período analizado, la pobreza se ha incrementado en 1,7 puntos porcentuales, es decir, unas 800.000 personas más que las registradas en el año 2008. Por otra parte, estos porcentajes determinan una población pobre de alrededor de 10 millones de personas.



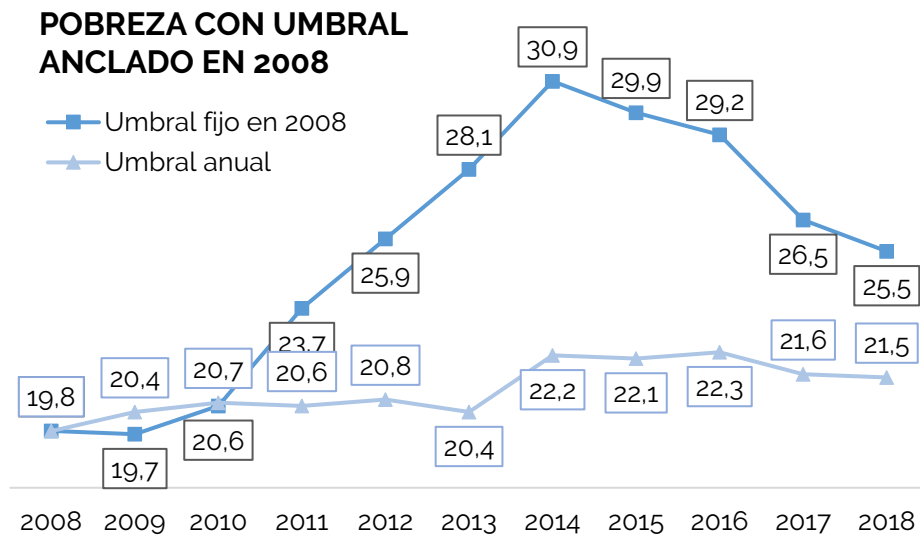
La evolución por sexo se muestra en el gráfico anterior y, tanto en el período de crecimiento de la pobreza como en el retroceso de los dos últimos años, ha sido más intensa entre los hombres que entre las mujeres. Así, en los primeros años la pobreza femenina estaba entre

⁴ Se debe recordar aquí que los datos de pobreza se calculan a partir de los ingresos totales de la población recibidos el año anterior a ser encuestados. Esto significa, por ejemplo, que en la encuesta de este año 2018 los datos de pobreza y de otros indicadores que dependen de los ingresos, se refieren al año 2017.

uno y tres puntos porcentuales por encima de la masculina, sin embargo, el rápido incremento de la pobreza masculina produjo un acercamiento importante de ambas tasas. A partir del año 2016, la pobreza masculina se redujo 1,7 puntos porcentuales y la femenina pasó a ser la más alta del periodo, con lo cual este último año, la tasa de pobreza femenina vuelve a ser 1,3 puntos superior a la de los hombres. En resumen, las tasas de pobreza han crecido tanto para las mujeres como para los hombres, pero para estos últimos el incremento ha sido mayor.

Pobreza con umbral anclado a 2008

Como ya se ha indicado, el criterio más utilizado para considerar que una persona es pobre es definir un límite o umbral de ingresos por debajo del cual las personas son reconocidas como tales. El umbral utilizado por el conjunto de los países de la Unión Europea es relativo y distinto para cada año, y se define como el 60 % de la mediana de la renta nacional equivalente del año anterior al considerado. Por ejemplo, en España, en el año 2009, el umbral de pobreza se fijó en 8.876,8 € por unidad de consumo al año y, por tanto, todas aquellas personas que vivían este año en hogares cuyos ingresos anuales por unidad de consumo eran inferiores a esa cantidad, fueron consideradas pobres.



La utilización de umbrales relativos es útil porque permite comparar la pobreza en territorios con distintos estándares de vida, sin embargo, plantea serios inconvenientes cuando se trata de medir la evolución de la pobreza en un mismo territorio. Por ejemplo, en el año 2016 el umbral de pobreza se fija en 8.208,5 €, lo que provoca que las personas que en 2016 ganan entre 8.876 €/año (umbral 2009) y 8.208,5€/año (umbral 2016) dejan de ser consideradas pobres sin haber modificado en nada sus condiciones reales de vida (lo eran en 2009, porque sus ingresos estaban debajo del umbral de ese año). Esto sucede porque la tasa de pobreza está determinada por las modificaciones en las condiciones de vida de las personas, pero, también, por las alteraciones anuales del valor del umbral, que dependen exclusivamente del movimiento de la mediana de ingresos por unidad de consumo de la población total. Por esta razón, una medición de la evolución de la pobreza más cercana a la realidad se consigue mediante la utilización de un umbral fijo (anclado) de un año base determinado, que se actualiza en función del IPC anual.

El gráfico muestra las tasas de pobreza para el conjunto del territorio nacional calculadas con el umbral anual y con el umbral fijo del 2008. Puede verse, por ejemplo, que en el año 2014 la tasa de pobreza se incrementa en 8,6 puntos porcentuales (hasta el 30,9%) si se utilizan

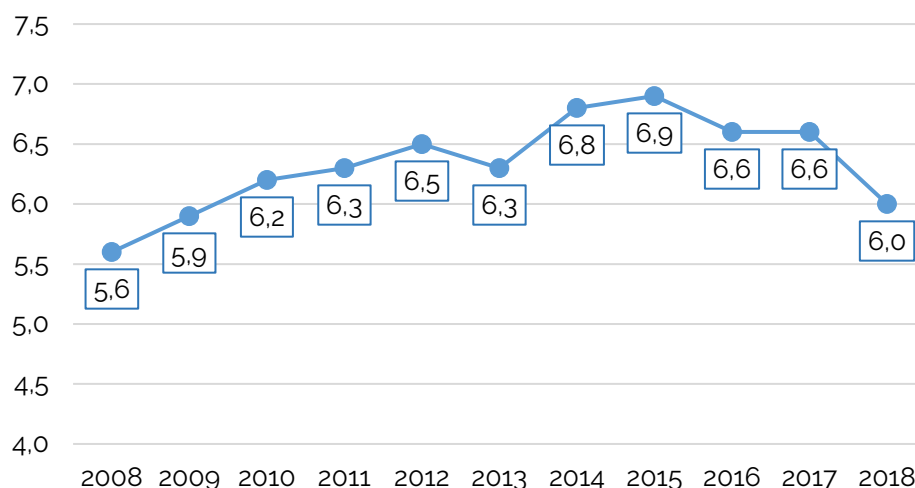
idénticos criterios a los que se utilizaron en el año 2008 para medirla. Respecto a la evolución, el umbral anual determina un crecimiento en todo el periodo de 1,7 puntos porcentuales, sin embargo, el umbral fijo muestra un incremento de la pobreza en 5,7 puntos porcentuales, cifra mucho más cercana a la realidad y que supone un incremento aproximado del 25% en el total del periodo.

1.1.4 DESIGUALDAD (S 80/S 20)

En el capítulo sobre la renta se ha mostrado que la renta media española experimentó una evolución muy diferente en función del grupo de población considerado. En este sentido los grupos de población más pobre (cuartil 1) sufrieron fuertes cambios en su nivel de renta que se tradujeron en un empeoramiento muy importante de sus condiciones de vida en comparación al resto de los grupos de renta. En otras palabras, la desigualdad aumentó.

Por otra parte, ya se explicó que la renta mediana es inmune a los cambios producidos en los extremos de la distribución por lo que las variaciones de desigualdad no quedan reflejadas en ella y es necesaria una medida que las exprese.

Desigualdad (S80/S20)



Aunque existen otros, por ejemplo, el índice de Gini, una manera de cuantificar las variaciones de la desigualdad es el estudio de la relación de renta S80/S20, que puede definirse como la relación entre la renta media del 20 % de la población con mayor renta y la renta media del 20 % con renta más baja. Cuanto más elevado sea el valor del indicador, mayor es la desigualdad de la población en la que se mide. El indicador tiene a su favor la simplicidad de su construcción y una interpretación muy intuitiva. Frente a ello, está el hecho de que la información que muestra está referida sólo a los grupos extremos de la población y no dice nada sobre las importantes desigualdades que se producen en los grupos intermedios.

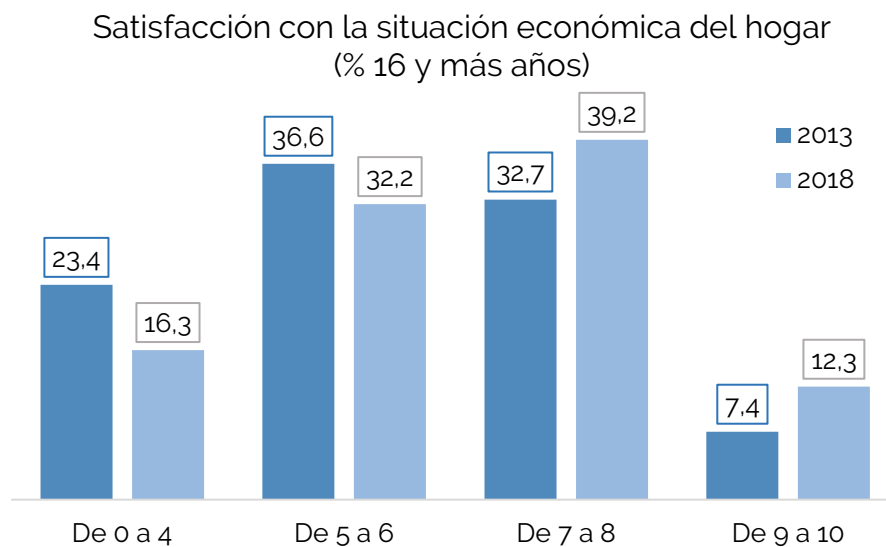
El gráfico anterior muestra la relación de renta S80/S20 calculada para el total nacional. En primer lugar, el gráfico muestra que en el año 2018 la renta media del 20% más rico de la población multiplica por 6 la renta del 20% más pobre. Aunque no hay datos europeos para 2018, el índice siempre ha sido entre 0,5 y 1,7 puntos superior a la media de los países de la UE. En particular, en 2017 el S80/S20 español era de 6,6, cifra 30% más elevada (1,5 puntos superior) que el valor de 5,1, registrado en la UE-27.

En segundo lugar, pueden distinguirse dos fases respecto a la evolución del indicador. Por una parte, entre los años 2008 y 2015 el incremento de la desigualdad entre los grupos extremos de la población fue de 1,3 puntos (23% de incremento), cifra mucho más intensa que la correspondiente al incremento europeo en ese periodo, que fue de 0,2 puntos (4% de

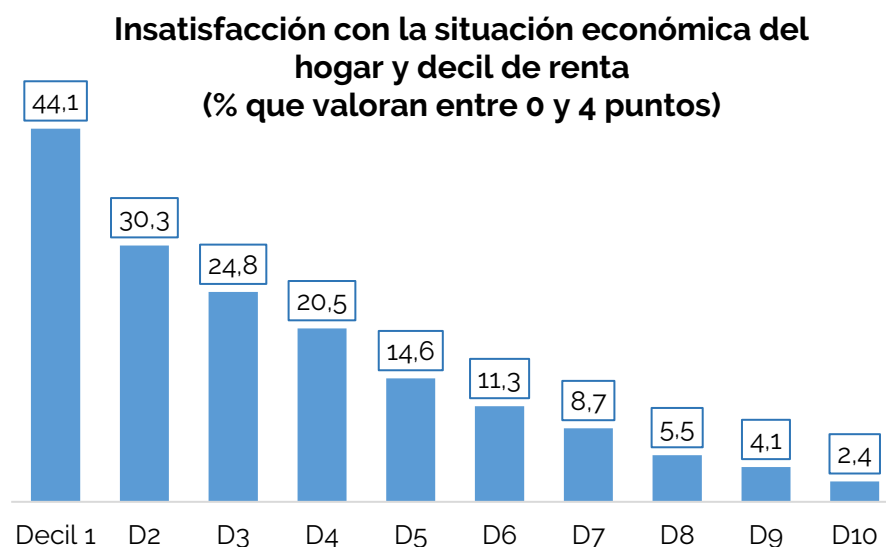
aumento). Por otra parte, a partir del año 2015 la desigualdad medida por este indicador se redujo nueve décimas.

1.1.5 SATISFACCIÓN CON SITUACIÓN ECONÓMICA

Finalmente, el último indicador de la subdimensión sobre condiciones económicas se refiere a la valoración subjetiva que hacen las personas de 16 o más años sobre la situación económica de su hogar. Los datos más recientes son de la Encuesta de Condiciones de Vida del año 2018 y en ella se pedía a las personas entrevistadas que valoraran de cero a 10 el grado de satisfacción global con la situación económica de su hogar.



En primer lugar, la satisfacción media con la situación económica de su hogar entre la población en 2018 se valora con un 6,3, guarismo que representa un incremento con respecto a la situación del año 2013, en que era de 5,8. El gráfico anterior muestra que el porcentaje de personas con satisfacción alta y muy alta sobre la situación económica de su hogar ha crecido desde el año 2013: hasta el 39,2% para aquellas que valoran entre 7 y 8 puntos y hasta el 12,3% para aquellas que lo hacen de forma máxima (entre 9 y 10 puntos).



Además, la valoración media entre hombres y mujeres es muy parecida, aunque mínimamente superior en los hombres (satisfacción media de 6,4 y de 6,2, respectivamente) y, como puede verse en el gráfico anterior, hay grandes diferencias según el nivel de renta. Así, casi la mitad de las personas que pertenecen al 10% más pobre de la población (decil uno: 44%) y una de cada tres que pertenecen al decil dos (30%), valoran su situación económica con una puntuación entre 0 y 4.

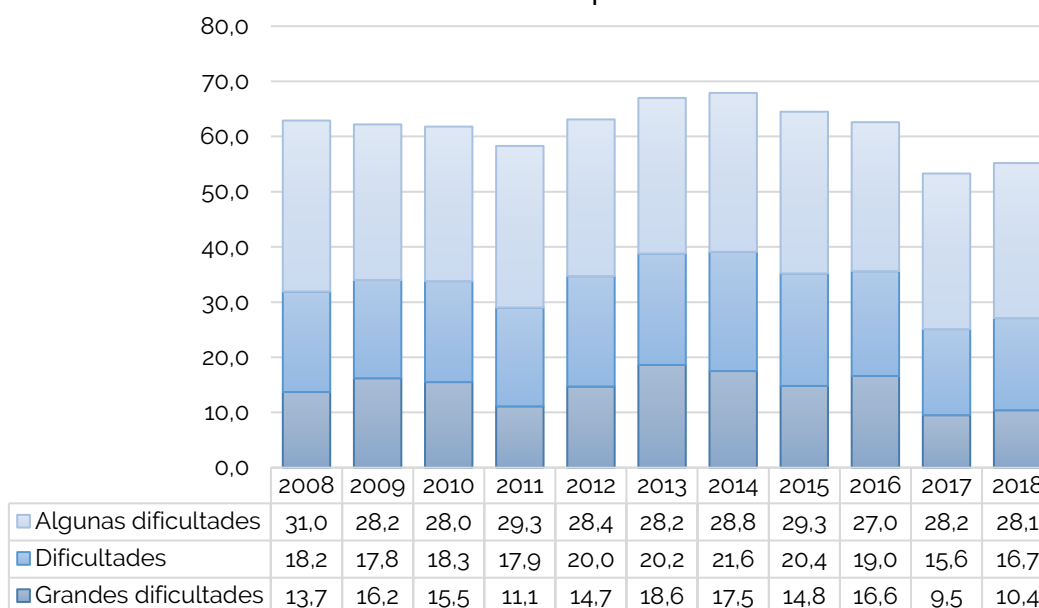
1.2 CONDICIONES MATERIALES

La subdimensión de condiciones materiales agrupa aquellas variables que miden la Privación material de las personas en determinados aspectos de consumo que se consideran importantes y a las condiciones de su vivienda.

1.2.1 DIFICULTADES PARA LLEGAR A FIN DE MES

El indicador de dificultades para llegar a fin de mes complementa de manera subjetiva a los indicadores de Privación material severa. El gráfico siguiente muestra el porcentaje de personas que expresan dificultades para llegar a fin de mes en sus distintos grados.

Dificultades para llegar a fin de mes según nivel de dificultad (% de población total)



Para el año 2018, el 10,4% de la población manifiesta muchas dificultades para llegar a fin de mes lo que unido al resto de las opciones que expresan dificultad, resulta en que más de la mitad de la población española, el 56% de las personas, manifiestan alguna clase de dificultad para llegar a fin de mes y hacer frente a sus gastos usuales. Estas cifras son algo superiores a las del año anterior y rompen la tendencia descendente iniciada a partir del año 2014. En cualquier caso, sólo existe una tendencia temporal clara: los datos son altos siempre y, para todos los años, son superiores a los registrados por la media de la UE-27. Por ejemplo, para este último año 2018, la suma de aquellas personas que experimentan dificultades o grandes dificultades para llegar a fin de mes supone el 20,4% de la población europea y el 27,1% de la española.

1.2.1 PRIVACIÓN MATERIAL SEVERA

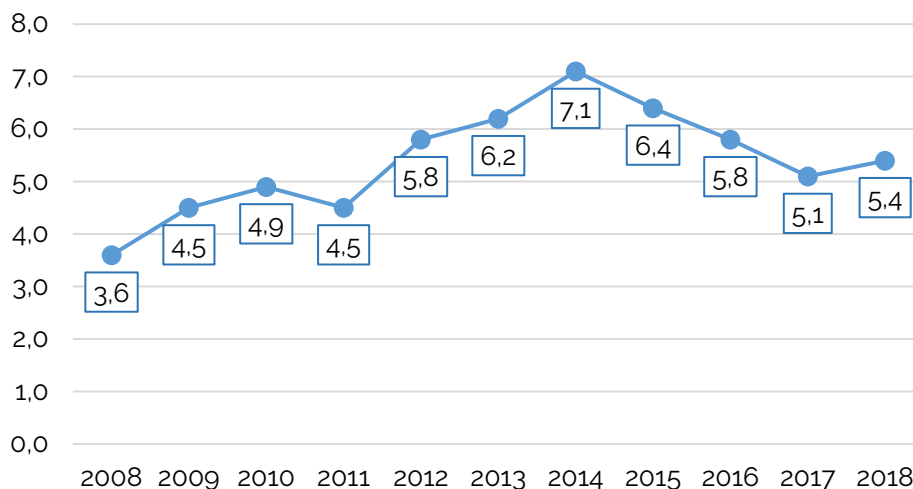
La Privación material severa es un importante indicador objetivo que forma parte del AROPE. El indicador incluye a aquellas personas que viven en hogares que no pueden afrontar cuatro

o más conceptos o ítems de consumo, de un total de nueve que son considerados básicos en el territorio europeo. Los ítems son:

- No puede permitirse ir de vacaciones al menos una semana al año.
- No puede permitirse una comida de carne, pollo o pescado al menos cada dos días.
- No puede permitirse mantener la vivienda con una temperatura adecuada.
- No tiene capacidad para afrontar gastos imprevistos.
- Ha tenido retrasos en el pago de gastos relacionados con la vivienda principal (hipoteca o alquiler, recibos de gas, comunidad...) en los últimos 12 meses.
- No puede permitirse disponer de un teléfono.
- No puede permitirse disponer de un televisor.
- No puede permitirse disponer de una lavadora.
- No puede permitirse disponer de un automóvil.

La Privación material severa es un indicador objetivo de vulnerabilidad muy grave y cada uno de sus ítems es indispensable para la participación en la sociedad europea. Además, el hecho de que en España tres de esos indicadores (carecer de teléfono, televisión o lavadora en el hogar) no tengan capacidad de discriminar a la población porque prácticamente no existen personas que los cumplan, supone que el indicador sea mucho más estricto pues sólo contabiliza a las personas que no pueden afrontar cuatro de un total de seis ítems de consumo (y no de nueve).

Carencia material severa

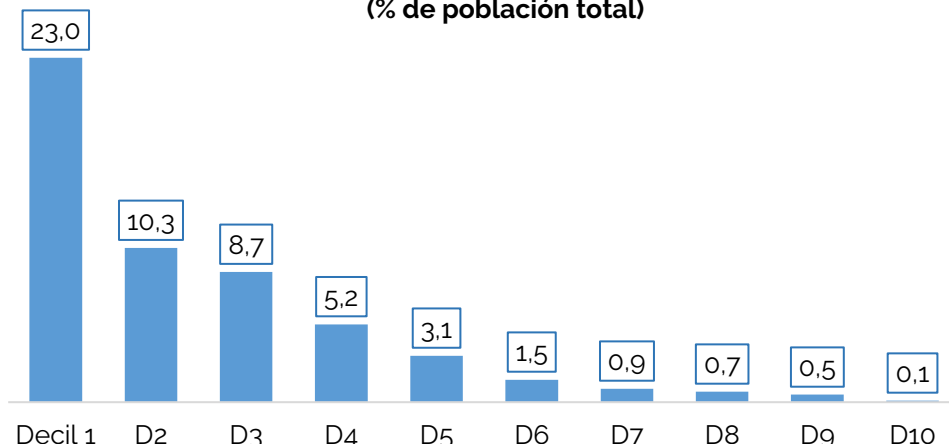


En la actualidad, la Privación material severa alcanza al 5,4% del total de la población nacional, lo que supone unos 2,5 millones de personas. La tasa supone un leve incremento con respecto a la cifra del año anterior y rompe la tendencia descendente iniciada en el año 2015. En cualquier caso, los valores actuales distan mucho de los que mantenía la región antes de la crisis.

Por otra parte, la diferencia entre hombres y mujeres es muy escasa y actualmente es superior en dos décimas entre estas últimas (5,3% y 5,5%, respectivamente).

Finalmente, las diferencias según niveles de renta son importantes y gran parte de la población en carencia material severa se concentra entre el 30% más pobre de la población. En este sentido, se incluyen en el indicador el 8,7% del decil 3; el 10,3% del decil 2, y casi una de cada cuatro personas que pertenecen al 10% más pobre (decil 1, 23%)

Población en carencia material severa según decil en 2018
(% de población total)



Los ítems de consumo que se toman en cuenta para calcular el indicador de Privación material Severa son los que se indican en la tabla siguiente. Se muestran los valores de seis de los nueve ítems porque, como ya se ha explicado, la práctica totalidad de la población tanto regional como nacional dispone de los otros tres. Además, es importante recordar que el crecimiento o disminución de la población en PMS no depende de los cambios en los ítems tomados de uno en uno, puesto que el valor del indicador depende del número de personas que cumplan cuatro o más criterios.

De los datos mostrados en la tabla puede destacarse que el 3,6% de las personas no puede permitirse una comida de carne, pollo o pescado cada dos días, que el 9,4% ha tenido retrasos en pagos de gastos relacionados con la vivienda principal y que el 9,1%, es decir, casi una de cada 10 personas, no puede mantener la vivienda con una temperatura adecuada. Además, los valores de estos tres ítems son sensiblemente superiores a los que se registraban al principio de la década estudiada.

PERSONAS QUE VIVEN EN HOGARES DONDE NO SE PUEDE AFRONTAR LOS SIGUIENTES FACTORES O ÍTEMS DE CONSUMO (%)

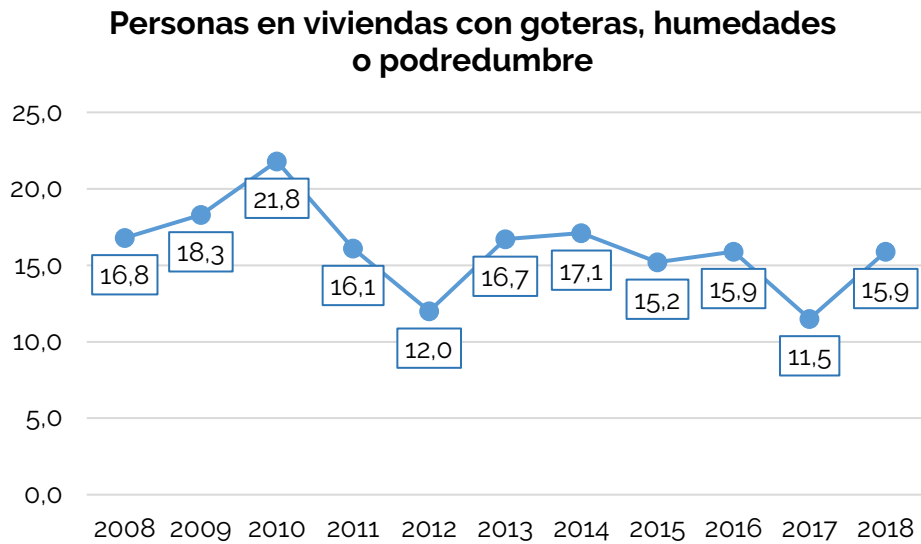
	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018
Pago de gastos relacionados con la vivienda principal o en compras a plazos	8,2%	11,0%	11,7%	8,7%	10,9%	11,9%	12,5%	11,7%	10,6%	9,3%	9,4%
Mantener la vivienda con una temperatura adecuada durante los meses de invierno	5,9%	7,2%	7,5%	6,5%	9,1%	8,0%	11,1%	10,6%	10,1%	8,0%	9,1%
Permitirse ir de vacaciones fuera de casa, al menos una semana al año	36,2%	42,0%	42,7%	40,9%	46,6%	48,0%	46,4%	41,5%	40,3%	34,3%	34,1%
Permitirse una comida de carne, pollo o pescado (o equivalentes para vegetarianos) cada dos días	2,2%	2,1%	2,6%	3,2%	2,6%	3,5%	3,3%	2,6%	2,9%	3,7%	3,6%
Capacidad para afrontar gastos imprevistos	29,9%	36,5%	38,7%	37,6%	42,1%	42,1%	42,7%	39,8%	38,7%	36,6%	35,9%
Disponer de Teléfono (incluido móvil)*											
Disponer de Televisión en color*											
Disponer de lavadora*											
Disponer de coche	5,9%	5,7%	5,9%	5,6%	5,7%	6,2%	6,0%	5,8%	6,0%	4,7%	5,1%
¿Tiene el hogar ordenador?	8,9%	8,1%	7,6%	5,6%	6,6%	6,7%	7,2%	7,1%	7,2%	5,1%	5,5%

(*) Datos muy próximos a 0 e inferiores al margen de error

1.2.2 POBLACIÓN QUE VIVE EN HOGARES CON VIVIENDAS DEFICIENTES

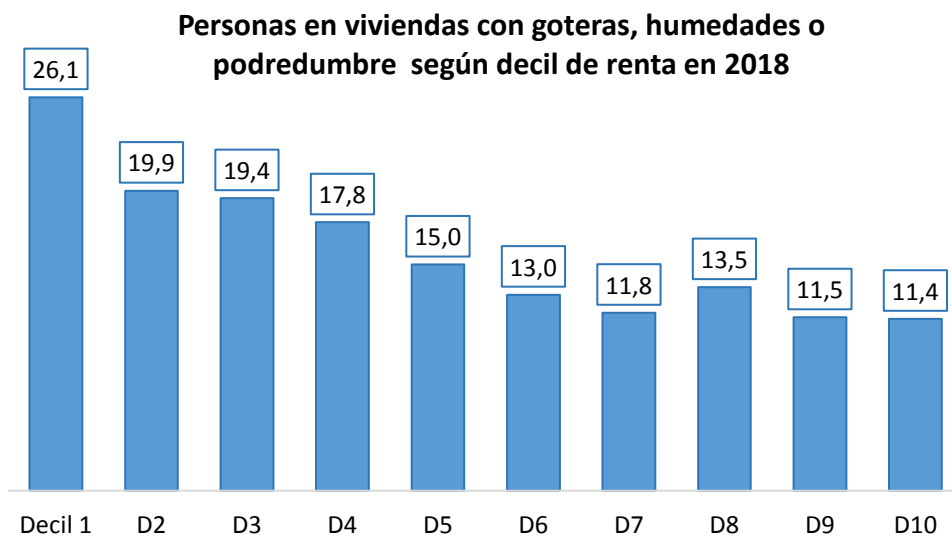
Tener acceso a una vivienda adecuada es una necesidad básica de las personas que fue reconocida en la Declaración Universal de Derechos Humanos de 1948 y en el artículo 47 de la Constitución Española, y que se considera una cuestión fundamental en los procesos de inclusión. A continuación, se recogen algunos indicadores que estudian diversos aspectos sobre la calidad de las viviendas y de su entorno.

Goteras, humedades o podredumbre



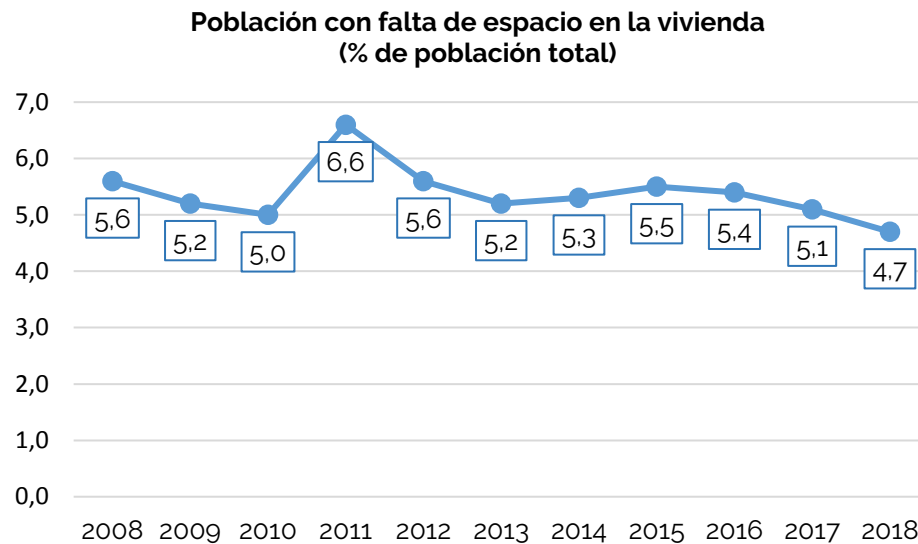
En el año 2018, el 15,9% de la población reside en viviendas con deficiencias tales como goteras, humedades o podredumbres. Como puede verse en el gráfico incluido, la cifra se mantiene con pequeñas variaciones desde el año 2011. No existen prácticamente diferencias por sexo (16,2% de los hombres y 15,7% de las mujeres).

Por otra parte, existe una apreciable diferencia en la calidad de las viviendas en función de la renta de las personas. En el gráfico incluido puede verse que una de cada cuatro personas que pertenecen al 10% más pobre de la población (decil 1:26,1%) habita una vivienda con humedades o podredumbre es mientras que sólo el 11% de las personas de los deciles 9 y 10 lo hace.



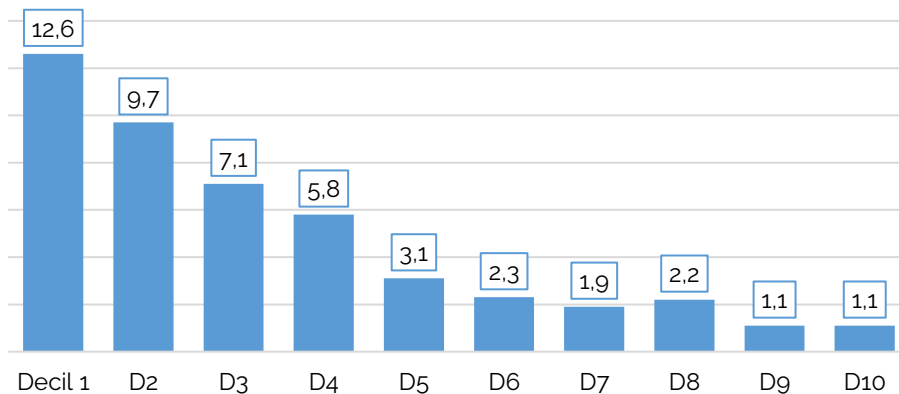
1.2.3 POBLACIÓN CON FALTA DE ESPACIO EN VIVIENDA

Se considera que a una vivienda le falta espacio si no dispone de habitaciones suficientes para mantener la intimidad de todos sus miembros en función de la edad y de las relaciones entre ellos. La definición del INE especifica el número mínimo de habitaciones: una por pareja, para el hogar en su conjunto, para cada persona sola de 18 o más años, para cada dos personas del mismo sexo entre 12 y 17 años de edad o para cada una si son de distinto sexo, y para parejas de niños menores de 12 años.



Como se muestra en el gráfico, en 2018, el 4,7% de la población habita en viviendas con falta de espacio y la cifra se mantiene más o menos en torno al 5% desde el año 2008. En términos europeos, el valor es extraordinariamente bajo y, para el año 2017 es aproximadamente una tercera parte de la cifra registrada en la UE-27 (15,5%).

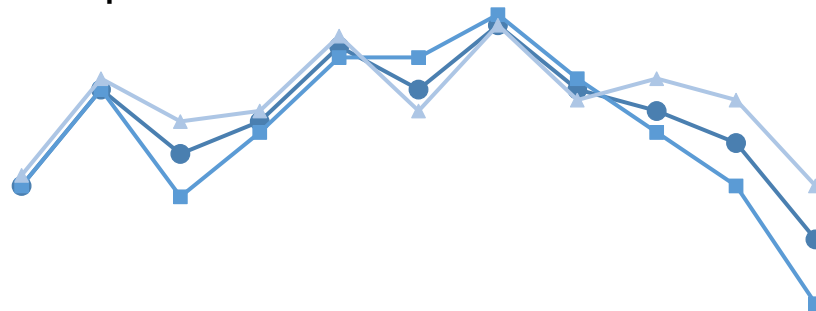
Población con falta de espacio en la vivienda según decil de renta (% de población total)



1.2.4 POBLACIÓN CON GASTO ELEVADO EN VIVIENDA

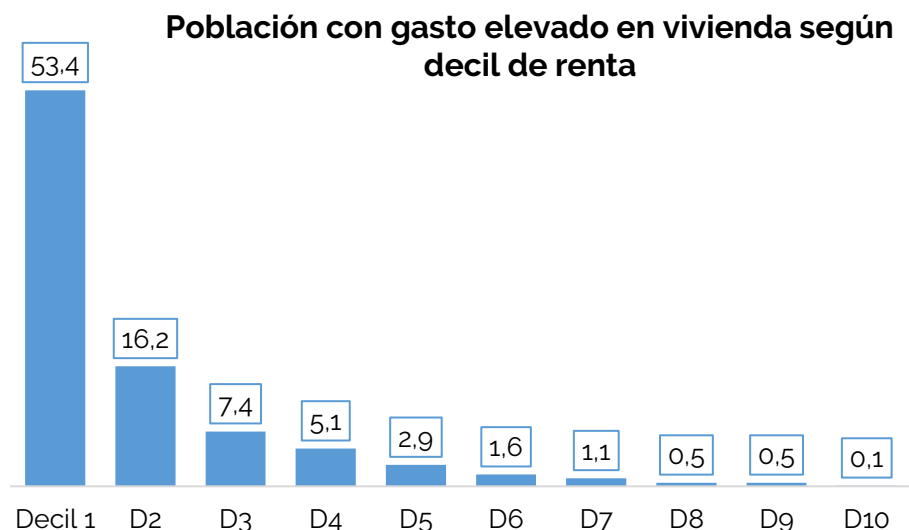
Según la Encuesta de Presupuestos Familiares el gasto en vivienda y sus suministros es el gasto más importante de todos los hogares. Representa el 30,73% del gasto total de los hogares españoles para 2018, por lo que supone una parte muy significativa de la renta disponible. Un hogar con elevado gasto en vivienda (al menos el 40% de la renta disponible total del hogar) refleja sus dificultades para acceder a una vivienda digna, pues consume en ella recursos que podrían destinarse a satisfacer otras necesidades básicas.

Población con gasto elevado en vivienda (% de población total)



	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018
● Total	9,4	10,3	9,7	10,0	10,7	10,3	10,9	10,3	10,1	9,8	8,9
■ Hombres	9,4	10,3	9,3	9,9	10,6	10,6	11,0	10,4	9,9	9,4	8,3
▲ Mujeres	9,5	10,4	10,0	10,1	10,8	10,1	10,9	10,2	10,4	10,2	9,4

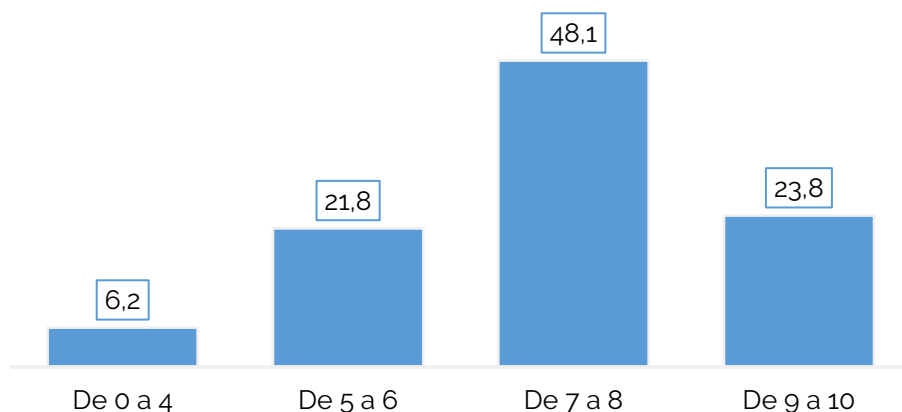
En España, el 8,9% de la población reside en un hogar que destina más del 40% de su renta total a satisfacer los gastos de vivienda y sus suministros de agua y energéticos. Esta cifra es muy similar a la media europea (10,4% en 2017) y, desde hace tres años muestra un diferencial creciente por sexo. Dado que la fuente de los datos es la Encuesta de Condiciones de Vida, que asigna iguales valores a las personas que comparten hogar, ello significa fundamentalmente un incremento de los hogares con gasto elevado en vivienda que están a cargo de mujeres.



Por otra parte, el gasto elevado en vivienda está segmentado por el nivel de renta y más de la mitad de las personas que están en el decil 1 tienen un gasto elevado. Como puede verse en el gráfico, el porcentaje de personas desciende rápidamente a medida que se incrementan los tramos de renta.

SATISFACCIÓN CON LA VIVIENDA

Satisfacción con la vivienda. 2013.
(% de población de 16 y más años)



Finalmente, esta segunda subdimensión se completa con el grado de satisfacción subjetivo de las personas de 16 y más años sobre su propia vivienda. Los datos más recientes se encuentran en la Encuesta de Condiciones de Vida del año 2013 y en ella se pedía a las personas entrevistadas que valoraran de 0 a 10 el grado de satisfacción global con su propia vivienda.

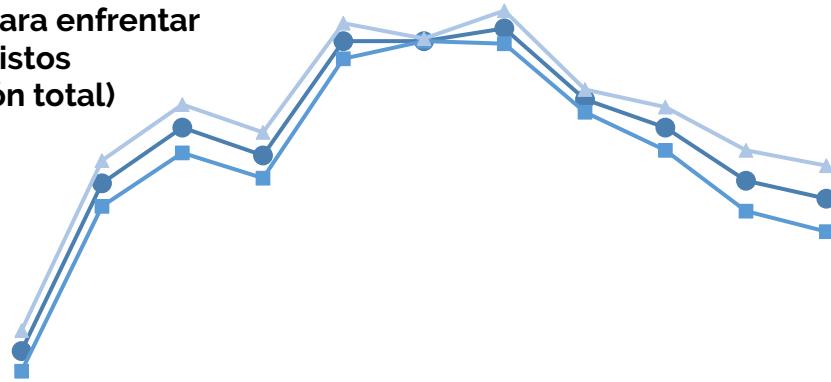
Los resultados se presentan en el gráfico anterior y muestran una alta satisfacción general con su vivienda, con una puntuación media de 7,35 puntos. Además, el 48,1% valora su vivienda con una puntuación entre 7 Y 8, y otro 23,8% con las puntuaciones máximas. Por otra parte, la satisfacción es muy similar según sexo y según niveles renta.

1.3 SEGURIDAD ECONÓMICA

La subdimensión de seguridad económica agrupa indicadores que muestran la vulnerabilidad de las personas y su capacidad para enfrentarse a situaciones económicas desfavorables. Se estudian aquí la incapacidad para hacer frente a gastos imprevistos y los retrasos en pagos.

1.3.1 INCAPACIDAD DE HACER FRENTE A GASTOS IMPREVISTOS

Incapacidad para enfrentar gastos imprevistos (% de población total)

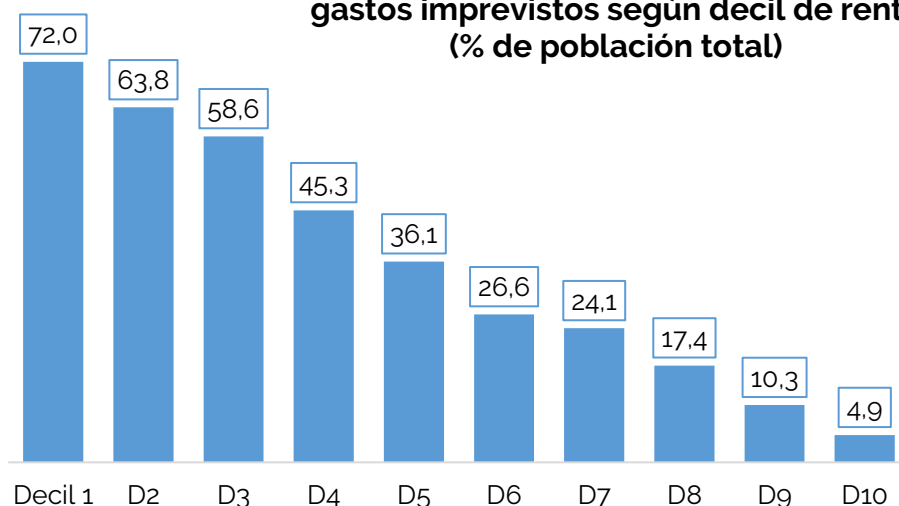


	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018
● Total	29,9	36,5	38,7	37,6	42,1	42,1	42,6	39,8	38,7	36,6	35,9
■ Hombres	29,1	35,6	37,7	36,7	41,4	42,1	42,0	39,3	37,8	35,4	34,6
▲ Mujeres	30,7	37,4	39,6	38,5	42,8	42,2	43,3	40,2	39,5	37,8	37,2

Este indicador muestra la opinión subjetiva de los individuos sobre su capacidad para responder a un gasto inesperado de 650 € con sus propios recursos y sin solicitar ayuda económica.

El 35,9% de la población española manifiesta en 2018 su incapacidad para hacer frente a un gasto imprevisto de 650 €. La cifra es relativamente alta, más de tres puntos por encima de la media de la UE-28, y, a pesar de la reducción de los últimos cuatro años supone un incremento sustancial, de seis puntos porcentuales, con respecto a la registrada en el año 2008. Además, las diferencias por sexo son crecientes y la tasa entre las mujeres se reduce mucho más lentamente que la de los hombres. Para 2018, la diferencia llega casi a tres puntos porcentuales.

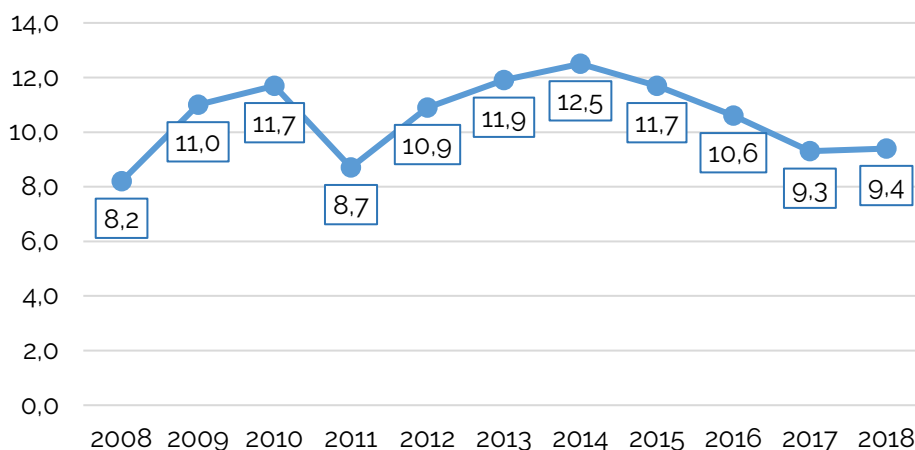
Incapacidad para enfrentar gastos imprevistos según decil de renta (% de población total)



Por otra parte, las diferencias según el decil de ingresos son muy importantes y más de la mitad de la población perteneciente a los tres primeros deciles no tiene capacidad para enfrentar gastos imprevistos (llega a tres de cada cuatro personas pertenecientes al decil 1). También llama la atención el relativamente elevado porcentaje que se registra entre los deciles más altos.

1.3.2 RETRASOS EN PAGOS

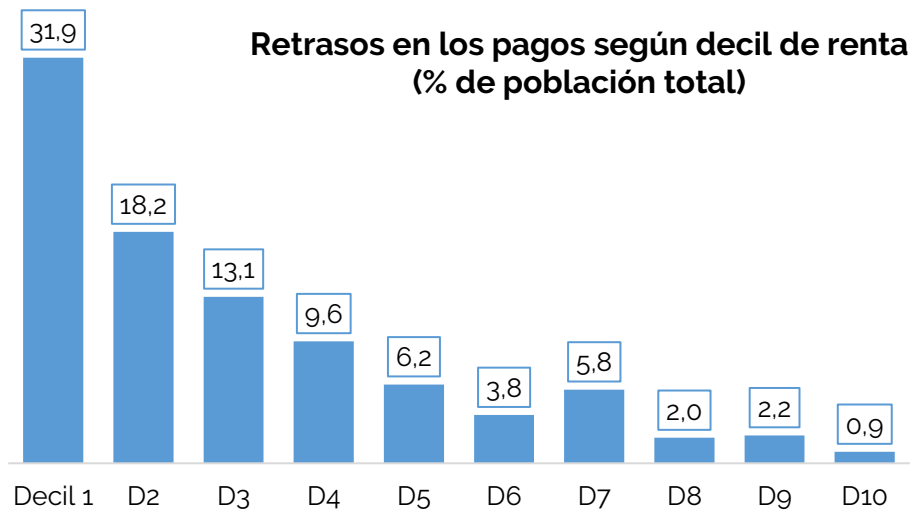
Retrasos en los pagos (% de población total)



Segundo indicador sobre vulnerabilidad económica. Es indicador objetivo que informa sobre retrasos en pagos durante el último año. Se incluyen retrasos en pagos relacionados con la vivienda y sus suministros y el resto de pagos no relacionados con la vivienda.

El 9,4% de la población nacional se ha visto obligada a retrasar pagos relacionados con la vivienda y sus suministros y/o compras a plazos en 2018. Esta cifra supone un descenso importante con respecto a las máximas del período, pero está a siete décimas por encima de

la media registrada para el conjunto de los países de la UE-28 y 1,2 puntos por encima de la del año 2008.



Los retrasos en pagos están fuertemente segmentados según el decil de renta. El gráfico siguiente muestra que una de cada tres personas que pertenecen al decil uno ha tenido retrasos en los pagos. Además, el porcentaje de personas desciende rápidamente a medida que se incrementan los tramos de renta.

DIMENSIÓN 2: TRABAJO

A continuación, se incluyen 10 indicadores que proporcionan una completa visión sobre la cantidad y calidad del trabajo remunerado en España. No parece necesario recalcar aquí la importancia del trabajo como factor de integración y de mejora de las condiciones de vida de las personas. Los indicadores están agrupados en dos subdimensiones que se refieren a cantidad de trabajo, en la que se incluyen datos sobre actividad, empleo, paro y otras, y a calidad del trabajo, en la que se estudian los salarios bajos, las jornadas largas y los contratos temporales. La subdimensión se completa con una variable subjetiva sobre el grado de satisfacción de las personas con su trabajo.

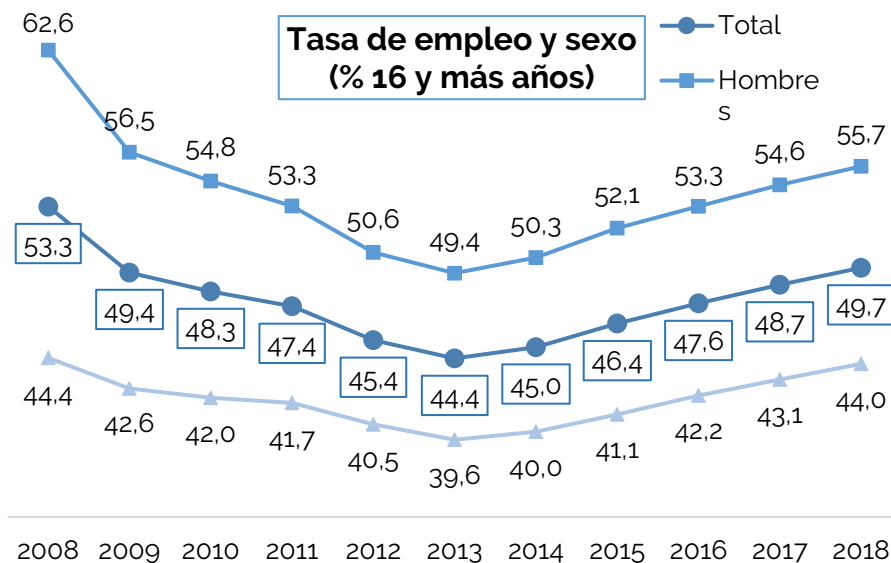
Los datos que se ofrecen en este apartado provienen en su mayoría de la Encuesta de Población Activa y el grado de satisfacción con el trabajo aparece detallado en la Encuesta de Condiciones de Vida.

2.1 CANTIDAD DE TRABAJO

2.1.2 TASA DE EMPLEO

La tasa de empleo se define como el cociente entre el número total de personas que trabajan (ocupados) y la población en edad de trabajar.

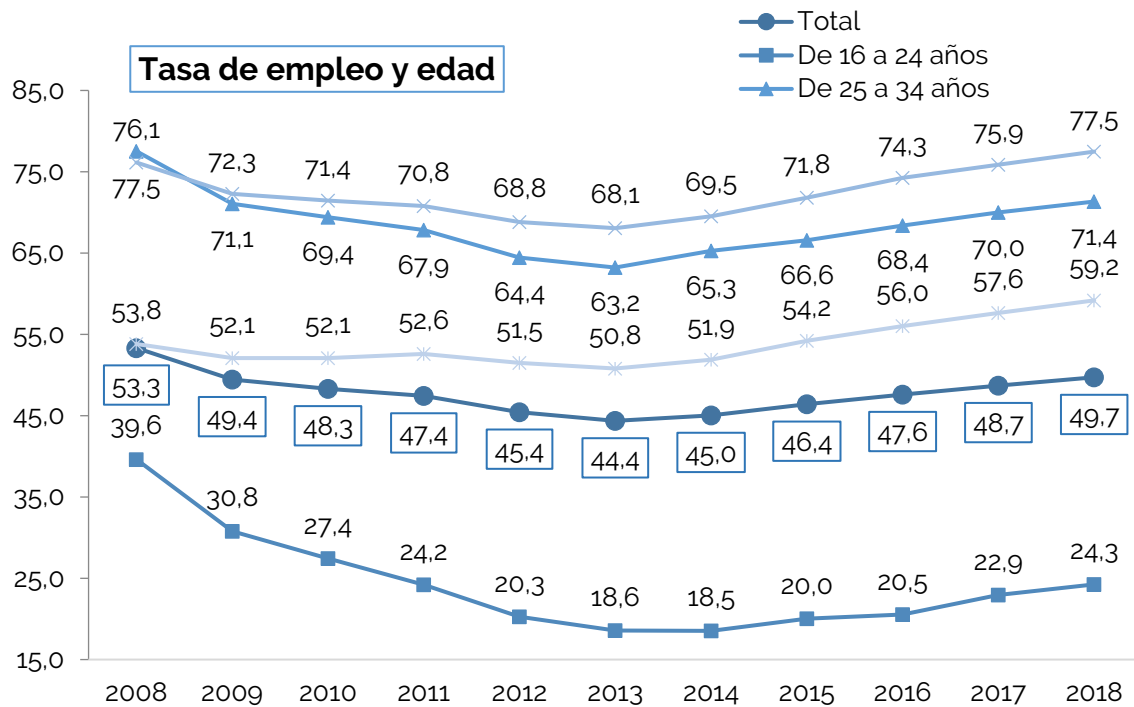
La gráfica siguiente muestra la gran reducción de las tasas de empleo sucedida durante seis años, desde el comienzo de la crisis y hasta el año 2013, tanto para hombres como para mujeres. A partir del año 2013 comenzó una lenta recuperación que, de momento, no ha servido para recuperar el empleo a los niveles del año 2008.



La tasa de empleo en 2018 es del 49,7%, cifra que es aún inferior en 3,6 puntos porcentuales a la que se registró 10 años antes. Las diferencias por sexo son enormes y la tasa de los hombres, que es del 55,7 %, mantiene una diferencia de casi 12 puntos porcentuales con la femenina.

Por otra parte, el siguiente gráfico muestra las grandes diferencias que existen también en la tasa de empleo según los distintos grupos de edad. Para el año 2018, los valores más altos se dan en el grupo de entre 35 a 49 años, que disfruta de una tasa de empleo del 77,5%. Por debajo de ella está los jóvenes de 25 a 34 años, los mayores de 50 años y, finalmente, los jóvenes entre 16 y 19 años, cuya tasa de empleo en 2018 es la más baja y alcanza al 24,3%. Finalmente, la evolución más negativa corresponde a los jóvenes entre 16 a 24 años, cuya

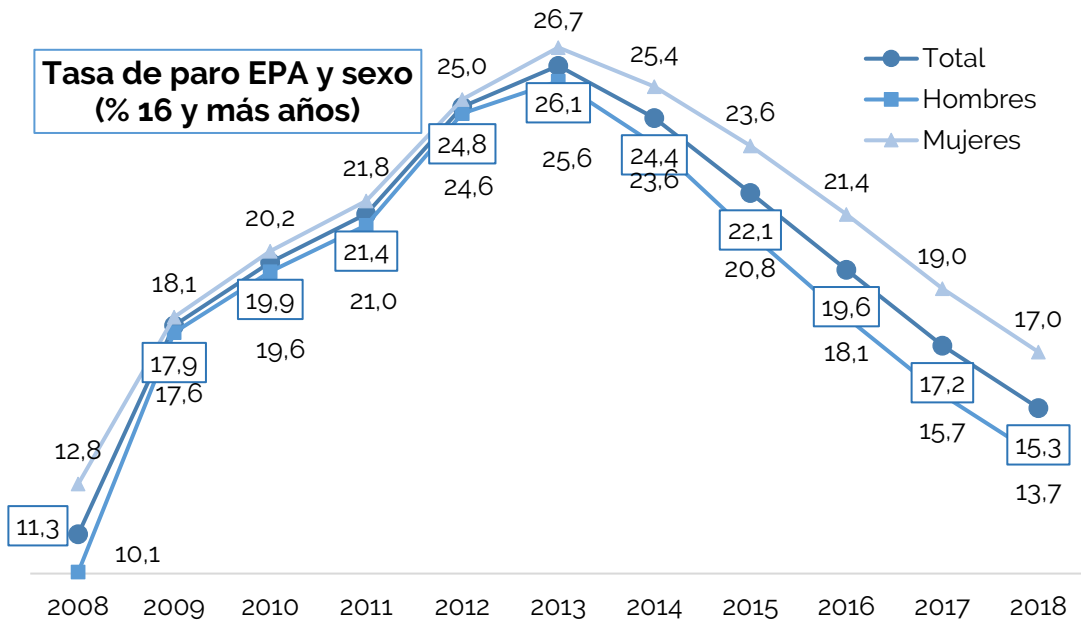
tasa de empleo se ha reducido en 15 puntos porcentuales, desde el 39,6% que tenía en el año 2008 al 24,3% que tienen ahora.



2.1.3 TASA DE PARO

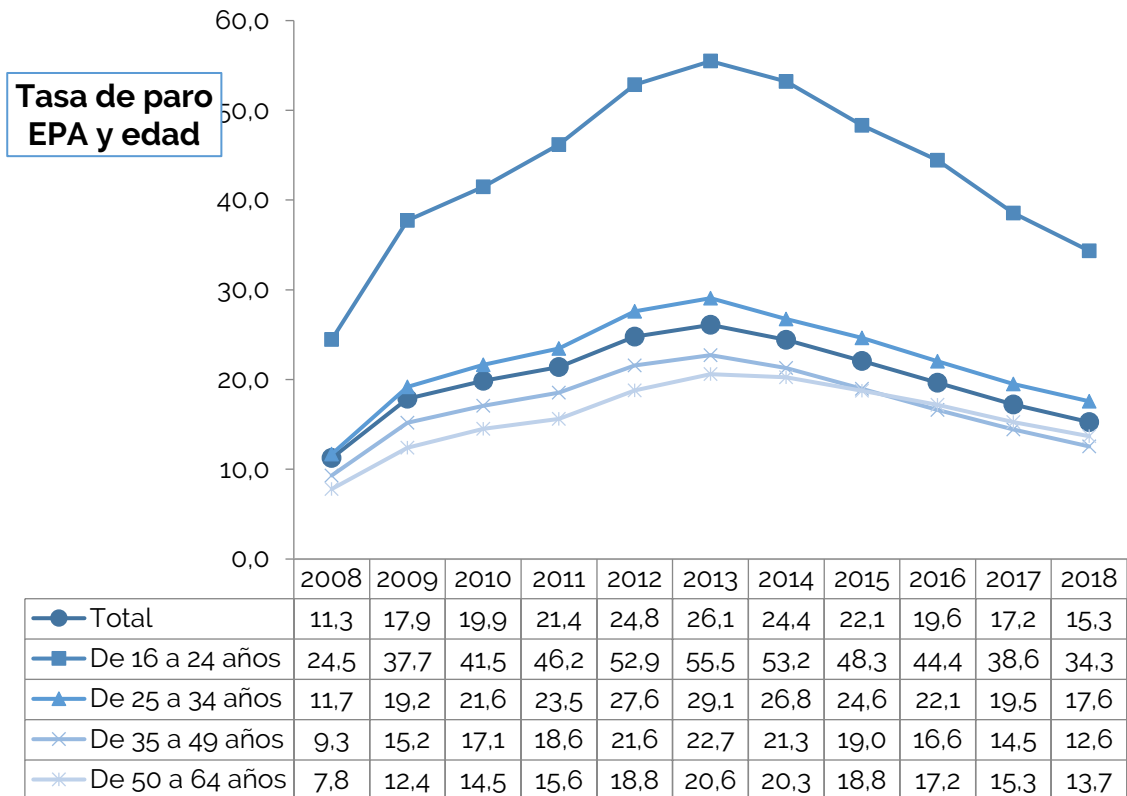
La tasa de paro se define como el cociente entre el número de parados y el total de la población activa. En el gráfico siguiente se puede apreciar el enorme, sistemático y generalizado aumento del paro que se produjo en el conjunto de España entre los años 2008 y 2013. La crisis significó incrementar en 15 puntos la tasa de paro, tanto para hombres como para mujeres, hasta llegar a un máximo del 26,1% en el año 2013. Durante los últimos cinco años la tasa de paro ha disminuido con intensidad, sin embargo, los casi 11 puntos porcentuales de reducción no han sido suficientes para volver a los datos del principio de la década. En el año 2018, entonces, la tasa de paro alcanza al 15,3%, cuatro puntos por encima de la registrada en 2008.

Por otra parte, el proceso de recuperación de empleo afectó a la brecha de género, que en 2013 era de un punto porcentual (25,6% para las mujeres y 26,7% para los hombres) y que se incrementó progresivamente hasta los casi cuatro puntos porcentuales. Así, en 2018, la tasa de paro de los hombres es del 13,7% y, sin embargo, la de mujeres alcanza al 17%.

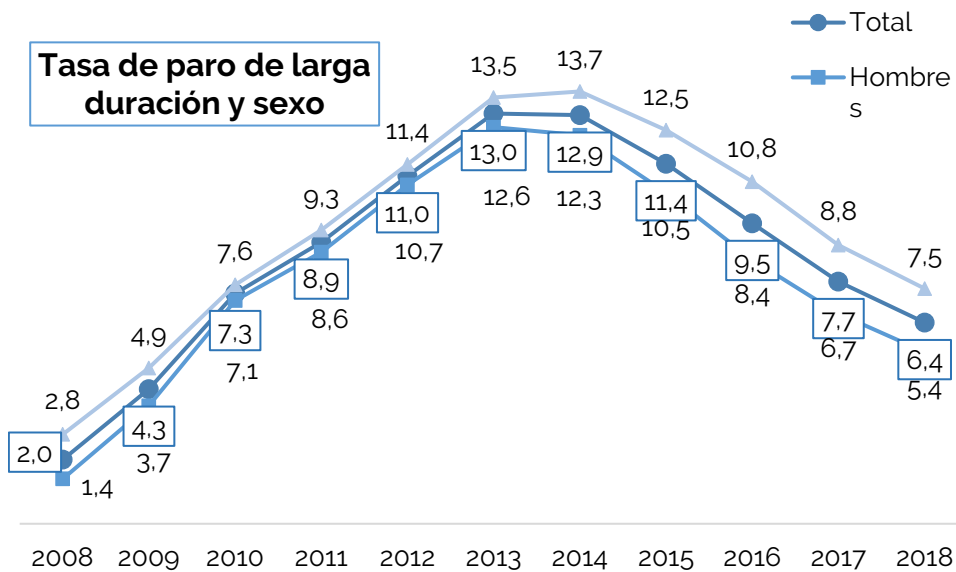


Finalmente, el gráfico siguiente muestra el deterioro del empleo registrado en el período para todos los grupos de edad, especialmente para las personas más jóvenes. Así, desde el año 2008, la tasa de paro entre los menores de 24 años se ha incrementado 10 puntos porcentuales y es en la actualidad del 34,3%, es decir, algo más de uno de cada tres jóvenes está en paro.

Por otra parte, la tasa del resto de los grupos se comporta de manera similar: entre los jóvenes de 25 a 34 años se ha incrementado casi en 6 puntos porcentuales y en la actualidad es del 17,6%; entre los adultos de 35 a 49 años es del 12,6% y, finalmente entre los mayores de 50 años es del 13,7%.



TASA DE PARO DE LARGA DURACIÓN

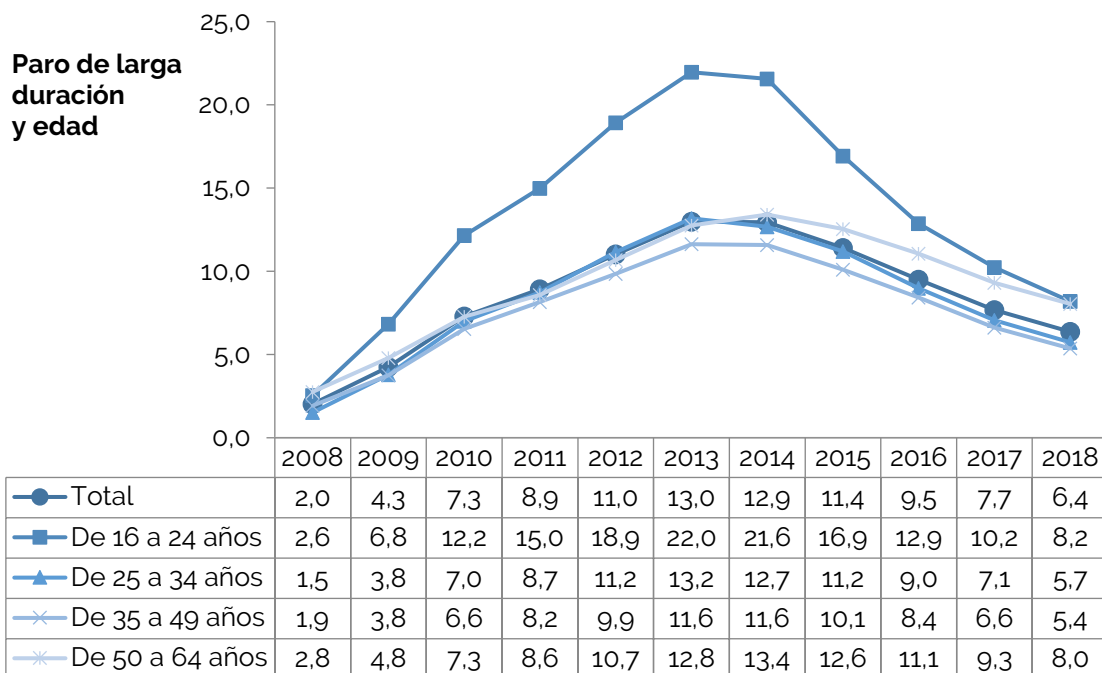


El impacto que tiene el paro de larga duración en las personas es enorme pues no sólo se **resiente la situación económica y la calidad de vida de todos los componentes del grupo** familiar, sino que, además, se pierde capacitación y se incrementan las posibilidades de no volver a trabajar.

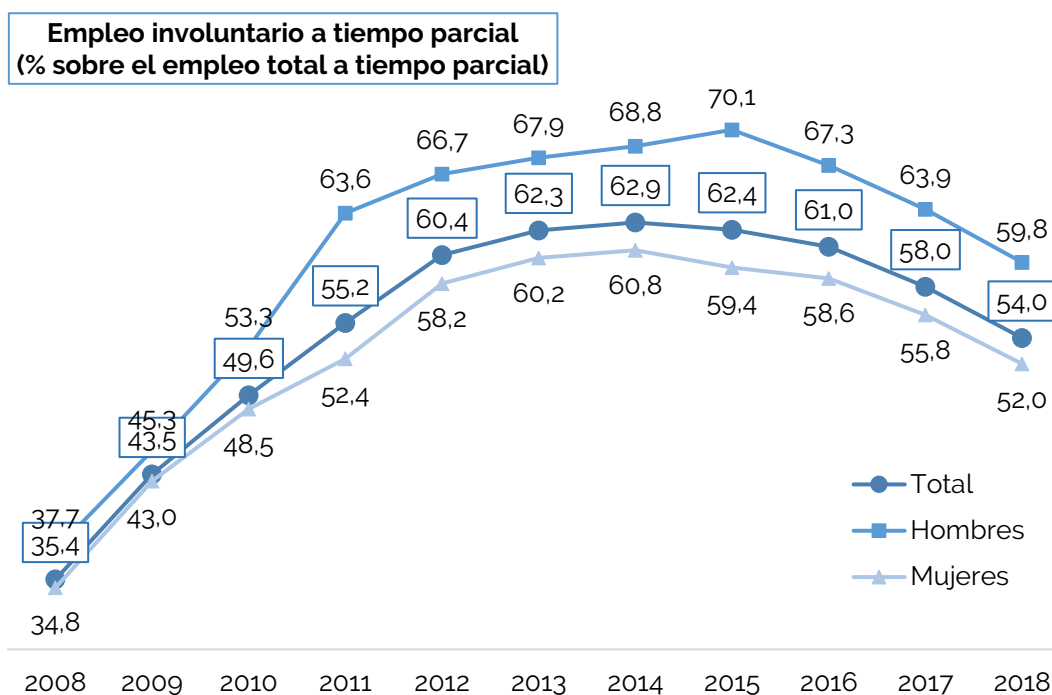
La tasa de paro de larga duración se define como el porcentaje de personas desempleadas sobre el total de población activa, que llevan al menos un año buscando empleo. Al igual que el resto de indicadores de empleo, la tasa de paro de larga duración sufrió un enorme incremento desde el principio de la crisis hasta el año 2013, que la llevó desde un valor testimonial (2%) hasta el 13% en el conjunto nacional. Posteriormente, se produjo una mejoría que disminuyó la tasa al 6,4%, es decir, a la mitad.

Por otra parte, la evolución por sexos ha sido muy similar, aunque el período de recuperación ha sido más beneficioso para los hombres y en los últimos años se registran diferencias en torno a los dos puntos porcentuales entre hombres y mujeres. En la actualidad, la tasa masculina de paro de larga duración es del 5,4% y la femenina del 7,5%.

La evolución por edades puede verse en el gráfico siguiente, donde destaca especialmente el comportamiento de los jóvenes entre 16 y 24 años. Para el año 2018, las cifras de paro de larga duración están entre el 5% y el 8%, valores que doblan y, en algún caso, triplican los que se registraron al inicio del período.



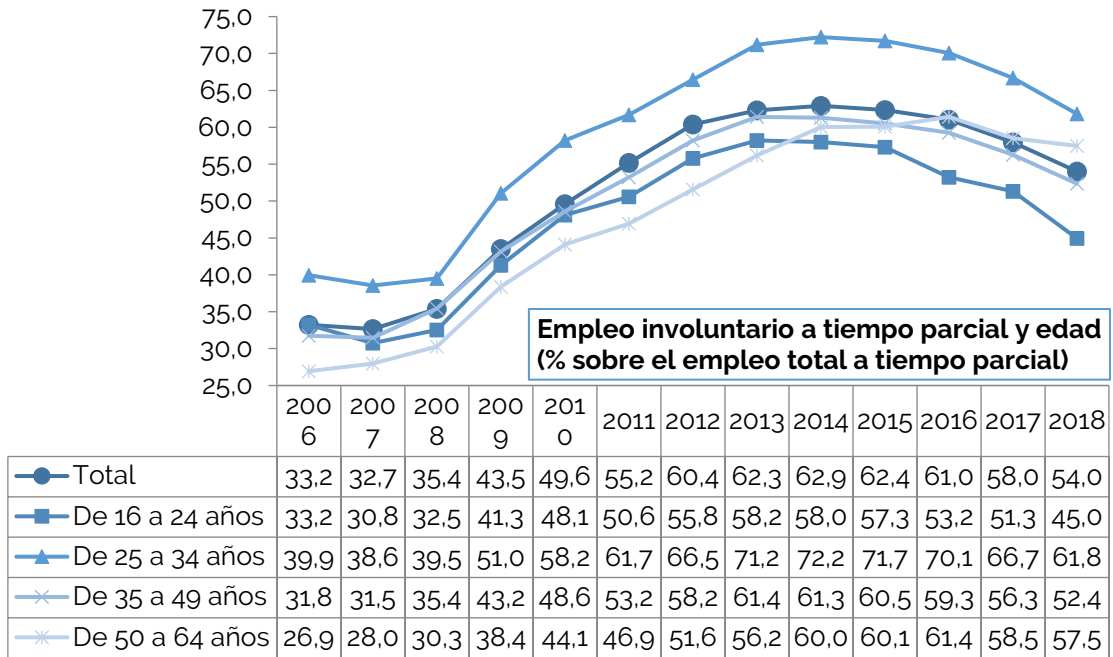
2.1.5 EMPLEO INVOLUNTARIO A TIEMPO PARCIAL



El empleo involuntario a tiempo parcial se define como el porcentaje de personas que trabajan a tiempo parcial y que al mismo tiempo buscan un empleo a tiempo completo, sobre el total de personas que trabajan a tiempo parcial.

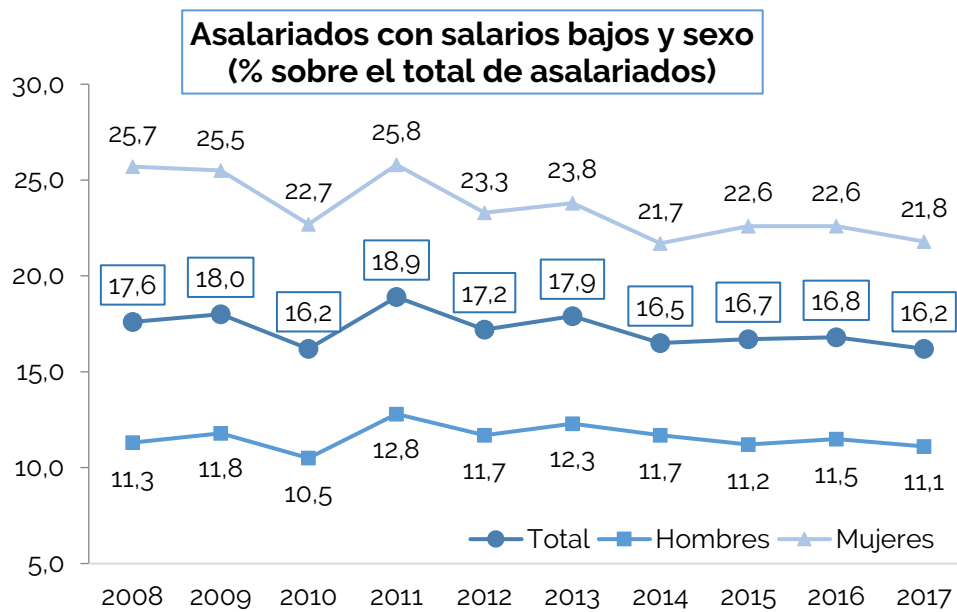
La gráfica anterior muestra que el empleo involuntario a tiempo parcial casi se dobló entre el año 2008 y el 2014 y que la recuperación económica posterior sólo se redujo muy parcialmente los valores. Este último año la tasa alcanza al 54% de las personas que tienen un empleo a tiempo parcial, cifra que es casi 20 puntos superior a la registrada en el año

2008. Además, las diferencias por sexo son importantes y muestran la mayor incomodidad de los hombres con el empleo a tiempo parcial.



2.2 CALIDAD DEL TRABAJO

2.2.1 TRABAJADORES CON SALARIO BAJO

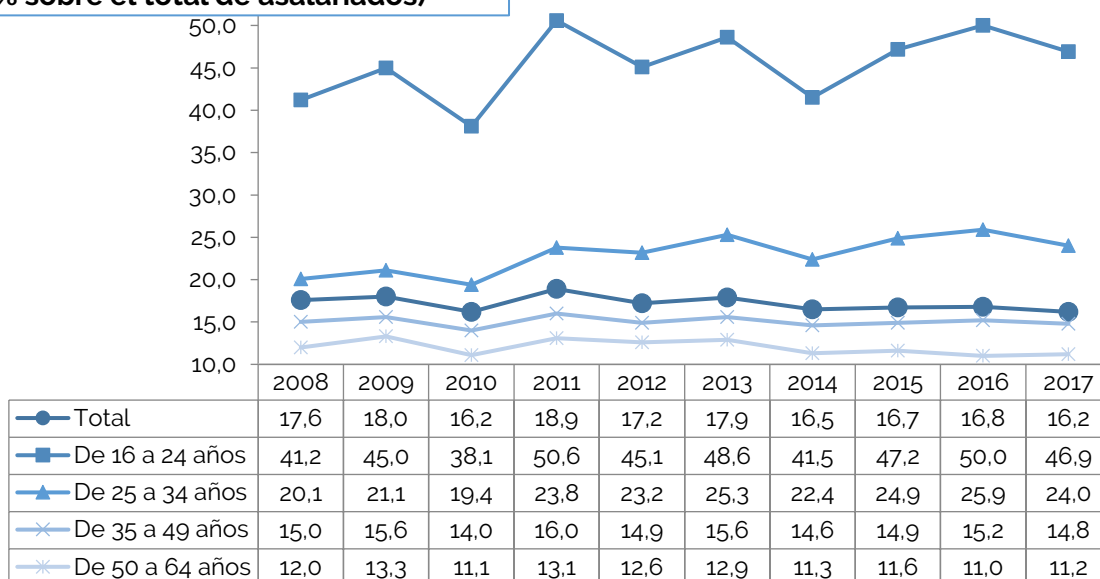


La variable se define como el porcentaje de trabajadores cuyo salario es inferior a los 2/3 de la mediana del salario bruto por hora. Para el año 2017, último disponible, el 16,2% de los asalariados obtiene salarios bajos. Sin embargo, existen importantes diferencias tanto estos datos se analizan en función del sexo como de la edad.

Según el sexo, como puede verse en el gráfico siguiente, para todos los años estudiados, el porcentaje de mujeres con salarios bajos prácticamente dobla al de los hombres. Para el año 2017, el 11,1% de los hombres y el 21,8% de las mujeres obtienen salarios bajos.

Según la edad, el porcentaje de personas con salarios bajos se reduce a medida que aumenta la edad. Para el año 2017, casi la mitad (46,9%) de los jóvenes con menos de 24 años obtiene salarios bajos por su trabajo. Para el siguiente grupo de edad el valor se reduce al 24%. Los adultos mayores de 50 años son los que disfrutan de un porcentaje más reducido (11,2%) de trabajadores con salarios bajos. Además, hay que hacer notar que, para los dos primeros grupos, es decir, para las personas jóvenes, las cifras del año 2017 son entre cuatro y seis puntos porcentuales superiores a las del año 2008; sin embargo, para los dos grupos de adultos, es decir, mayores de 35 años, los datos ya alcanzan cifras inferiores a las del principio de la década.

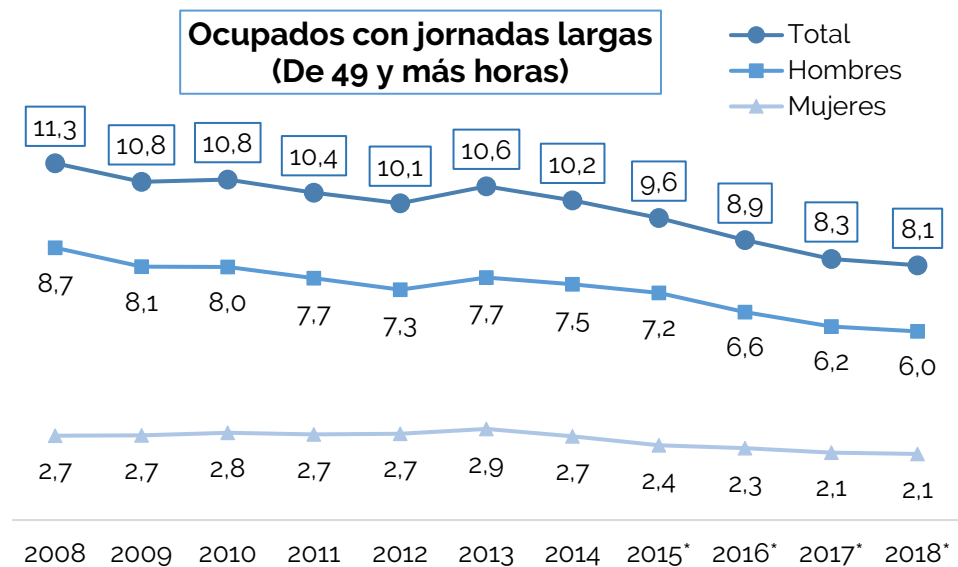
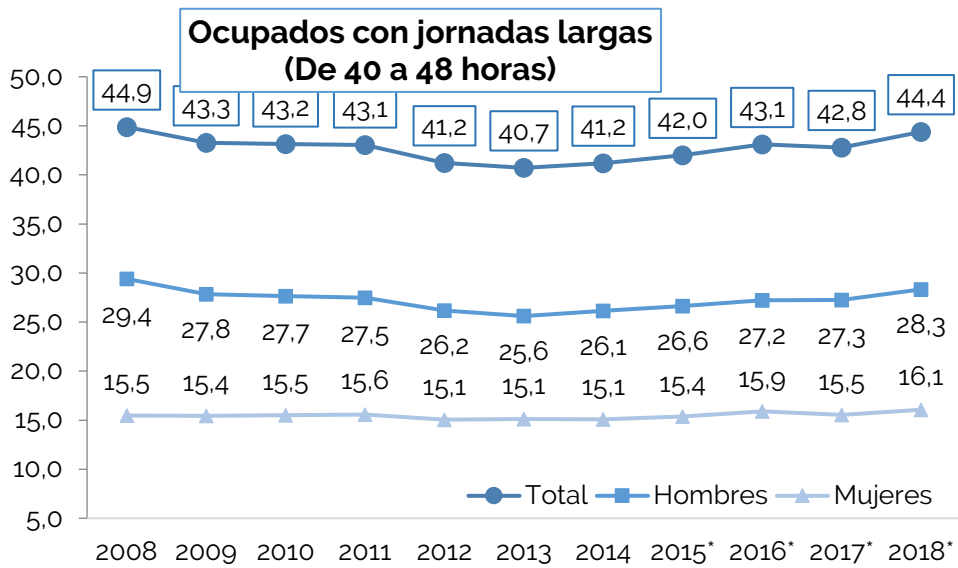
Asalariados con salarios bajos y edad (% sobre el total de asalariados)



2.2.2 TRABAJADORES CON JORNADAS LARGAS

Se considera que un trabajador tiene jornada larga cuando supera las 40 horas semanales de trabajo. Actualmente, en España el 44,4% de los trabajadores tiene que cumplir una jornada entre 40 y 48 horas semanales de trabajo. Además, otro 8,1% cumple jornadas semanales de 49 o más horas. En otras palabras, más de la mitad de los trabajadores (52,5%) cumple jornadas superiores a las 40 horas semanales. Se debe destacar que, con pequeños altibajos, estas cifras se han mantenido relativamente constantes a lo largo de todo el periodo estudiado.

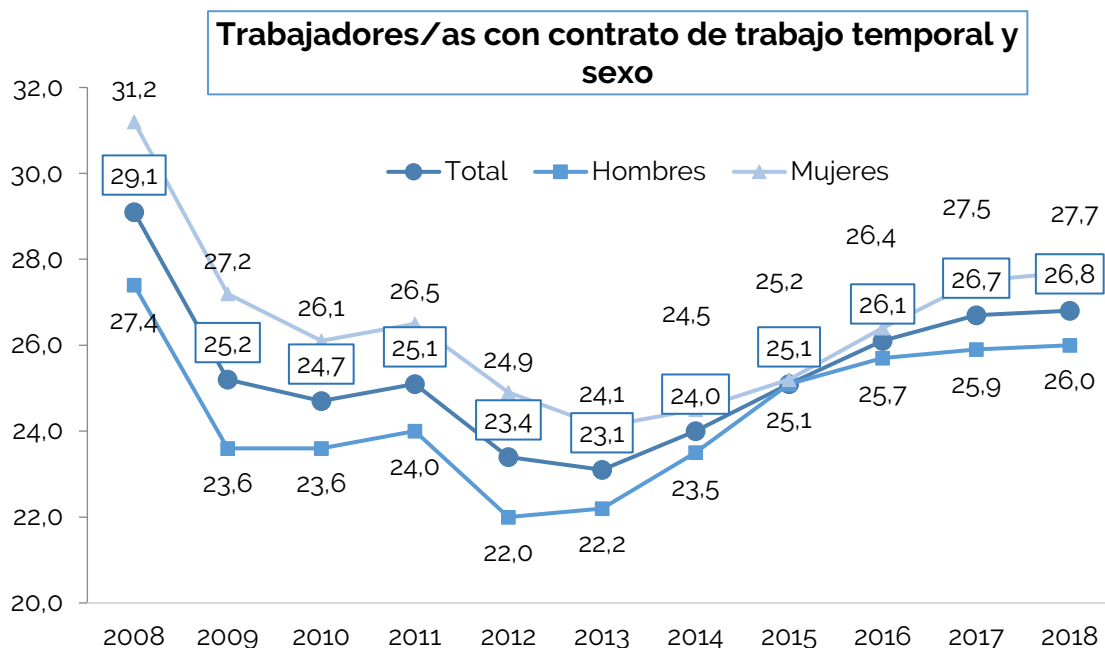
Por otra parte, las diferencias por sexo son importantes y el porcentaje total de ocupados que son hombres y mantiene jornadas largas se ha mantenido a lo largo del periodo entre 10 y 14 puntos porcentuales por encima de las mujeres con jornadas largas.



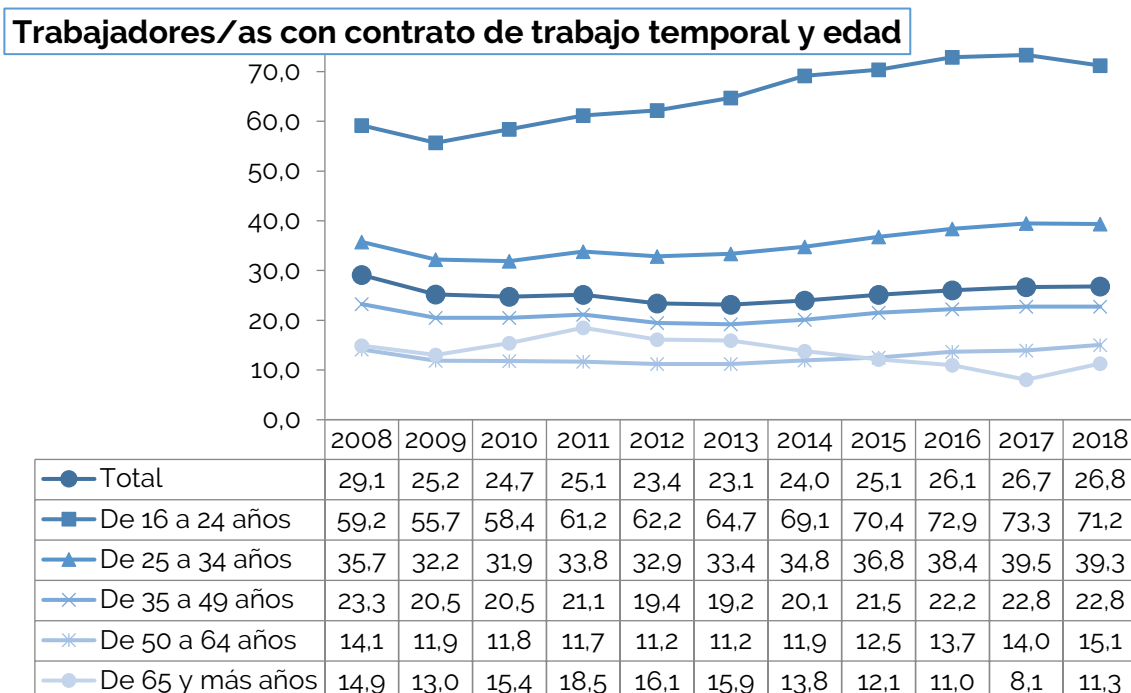
2.2.3 TRABAJADORES CON CONTRATO TEMPORAL

Tal como aclara el INE, la temporalidad laboral reduce la percepción de seguridad en el empleo y tiene efectos negativos en la formación y capacitación individual. En general, el trabajo temporal está asociado a puestos laborales poco cubiertos por regulaciones y vulnerables a la precariedad.

En la actualidad, el porcentaje de asalariados con contrato temporal en España es del 26,8%, cifra que, en comparación europea, es extraordinariamente elevada (tasa UE-28 en 2018:14,2%) un. Por otra parte, en los últimos tres años el trabajo temporal femenino ha crecido con mayor intensidad que el masculino, pero, en cualquier caso, las diferencias no son demasiado considerables. Para el año 2018, la tasa de mujeres con contrato temporal es del 27,7%, cifra que es 1,7 puntos porcentuales superior a la de los varones.



Por otra parte, el siguiente gráfico muestra que el trabajo temporal se incrementa radicalmente en los grupos de trabajadores más jóvenes. En particular, para el año 2018, casi tres de cada cuatro trabajadores entre 16 y 24 años (71,2%) y dos de cada 5 entre 25 y 34 años (39,3%) tiene un contrato de trabajo temporal.

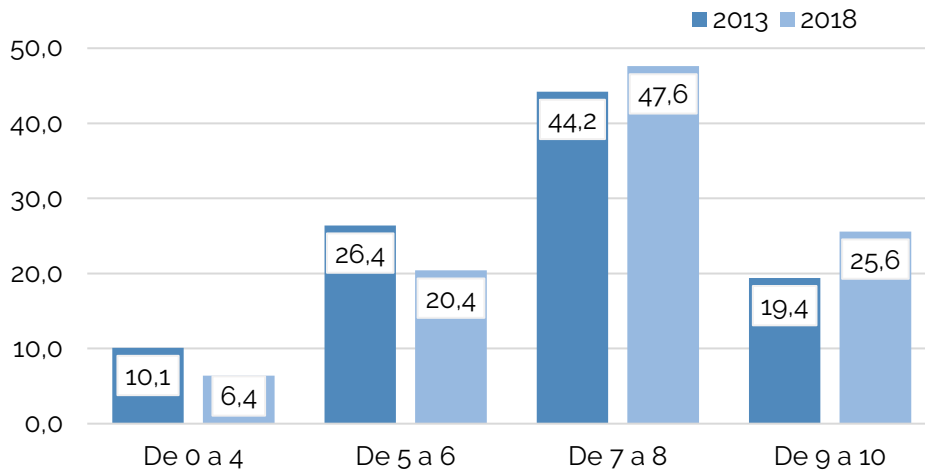


2.2.4 GRADO DE SATISFACCIÓN CON SU TRABAJO ACTUAL

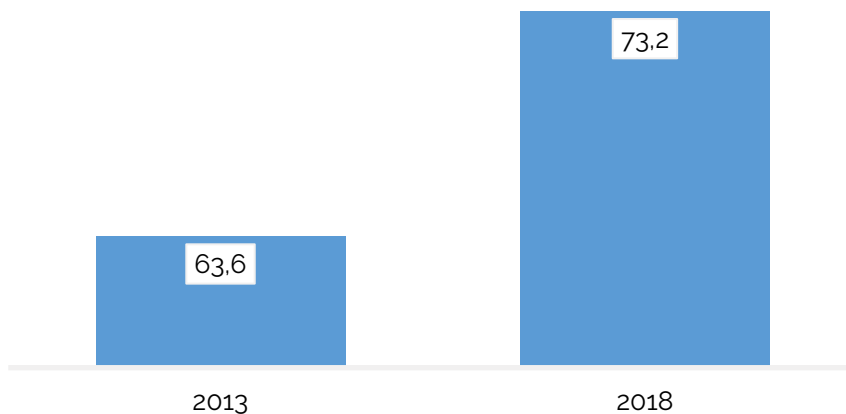
Finalmente, la subdimensión de calidad en el trabajo se cierra con un indicador subjetivo de satisfacción con su trabajo actual. Los datos más recientes se encuentran en la Encuesta de Condiciones de Vida de los años 2013 y 2018 y en ellas se pedía a las personas entrevistadas que valoraran de 0 a 10 el grado de satisfacción global con su trabajo.

Los resultados se presentan en los gráficos siguientes y muestran una alta satisfacción general de las personas ocupadas con su trabajo, con una puntuación media de 6,9 puntos en 2013, y 7,3 puntos en 2018, y prácticamente sin diferencias en función del sexo. Además, las puntuaciones de satisfacción alta o muy alta (entre siete y 10 puntos de valoración) se han incrementado desde el 63% hasta el 73,2% en 2018.

Ocupados por grado de satisfacción con su trabajo actual (%)

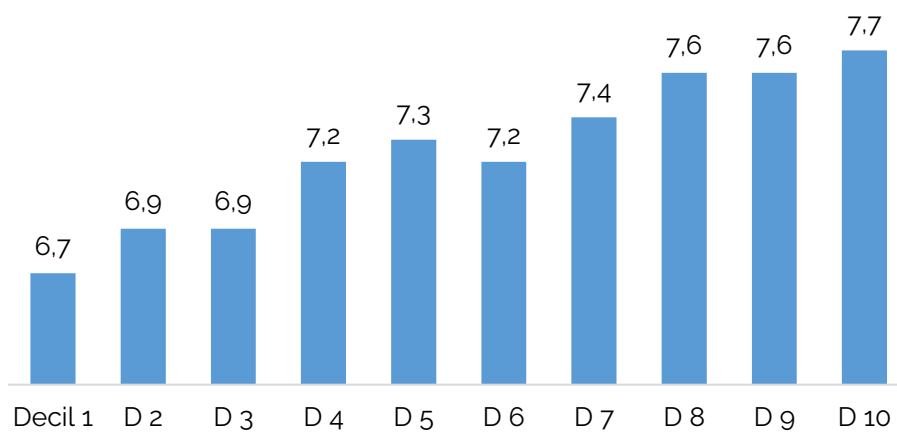


Satisfacción alta o muy alta con su trabajo (% que valoran de 7 a 10 puntos)



Sin embargo, estos valores medios se relativizan mucho si se analizan según el nivel de renta de las personas (decilas). En este caso, la satisfacción media se incrementa notablemente a medida que se asciende en los deciles de renta. En los extremos, para el decil uno, es decir, el 10% más pobre de la población, la satisfacción media es de 6,7 puntos, y en el decil 10, que agrupa al 10% más rico de la población, la satisfacción media es de 7,7 puntos.

Satisfacción media con el trabajo actual según decil de renta



DIMENSIÓN 3: SALUD

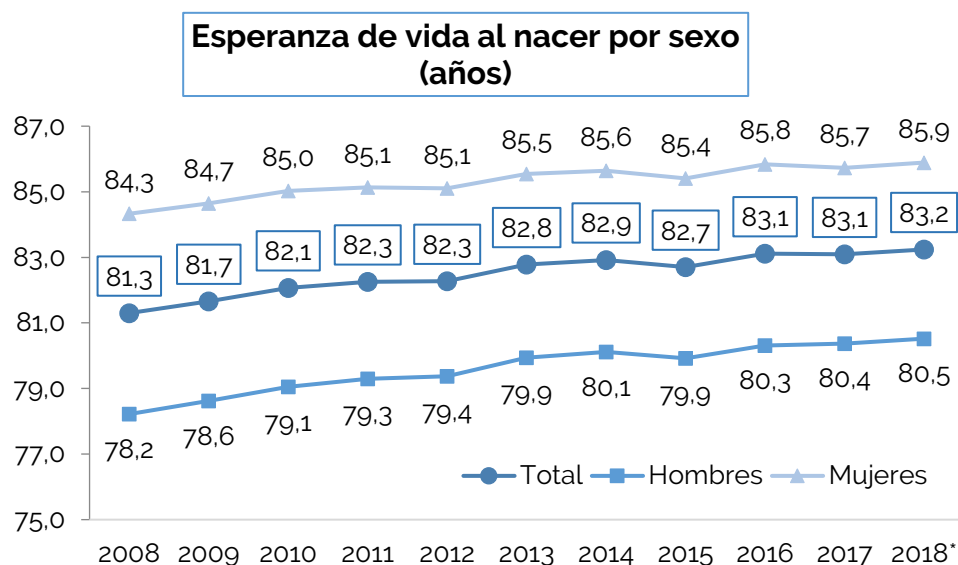
La salud es el asunto más importante en la vida de las personas. Los aspectos de salud se dividen en tres subdimensiones que versan sobre Resultados en la salud de las personas, Acceso a los cuidados sanitarios y los Determinantes de salud, es decir, hábitos de vida que influyen en la salud.

3.1 RESULTADOS

3.1.2 ESPERANZA DE VIDA AL NACIMIENTO

La esperanza de vida al nacimiento se define como el número medio de años que espera vivir una persona desde el momento de nacer. Desde el año 2004, la esperanza de vida al nacer no deja de aumentar y en la actualidad es de algo más de 83 años en el conjunto del territorio nacional, 2,5 años más elevada a la que registra la media de los países de la UE-28.

Por otra parte, como es conocido, la esperanza de vida de las mujeres es muy superior a la de los hombres (unos cinco años más para 2018). En cualquier caso, la esperanza de vida crece algo más entre los hombres y las diferencias se reducen aproximadamente una décima por año.

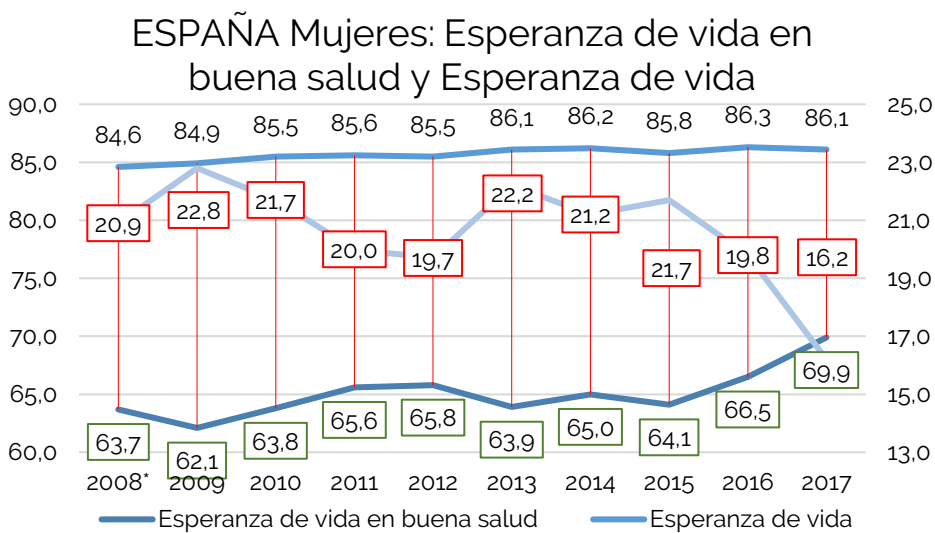
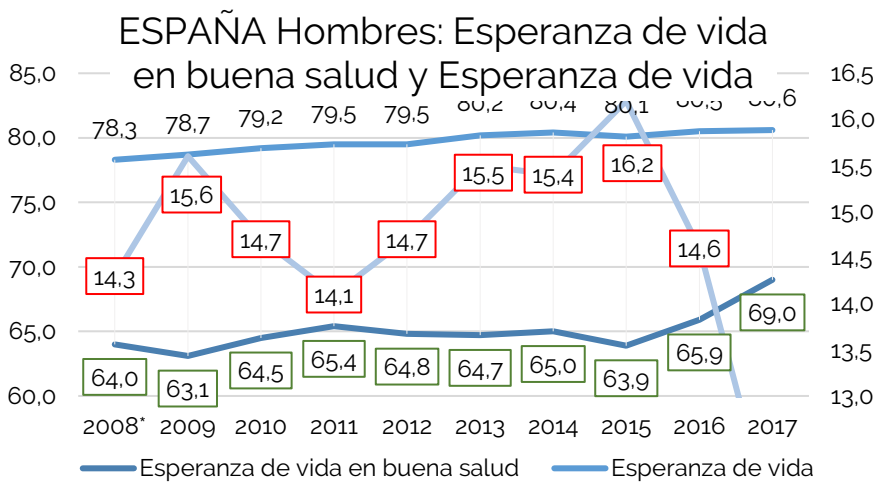
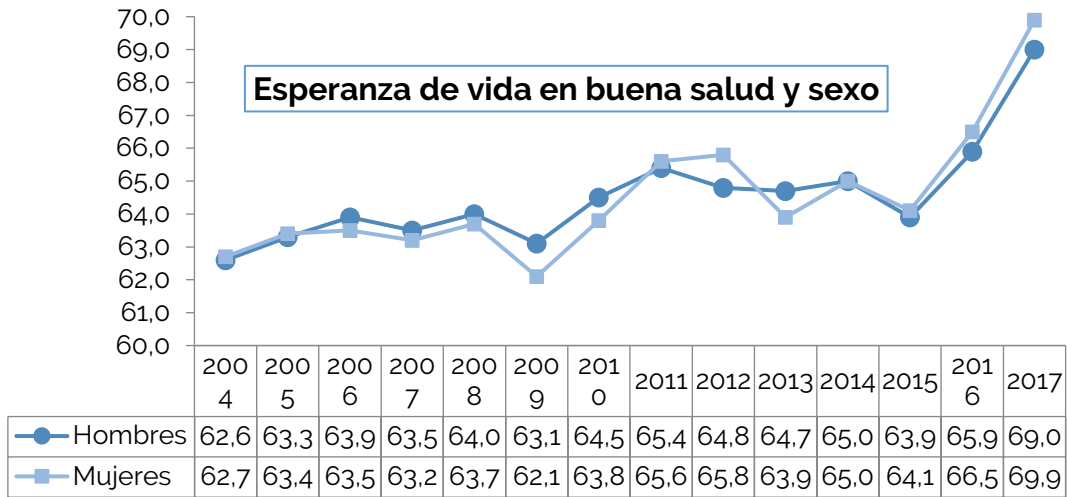


3.1.3 ESPERANZA DE VIDA EN BUENA SALUD

La esperanza de vida en buena salud, también llamada esperanza de vida libre de discapacidad, se define como el número de años que los individuos pueden esperar mantenerse libres de limitaciones por enfermedad o discapacidad. Es importante como indicador complementario a la esperanza de vida, puesto que este último sólo ofrece información sobre el número de años y no sobre la calidad con que esos años se viven. Este indicador es ofrecido directamente por el INE que lo calcula a partir de las estadísticas de mortalidad y del Estado de salud autopercebido sin discapacidad, que proporciona la Encuesta de Condiciones de Vida.

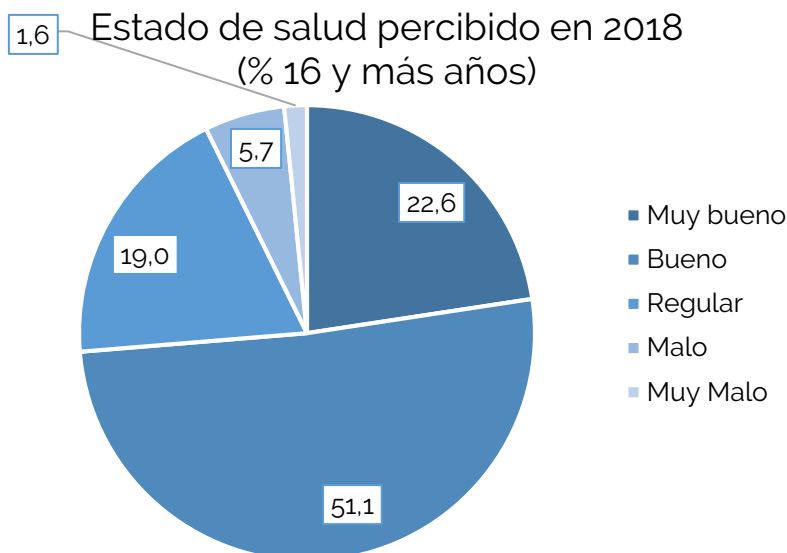
La esperanza de vida en buena salud en España es de 69 años para el año 2017, crece más rápidamente que la esperanza de vida al nacer y no tiene prácticamente diferencias por sexo.

Calidad de vida en España 2019



3.1.4 SALUD AUTOPERCIBIDA

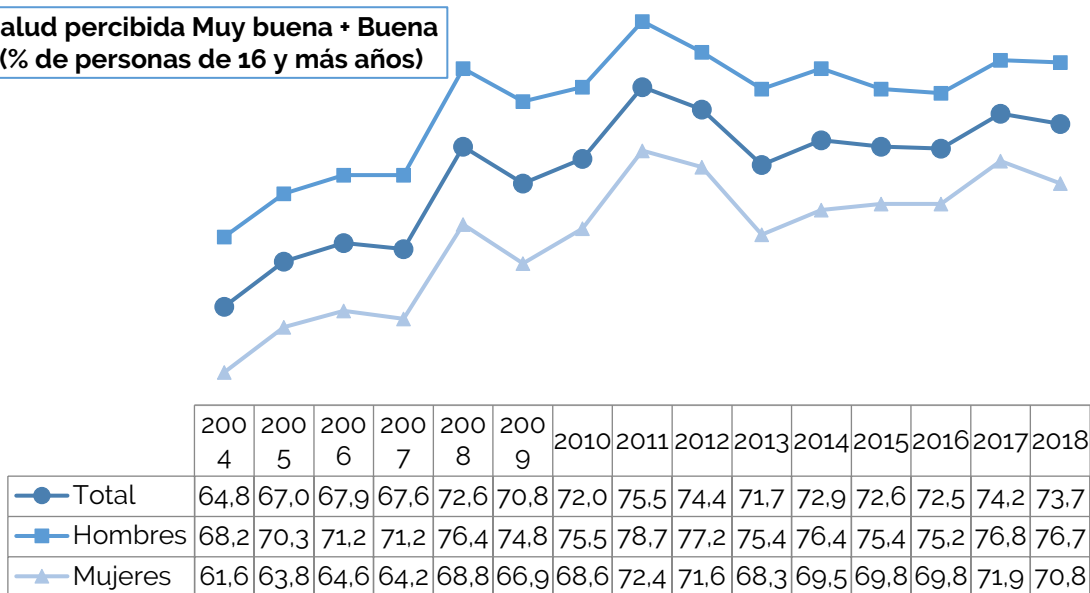
El estado de salud autopercebido se define como la percepción subjetiva que tiene una persona sobre su estado general de salud. Aproximadamente el 22,6 % de la población considera que tiene una salud muy buena y otros 51,1% considera que es buena. Los porcentajes de salud autopercebida mala y muy mala son muy bajos y entre ambos alcanzan al 7,3% de la población.



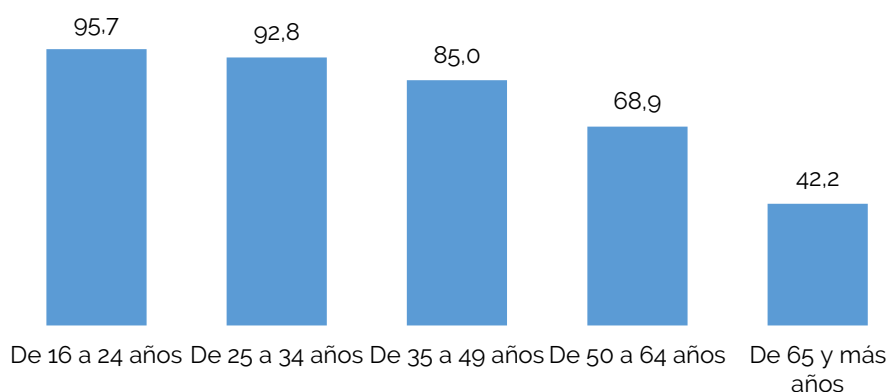
Por otra parte, la salud percibida tiene variaciones importantes según el sexo y la edad. Para el primer caso, en el año 2018, el porcentaje de mujeres que perciben su salud como buena o muy buena es unos seis años inferior al de los hombres; además, con pocas variaciones esto sucede para todos los años.

Según la edad, el gráfico muestra una reducción del porcentaje de aquellas personas que perciben su salud como buena o muy buena a medida que tienen más años. En particular, los porcentajes se reducen intensamente a partir de los 50 años.

Salud percibida Muy buena + Buena
(% de personas de 16 y más años)



Salud percibida buena o muy buena según edad (2018)



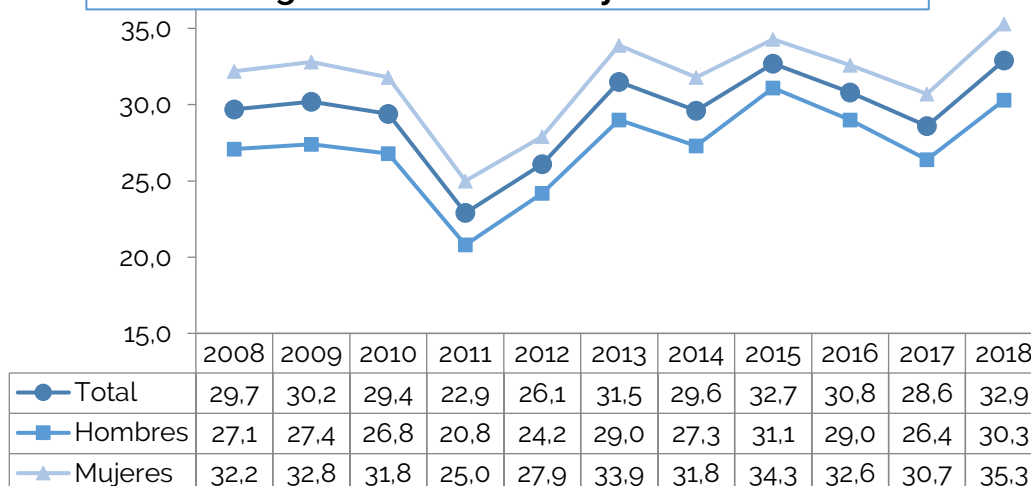
3.1.5 MORBILIDAD CRÓNICA

La morbilidad crónica se define como el porcentaje de personas que declaran tener una enfermedad o problema de salud de larga duración. En España, el 32,9% de las personas de 16 o más años declaran un problema de salud de larga duración en el año 2018. En términos europeos estos resultados son buenos. Los datos de la UE-28 más recientes corresponden al año 2017, en el cual el 37% de los europeos declaraba tener una enfermedad de larga duración, cifra que es casi nueve puntos superior a la que se registraba ese año en España.

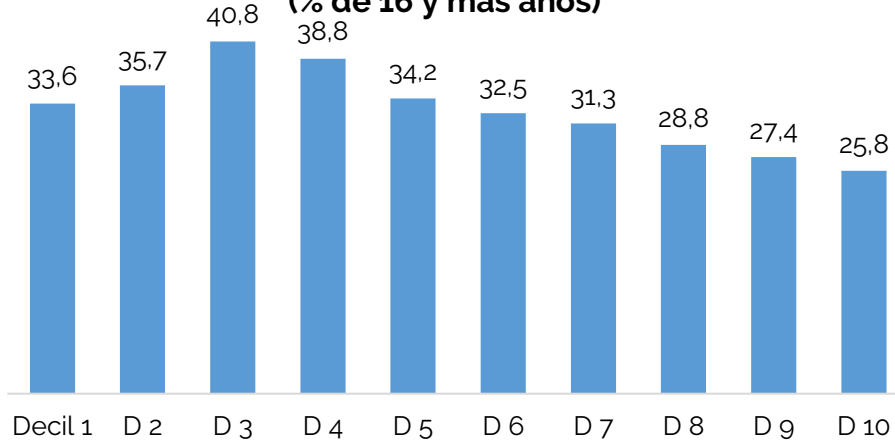
Según el sexo, para todos los años el porcentaje de mujeres que declaran tener una enfermedad de larga duración supera en alrededor de dos puntos porcentuales al de los hombres.

Finalmente, la morbilidad crónica tiene también diferencias en función de la renta de las personas. Puede verse en el gráfico siguiente que a medida que la renta aumenta (incremento de los deciles), el porcentaje de personas con enfermedades de larga duración se reduce sensiblemente: si el 40,8% de las personas del decil tres declaran morbilidad crónica, el porcentaje baja al 25,8%, es decir, 15 puntos porcentuales menos, cuando se mide en el 10% más rico de la población.

Personas con enfermedades o problemas de salud de larga duración (% de 16 y más años)



Personas con enfermedades o problemas de salud de larga duración según decil de renta (% de 16 y más años)

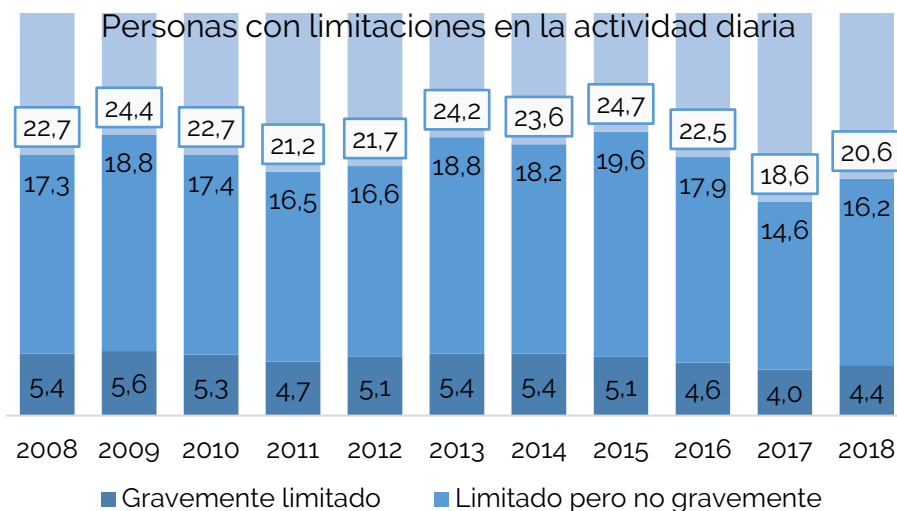


3.1.6 LIMITACIONES A LA ACTIVIDAD DIARIA

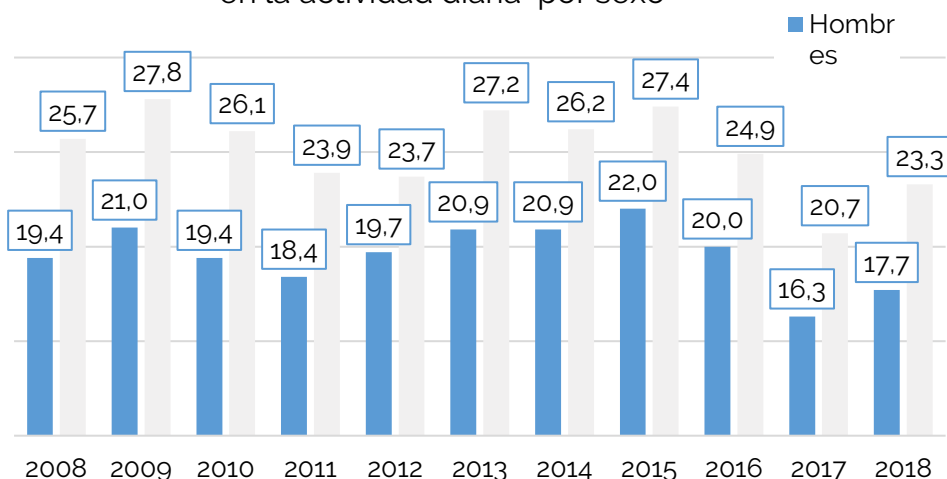
En el año 2018, el 4,4 % de la población declara haber tenido limitaciones graves en la actividad diaria en los últimos seis meses y otro 16,2% indica limitaciones no graves. En conjunto, entonces, el 20,6% de la población tiene alguna clase de limitación para las actividades de la vida diaria.

La cifra anterior es una medida que tiene diferencias importantes si se segmenta en función del sexo. Para el año 2018, el 23,3% de las mujeres declaran tener alguna clase de limitación en la actividad diaria y esta cifra es 5,5 puntos porcentuales más elevada que la que declaran los hombres (17,7%). Además, con pequeñas variaciones estas diferencias se mantienen en el tiempo.

Por otra parte, las cifras españolas son aceptables en comparación europea. Los datos de la UE-28 más recientes corresponden al año 2017, en el cual el 24,1 % de los europeos declaraba tener alguna clase de limitación, cifra que es algo más de seis puntos superior a la que se registraba ese año en España.

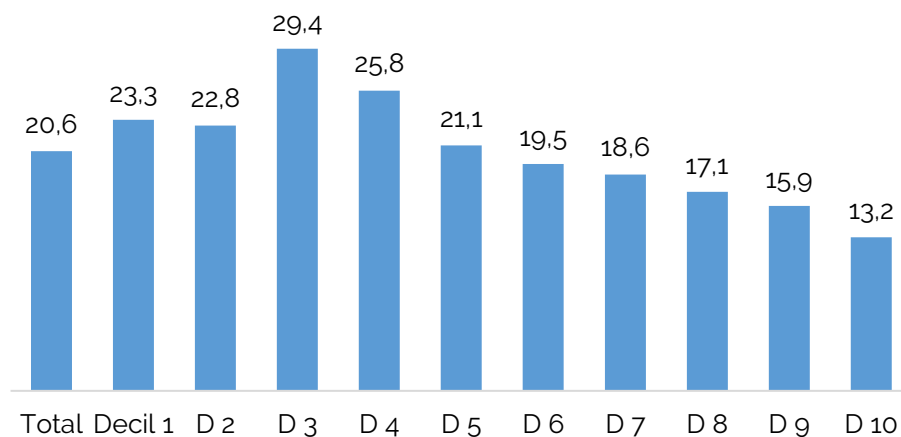


Personas con limitaciones (Gravemente + limitado) en la actividad diaria por sexo



Finalmente, las limitaciones en la actividad diaria tienen también diferencias en función de la renta de las personas. Puede verse en el gráfico siguiente que a medida que la renta aumenta (incremento de los deciles), el porcentaje de personas con limitaciones se reduce sensiblemente: si el 29,4 % de las personas del decil 4 declaran haber tenido alguna clase de limitación, el porcentaje baja al 13,2 %, es decir, 16 puntos porcentuales menos, cuando se mide en el 10% más rico de la población.

Personas con limitaciones (Gravemente + limitado) en la actividad diaria según decil renta



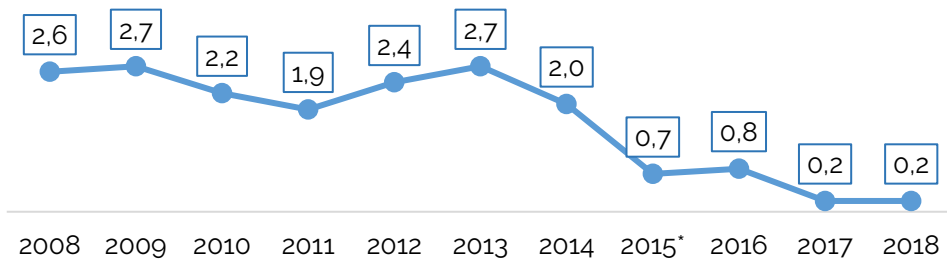
3.2 ACCESO CUIDADOS SANITARIOS

Un factor muy importante en la salud de las personas es la posibilidad de acceso a los cuidados sanitarios. A continuación, se incluye un indicador que procede de la Encuesta de Condiciones de Vida sobre el porcentaje de personas que habiendo necesitado cuidados médicos no han podido acceder a ellos.

3.2.1 PERSONAS QUE NO HAN ACCEDIDO CUIDADOS MÉDICOS HABIÉNDOLOS NECESITADO

En primer lugar, el porcentaje de personas que no han podido acceder a cuidados médicos habiéndolos necesitado se ha reducido considerablemente desde el año 2008 en el conjunto del territorio nacional y en la actualidad alcanza al 0,2% de la población de 16 o más años, sin diferencias por sexo ni por deciles de renta. Los valores de esta variable son, entonces, puramente testimoniales.

Personas que no han accedido a cuidados médicos habiéndolos necesitado (2004-2014). Personas que no han recibido asistencia médica en caso de necesidad (2015-2018) (% de 16 y más años)



Personas que no han accedido a cuidados médicos habiéndolo necesitado (2004-2014). Personas que no han recibido asistencia médica en caso de necesidad (2015-2018) (% de 16 y más años)

	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015*	2016	2017	2018
Total	2,6	2,7	2,2	1,9	2,4	2,7	2,0	0,7	0,8	0,2	0,2
Hombres	2,7	2,8	2,3	2,0	2,5	2,7	2,2	0,6	0,6	0,1	0,2
Mujeres	2,5	2,5	2,1	1,8	2,2	2,7	1,7	0,7	0,9	0,3	0,2

3.3 DETERMINANTES DE SALUD

En esta subdimensión se incluyen indicadores sobre hábitos de vida que influyen o determinan el Estado de salud de las personas. A continuación, se analizan indicadores sobre el peso, el consumo de tabaco y la actividad física realizada.

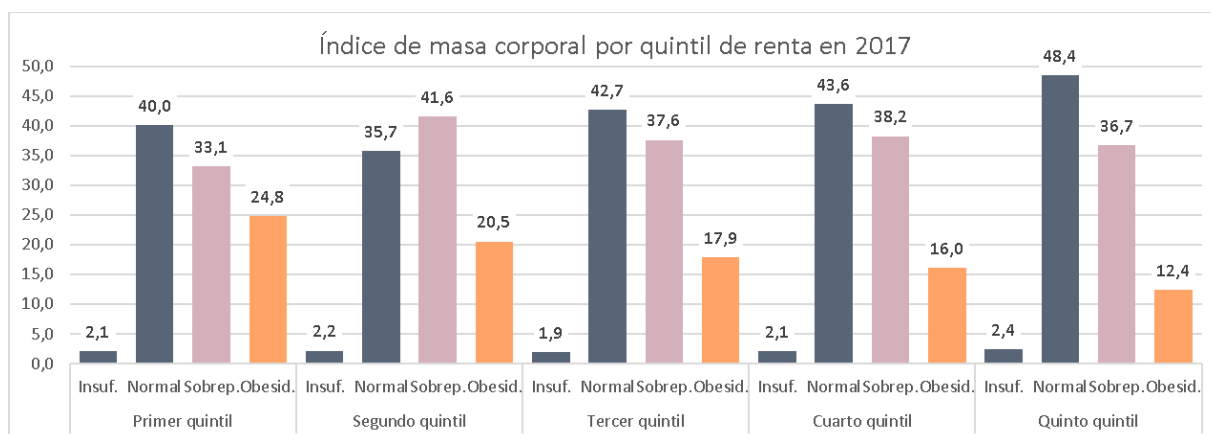
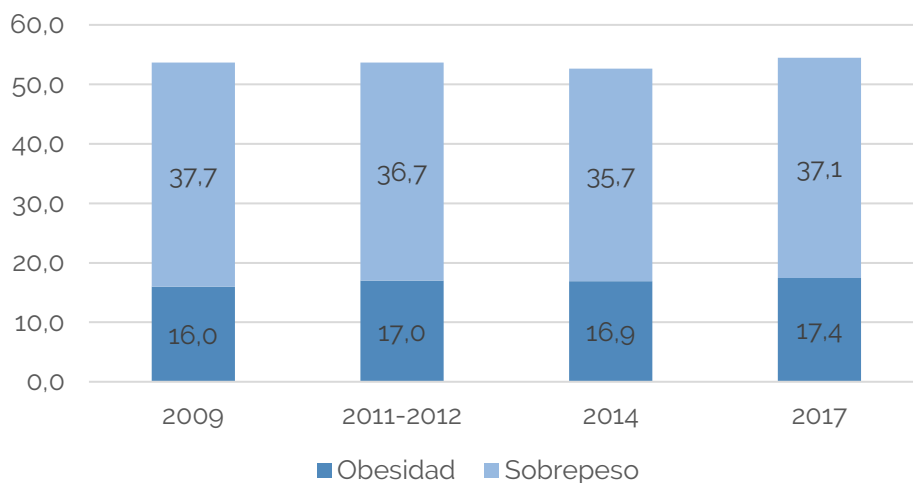
3.3.1 ÍNDICE DE MASA CORPORAL

El peso de las personas, por sí sólo, no puede utilizarse para determinar su grado de obesidad, pues es necesario relacionarlo con la altura. Para ello se utiliza el Índice de masa corporal, que se define como el peso del individuo dividido por su altura al cuadrado. El peso se expresa en kilos y la altura en metros.

Además, para personas adultas (de 18 o más años) se definen criterios de peso insuficiente, cuando el IMC es menor de 18,5 kg/m²; peso normal, si el IMC está entre 18,5 kg/m² y 25

kg/m²; sobrepeso, si en el IMC está entre 25 kg/m² y 30 kg/m² y obesidad si el IMC es mayor de 30 kg/m².

Sobrepeso y obesidad (% 18 o más)

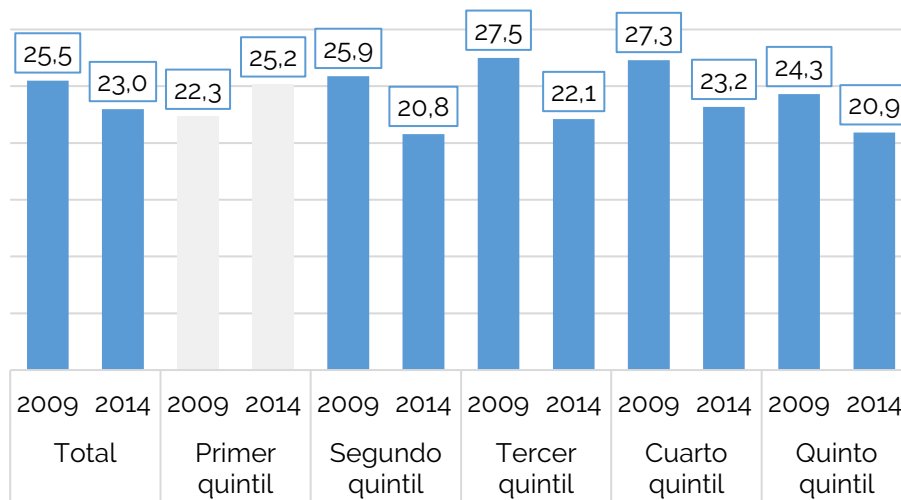


En primer lugar, en el gráfico puede verse que para 2017, el 37,1 % de la población adulta tiene sobrepeso y que otro 17,4 % es obeso. Además, las cifras de sobrepeso y obesidad son muy similares a las que se registran en los cuatro años para los que hay datos disponibles.

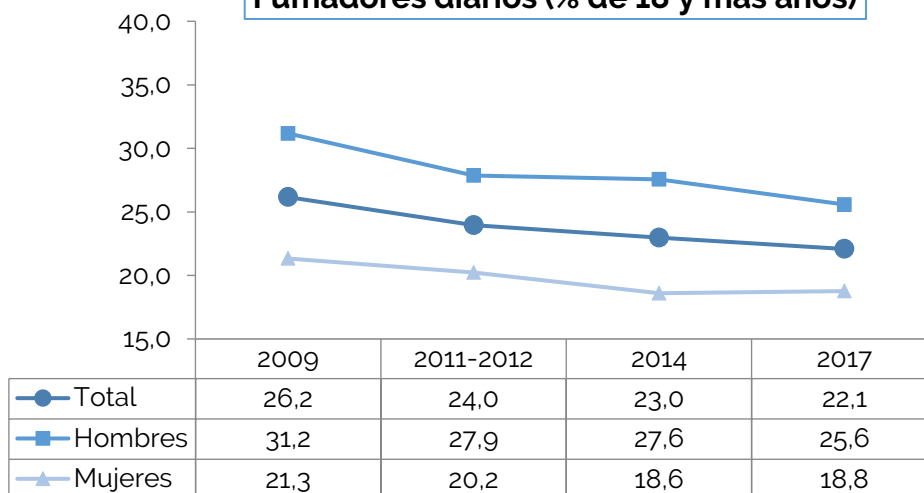
Por otra parte, una segmentación por grupos de renta revela que a medida que la renta se eleva, la población tiene índices de masa corporal más saludables. Así, el primero y segundo quintil de renta, que corresponden a los grupos más pobres, tienen las tasas de obesidad más elevadas (24,8% en el primer quintil y 20,5% en el segundo). Por el contrario, en los quintiles cuatro y cinco, que corresponden a las rentas más elevadas, se observan las tasas de obesidad más bajas (12,4 % en el quinto quintil). Por otra parte, el 48,4 % de las personas del último quintil tiene un peso normal, cifra que es la más alta de todos los grupos de renta.

FUMADORES DIARIOS

Fumadores diarios por quintil de renta (18 y más)



Fumadores diarios (% de 18 y más años)



El porcentaje de fumadores diarios se ha reducido desde el 26,2 % de finales de la década pasada hasta el 22,1 % medido en el año 2017. Por otra parte, tal como se ve en las tablas y gráficos, fuman más los hombres, las personas entre 25 y 49 años, las personas con estudios medios y aquellas que pertenecen a los niveles más bajos de renta (25,2% de fumadores en el quintil 1). Además, este fue el único grupo de renta en el que se incrementó el consumo de tabaco entre 2009 y 2014.

Fumadores diarios (% de población)

	2009	2011-2012	2014	2017
Total	26,2	24,0	23,0	22,1
De 16 a 24 años	26,3	21,7	18,5	17,6
De 25 a 34 años	32,8	32,0	30,0	28,6
De 35 a 49 años	34,2	31,7	29,2	28,0
De 50 a 64 años	24,2	24,3	26,6	26,1
65 y más años	8,1	6,8	7,7	14,5

Nivel (0-2): preescolar, primaria y secundaria de 1ª etapa	26,0	24,1	22,7	22,9
Nivel (3-4): secundaria de 2ª etapa y postsecundaria no superior	30,6	27,1	26,9	25,0
Nivel (5-8): primer y segundo ciclo de ed. superior y doctorado	22,3	20,4	20,6	18,3

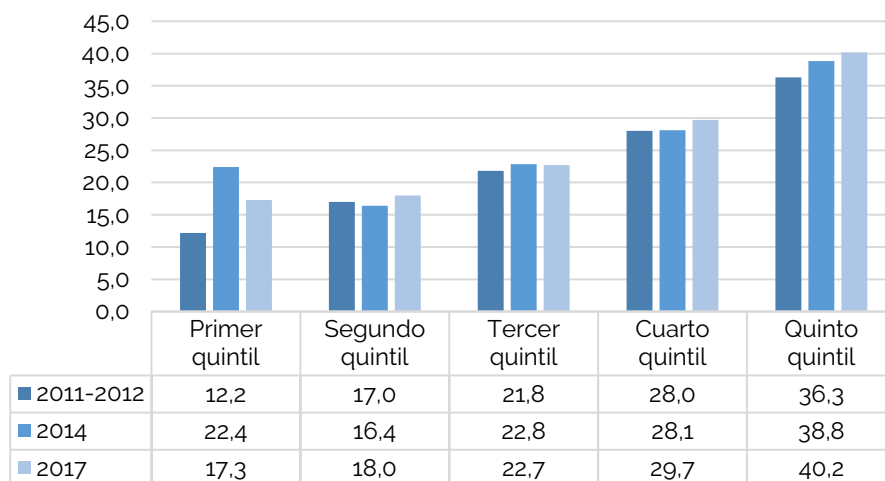
3.3.3 PERSONAS QUE PRACTICAN EJERCICIO FÍSICO REGULAR

Los datos muestran un aumento de la preocupación por el ejercicio físico. En el año 2017 el 20,9% de la población hacía ejercicio físico regular, lo que supuso un aumento de 3,5 puntos porcentuales con respecto al año 2012. Por el contrario, en el mismo periodo se redujo el porcentaje de personas sedentarias en 6,7 puntos. En general, hacen más ejercicio físico regular los hombres; las personas jóvenes, especialmente las menores de 24 años, y las personas con educación superior.

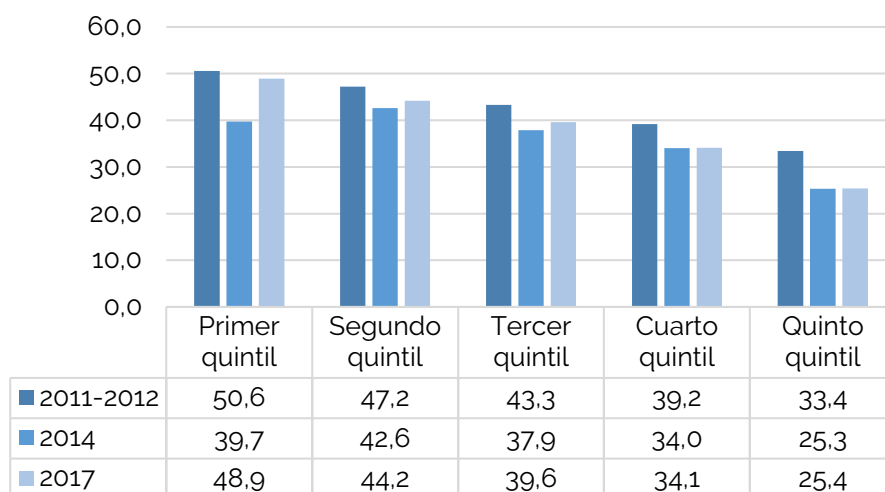
En función del nivel de renta, por otra parte, los gráficos muestran claramente una relación directa entre el grado de riqueza y el ejercicio físico: a medida que se analizan grupos de renta más alta, el porcentaje de personas que hacen ejercicio físico aumenta y disminuye el sedentarismo. En particular, para el año 2017 el 40,2% de las personas que pertenecen al quintil cinco hacen ejercicio físico regular y sólo lo realizan el 17,3% de las personas que pertenecen al quintil 1.

Ejercicio físico regular y sedentarismo en tiempo libre (% 15 y más años)	Ejercicio físico regular			Sedentarismo		
	2011-2012	2014	2017	2011-2012	2014	2017
Total	22,4	25,1	25,9	44,4	36,7	37,8
Hombres	29,8	31,8	31,6	38,8	31,1	33,5
Mujeres	15,3	18,6	20,4	49,8	42,0	41,9
De 15 a 24 años	42,4	46,0	46,3	35,2	26,8	30,0
De 25 a 34 años	33,3	35,2	38,3	41,4	32,6	34,6
De 35 a 49 años	24,2	28,0	29,2	45,3	35,6	38,4
De 50 a 64 años	14,9	18,7	20,3	43,8	36,5	36,4
De 65 y más años	6,9	15,0*	9,2	51,7	33,5*	44,7

Ejercicio físico regular y quintil de renta



Sedentarismo y quintil de renta



DIMENSIÓN 4: EDUCACIÓN

El nivel educativo está directamente relacionado con el bienestar y la calidad de vida que pueden alcanzar las personas. A medida que se aumentan los niveles educativos, se reducen las tasas de pobreza y exclusión social y se incrementan los salarios, la participación y, como se ha visto en el capítulo anterior, el estado de salud.

La dimensión se divide en dos subdimensiones, una de competencias y habilidades, en la que se analiza el nivel de formación alcanzado por la población y el abandono temprano, y otra de formación continua, con la variable sobre adultos que realizan formación continua.

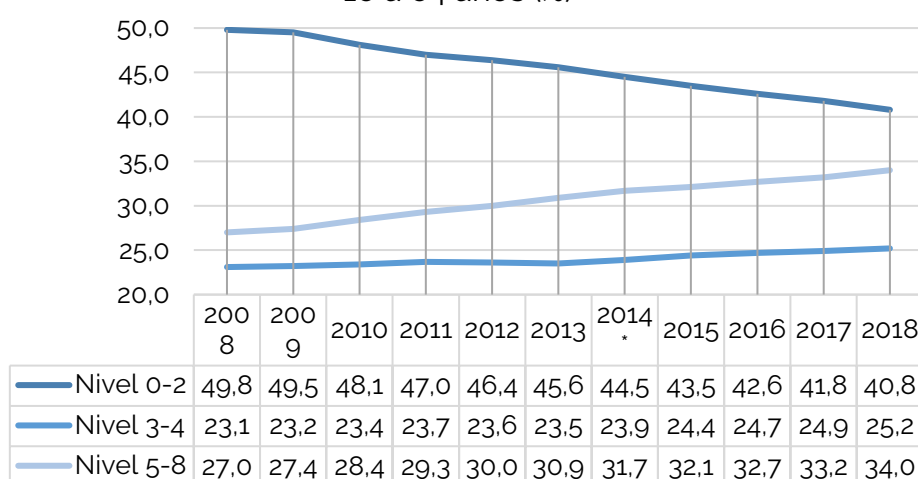
4.1 COMPETENCIAS Y HABILIDADES

4.1.2 NIVEL DE FORMACIÓN ALCANZADO POR LA POBLACIÓN DE 16 A 64 AÑOS

Los datos muestran un nivel de formación que mejora con los años. A lo largo de la década se ha reducido en 10 puntos el porcentaje de aquellos que sólo acabaron preescolar, primaria o primera etapa de educación secundaria y, por el contrario, ha aumentado siete puntos, hasta el 34%, el conjunto de aquellas personas que han alcanzado la educación superior.

A pesar de esta mejora, la comparativa con Europa mantiene, aún, cierta debilidad. En este sentido, si bien el porcentaje de población universitaria es mayor en España (34% y 28,7% U-28), los niveles educativos medios y bajos registran cifras muy mejorables. Por una parte, el nivel de formación 0-2 se mantiene como el máximo alcanzado por el 40,8% de la población, cifra que es 15 puntos porcentuales más elevada que la que se registra en la UE-28 y, por otra, sólo el 25,2% de la población ha alcanzado el nivel 3-4, que equivale a la segunda etapa de educación secundaria y postsecundaria no superior. En la UE-28, por el contrario la cifra es del 45,8%.

Nivel de formación alcanzado por la población de 16 a 64 años (%)

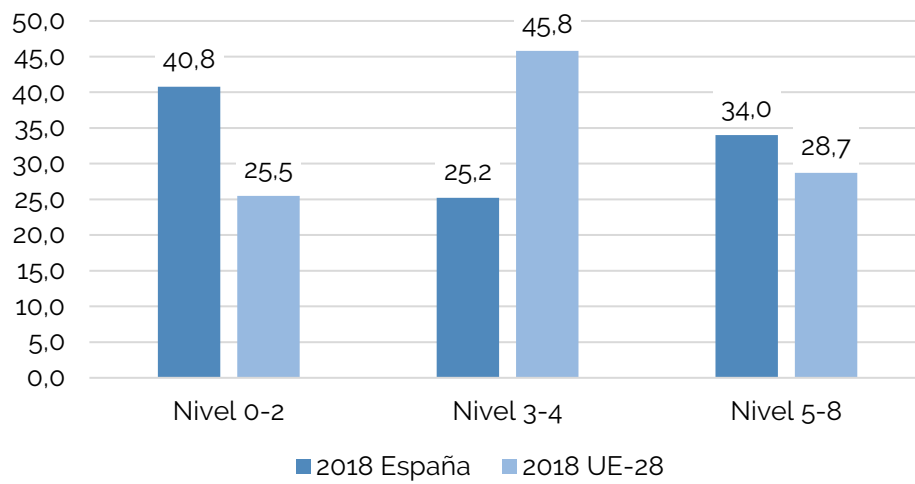


Nivel 0-2: preescolar, primaria y 1ª etapa de educación secundaria.

Nivel 3-4: 2ª etapa de educ. secundaria y postsecundaria no superior.

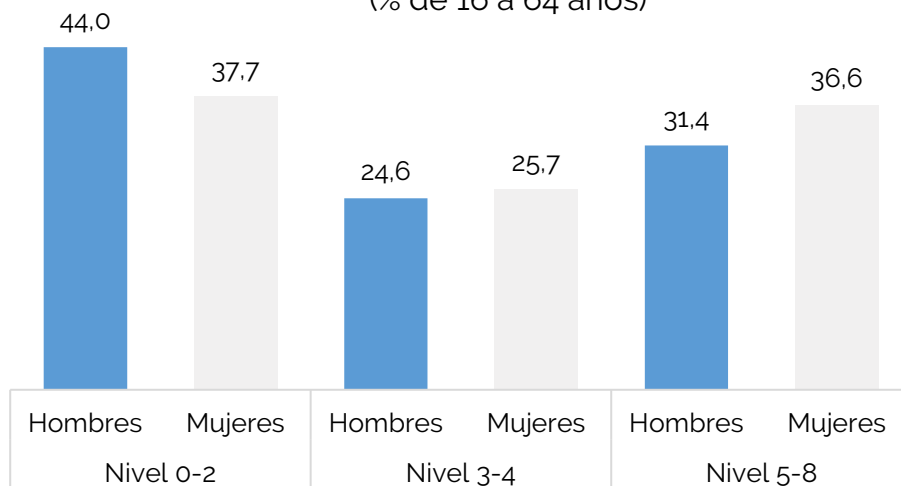
Nivel 5-8: 1º y 2º ciclo de educación superior y doctorado.

Nivel de formación España y EU-28 en 2018



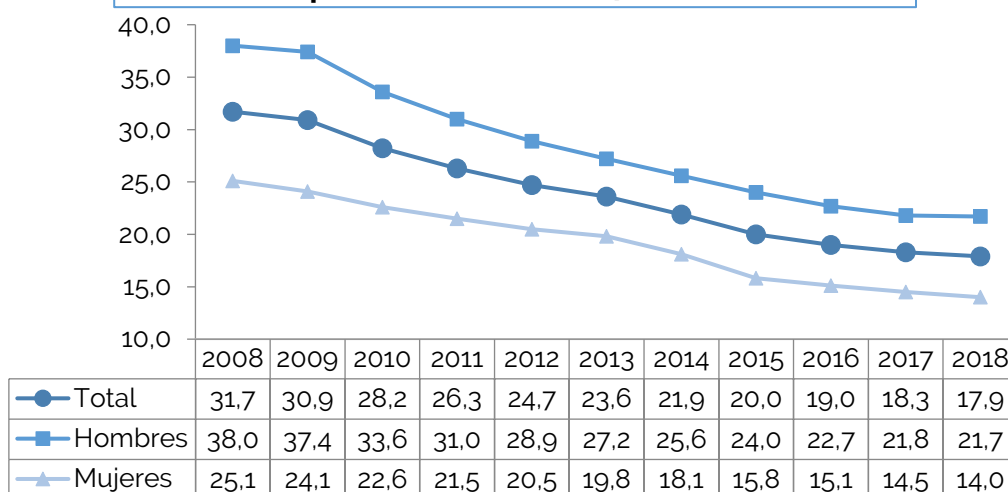
Finalmente, los datos muestran que las mujeres están mejor formadas que los hombres: hay más mujeres que hombres en los niveles medios y universitarios

Nivel de formación por sexo en 2018
(% de 16 a 64 años)



ABANDONO TEMPRANO

Abandono temprano de la educación-formación en la población de 18 a 24 años (%)

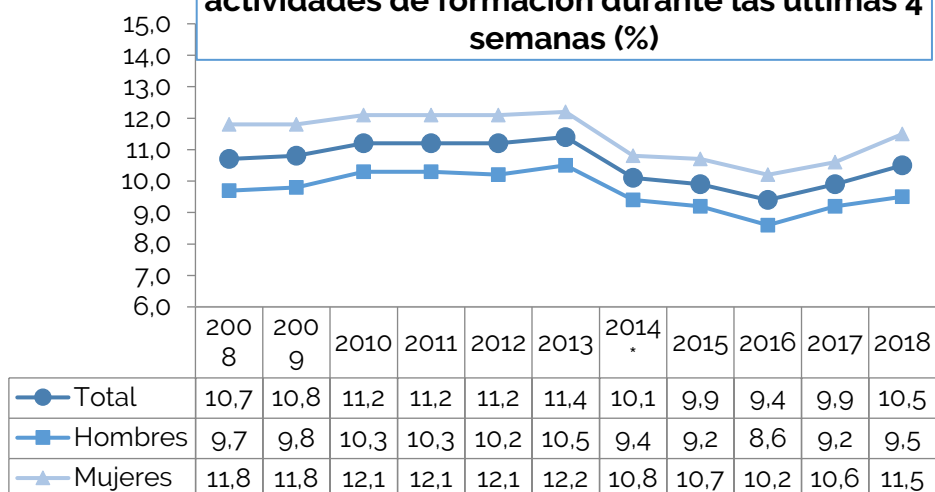


El abandono temprano se define como el porcentaje de personas de 18 a 24 años que no han completado la segunda etapa de educación secundaria y/o seguido ningún tipo de formación. Los datos muestran una reducción continua del abandono temprano desde el año 2008. En el año 2018 la tasa de abandono temprano es del 17,9% y está muy sesgada hacia los hombres. En este sentido, la tasa de abandono masculina es del 21,7%, cifra que es algo más de siete puntos porcentuales superior a la registrada en las mujeres.

4.2 FORMACIÓN CONTINUA

4.2.1 PERSONAS DE 25 A 64 AÑOS QUE HAN REALIZADO FORMACIÓN DURANTE LAS ÚLTIMAS 4 SEMANAS

Personas de 25 a 64 años que han realizado actividades de formación durante las últimas 4 semanas (%)



Tal como indica el INE, la formación continua de la población adulta mejora la capacitación para el trabajo, el nivel de conocimientos y supone un importante desarrollo a nivel personal.

El porcentaje de personas entre 25 y 64 años que realizan formación continua crece por segundo año consecutivo y es actualmente del 10,5 %, con una cifra muy cercana a la media de los países de la UE-28 (11,1%).

DIMENSIÓN 5: OCIO Y RELACIONES SOCIALES

No puede haber bienestar ni calidad de vida sin tener tiempo para el ocio. Por otra parte, los humanos son seres sociales y no es posible concebir ni siquiera la vida sin mantener relaciones con las demás personas. Así, la dimensión cinco se divide en una subdimensión de ocio en el que se analiza la satisfacción con el tiempo disponible y la asistencia a eventos culturales y deportivos, lo único y una subdimensión de relaciones sociales, en la que se analiza la frecuencia de reuniones con amigos, la satisfacción con relaciones personales y la posibilidad de pedir ayuda a familiares o amigos o tener alguien con quien hablar de temas personales. La satisfacción de todas estas cuestiones determina en gran parte el grado de exclusión social de las personas.

5.1 OCIO

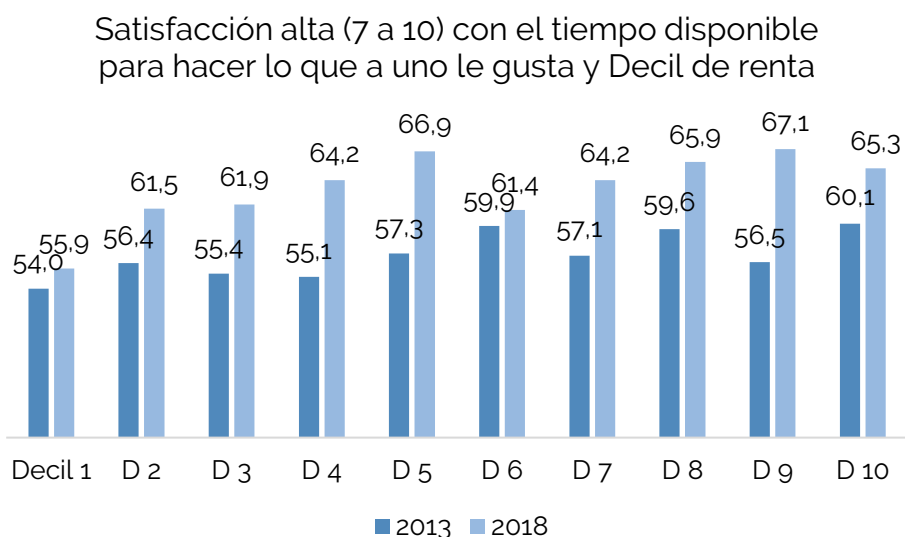
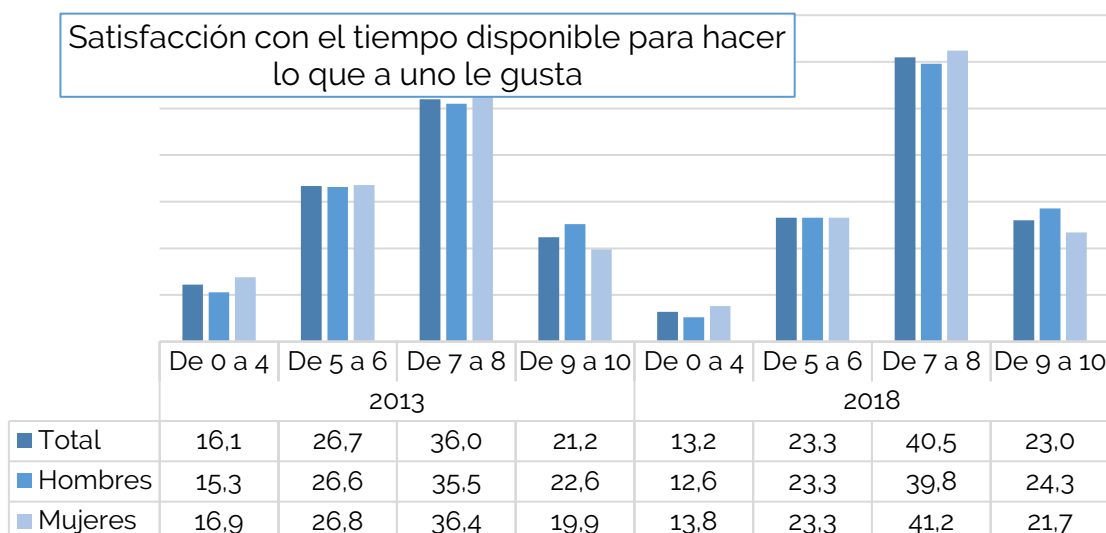
5.1.2 SATISFACCIÓN CON EL TIEMPO DISPONIBLE

En la Encuesta de Condiciones de Vida del año 2013 se pidió a las personas entrevistadas que valoraran de 0 a 10 su grado de satisfacción con el tiempo disponible "para hacer lo que le gusta". Esta pregunta ha sido repetida también en la edición de 2018.

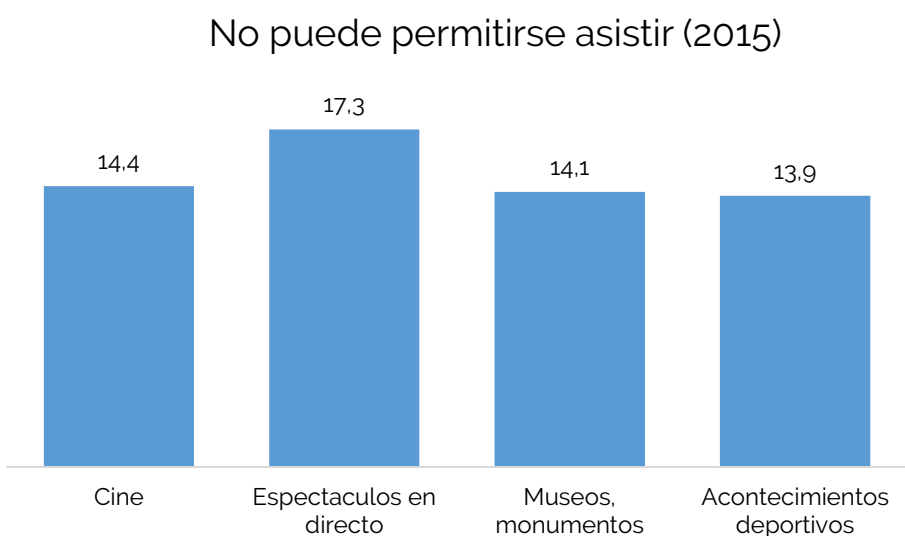
Los resultados se presentan en el gráfico siguiente y muestran un leve incremento de la satisfacción global con el tiempo disponible, que pasa de una puntuación media de 6,6 puntos en 2013 a 6,8 en 2018. Además, este último año el 40,5 % valora su tiempo disponible con una puntuación entre 7 y 8, y una de cada cuatro personas (23%) lo hace con las puntuaciones máximas. Por otra parte, la satisfacción media entre hombres y mujeres es prácticamente idéntica, con una diferencia menor a dos décimas para ambos años.

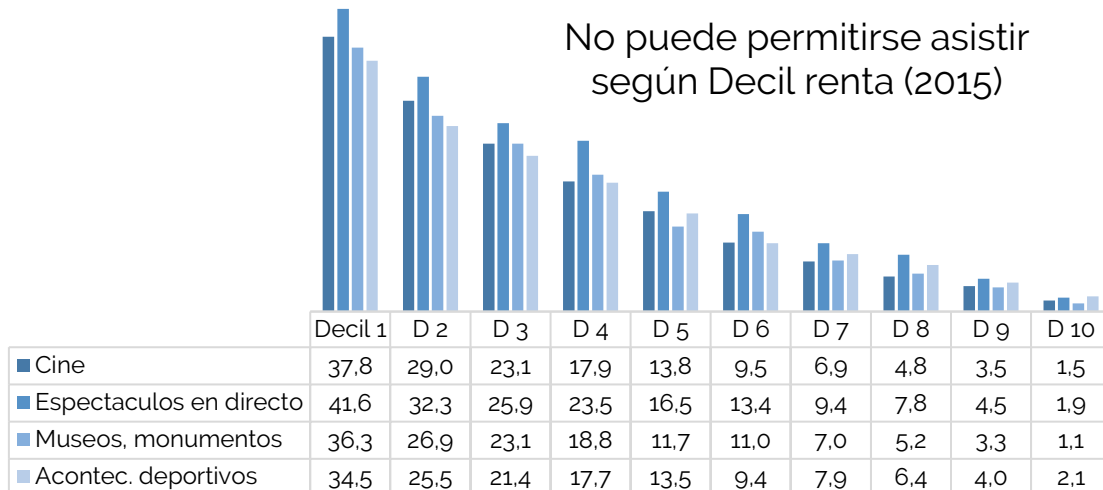
Finalmente, la satisfacción con el tiempo disponible crece con el nivel de renta. En los extremos, el 55,9% de las personas que se incluyen en el decil uno manifiesta una satisfacción alta (puntuación de siete a 10) y, para el 10% más rico de la población la cifra se incrementa hasta el 65%. Los valores intermedios pueden verse en el gráfico.

Satisfacción con el tiempo disponible para hacer lo que a uno le gusta (% y media)										
	2013				Satisfacción media	2018				Satisfacción media
	De 0 a 4	De 5 a 6	De 7 a 8	De 9 a 10		De 0 a 4	De 5 a 6	De 7 a 8	De 9 a 10	
Total	16,1	26,7	36,0	21,2	6,6	13,2	23,3	40,5	23,0	6,8
Hombres	15,3	26,6	35,5	22,6	6,7	12,6	23,3	39,8	24,3	6,9
Mujeres	16,9	26,8	36,4	19,9	6,5	13,8	23,3	41,2	21,7	6,8



ASISTENCIA A EVENTOS CULTURALES Y/O DEPORTIVOS





Entre el 14% y el 17% de las personas no pueden permitirse asistir a espectáculos o acontecimientos deportivos en directo ni visitar lugares de interés cultural. Estos datos están fuertemente segmentados según nivel de renta. Así, entre el 34% y el 42% de las personas pertenecientes a los deciles uno y dos, no puede permitirse asistir al cine, a espectáculos en directo, a museos y/o acontecimientos deportivos. Por el contrario, en los deciles nueve y diez, que corresponden a los grupos más ricos de población, el porcentaje de aquellos que no pueden asistir es puramente testimonial. Entre ambos extremos, la tasa se va reduciendo de manera proporcional a medida que se incrementan los deciles.

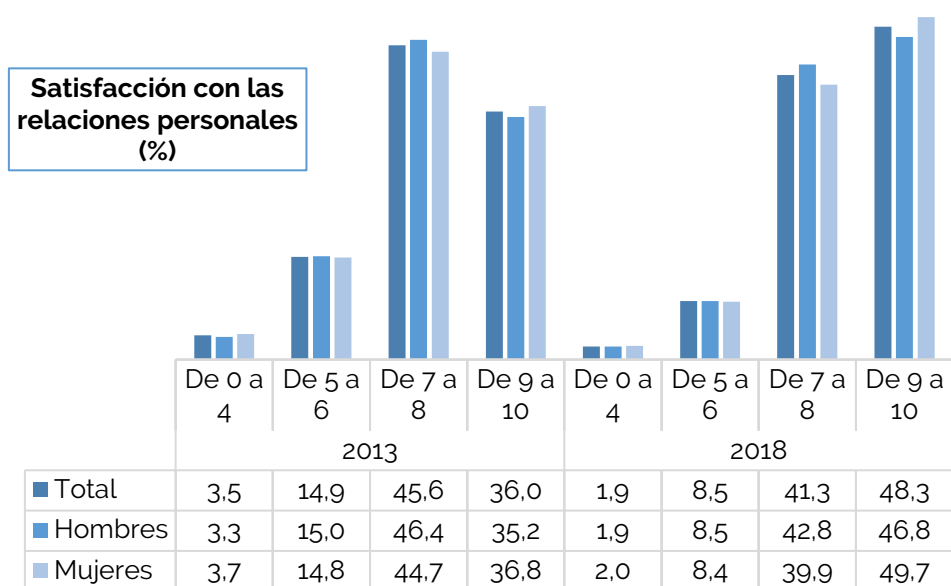
5.3 RELACIONES SOCIALES

5.3.1 SATISFACCION CON LAS RELACIONES PERSONALES

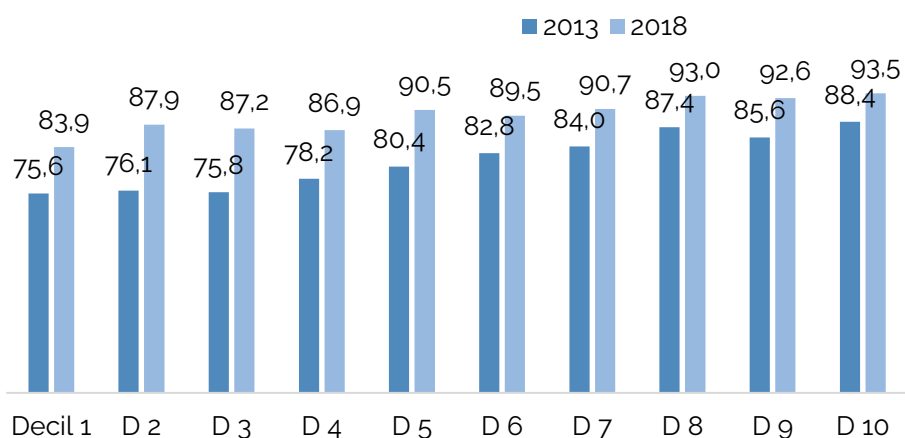
En la Encuesta de Condiciones de Vida del año 2013 se pidió a las personas entrevistadas que valoraran de 0 a 10 su "grado de satisfacción global con sus relaciones personales". Esta pregunta ha sido repetida también en la edición de 2018.

Los resultados se presentan en el gráfico siguiente y muestran un leve incremento de la satisfacción global con las relaciones personales, que pasa de una puntuación media de 7,8 puntos en 2013 a 8,2 en 2018. Además, este último año el 41,3 % valora su satisfacción con sus relaciones personales con una puntuación entre 7 y 8, y casi la mitad de la población (48,3 %) lo hace con las puntuaciones máximas. Por otra parte, la satisfacción media entre hombres y mujeres es prácticamente idéntica, tanto en el año 2013, ambos con la misma cifra, como en el 2018, con una diferencia de una décima.

Finalmente, la satisfacción con las relaciones personales crece con el nivel de renta. Para 2018, por la parte baja, el 83,9% de las personas que se incluyen en el decil uno manifiesta una satisfacción alta (puntuación de siete a 10) y, para el 10% más rico de la población la cifra se incrementa hasta el 93,5 %. Los valores intermedios pueden verse en el gráfico.



Satisfacción alta (7 a 10) con las relaciones personales y Decil de renta

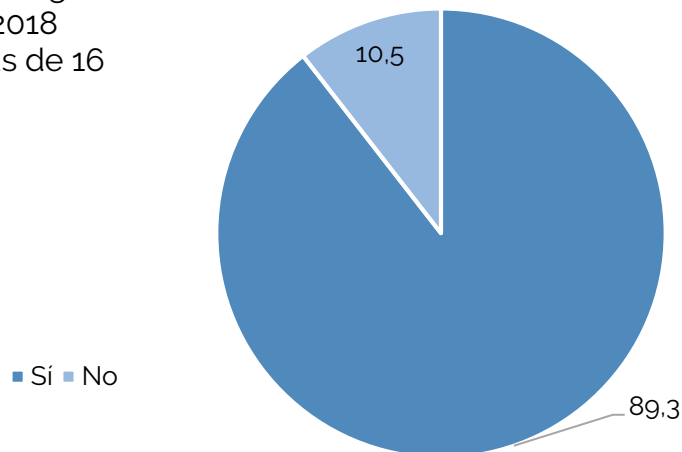


5.3.2 TENER FAMILIARES AMIGOS O VECINOS A LOS QUE PEDIR AYUDA

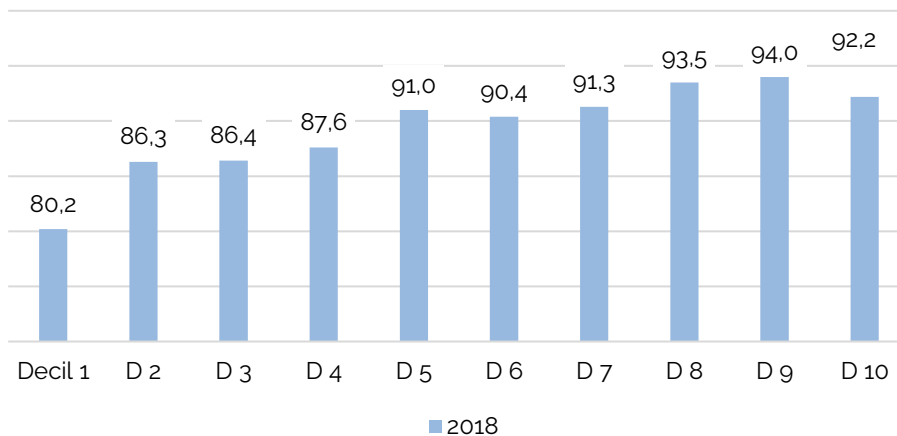
El apoyo social es importante y ayuda a mejorar la calidad de vida en caso de necesidad. En el año 2018 se pidió en la Encuesta de Condiciones de Vida una respuesta a la pregunta "Posibilidad de pedir ayuda material, si la necesitase, a amigos, familiares o conocidos" y en el año 2015 se preguntó sobre si tiene "familiares, amigos o vecinos a los que pedir ayuda".

El 89,3 % de la población mayor de 16 años tiene la posibilidad de pedir ayuda material a amigos, familiares o conocidos. No hay diferencias por sexo y el porcentaje de personas que tienen esa posibilidad crece con el incremento de las rentas. Así, el 80,2% de las personas incluidas en el decil uno pueden disponer de ayuda y el porcentaje crece hasta el 92,2% para el caso del decil 10.

Posibilidad de pedir ayuda material, si la necesitase, a amigos, familiares o conocidos. 2018
(% de personas de 16 y más años)



Posibilidad de pedir ayuda según decil de renta

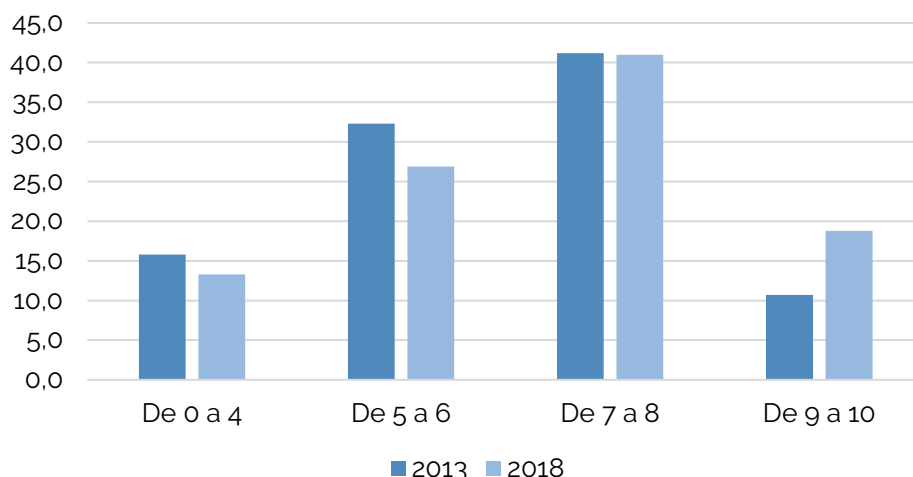


5.3.3 CONFIANZA EN LOS DEMÁS

En la Encuesta de Condiciones de Vida del año 2013 y de 2018 se pidió a las personas entrevistadas que valoraran de 0 a 10 su grado de confianza en los demás mediante la pregunta "¿diría usted que puede confiar en la mayor parte de las personas?" Esta pregunta ha sido repetida también en la edición de 2018.

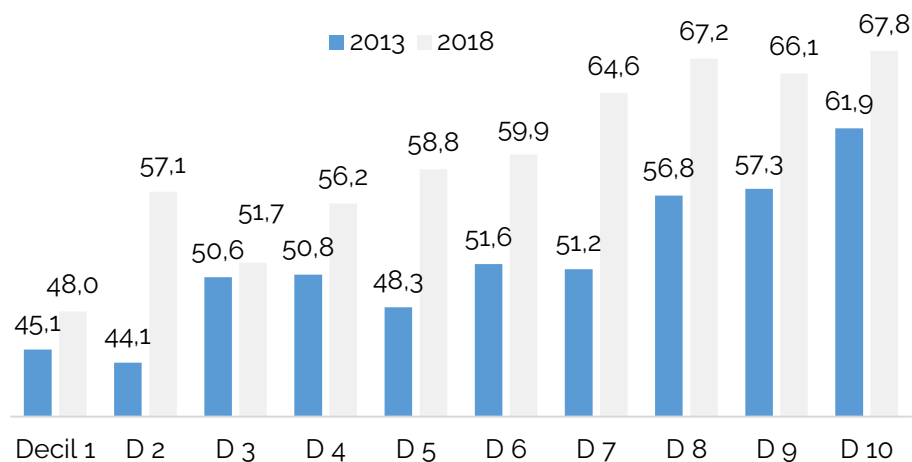
Los resultados se presentan en el gráfico siguiente y muestran un leve incremento de la confianza en los demás, que pasa de una puntuación media de 6,3 puntos en 2013 a 6,7 en 2018. Además, este último año el 59,8 % manifiesta una alta confianza en los demás, con puntuaciones entre 7 y 10. No hay diferencias por sexo y la confianza en los demás crece con el nivel de renta. En los extremos, el 48 % de las personas que se incluyen en el decil uno manifiesta una confianza alta en los demás (puntuación de siete a 10) y, para el 10% más rico de la población la cifra se incrementa hasta el 67,8 %. Los valores intermedios pueden verse en el gráfico.

Confianza en los demás (%)



Confianza en los demás (% y media)										
	2013				Confianza media	2018				
	De 0 a 4	De 5 a 6	De 7 a 8	De 9 a 10		De 0 a 4	De 5 a 6	De 7 a 8	De 9 a 10	
Total	15,8	32,3	41,2	10,7	6,3	13,3	26,9	41,0	18,8	6,7

Alta confianza en los demás (7 a 10) y Decil de renta



DIMENSIÓN 6: SEGURIDAD FÍSICA Y PERSONAL

6.1 SEGURIDAD FÍSICA Y PERSONAL

En esta subdimensión se incluyen análisis sobre las tasas de homicidios, criminalidad y victimizaciones, así como el porcentaje de personas que viven en zonas con problemas de delincuencia vandalismo y la percepción de seguridad al pasear sólo/a por la noche. Los tres primeros son indicadores objetivos y se obtienen del Portal Estadístico del Ministerio del Interior y los dos últimos son subjetivos, dependen de la opinión de las personas y aparecen recogidos en la Encuesta de Condiciones de Vida.

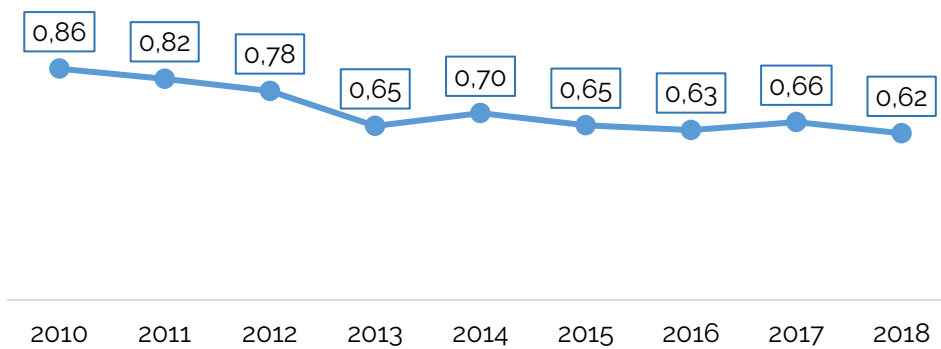
6.1.2 TASAS DE HOMICIDIOS, CRIMINALIDAD y VICTIMIZACIONES

La tasa de homicidios se define como el número de homicidios y asesinatos consumados (Hechos Conocidos) por cada 100.000 habitantes, con las cifras de población contabilizadas a 1 de julio de cada año. La tasa de criminalidad, por su parte, contabiliza el número de delitos

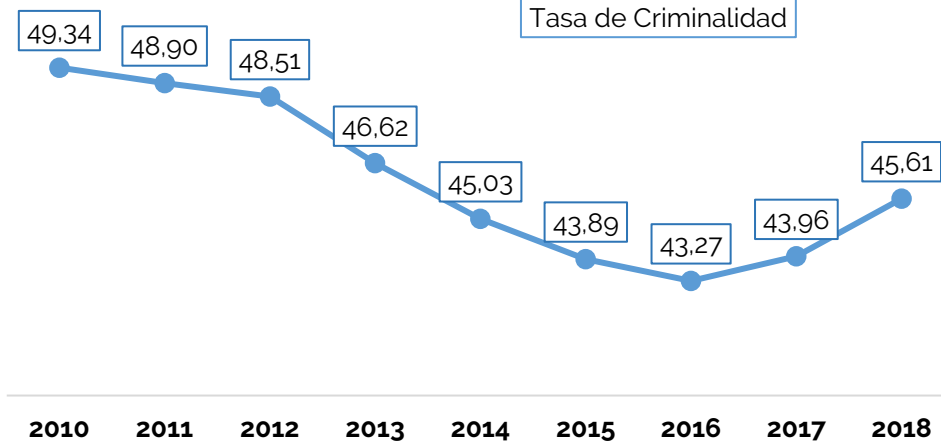
y faltas que se produce en por cada 1.000 habitantes. Finalmente, dado que una persona víctima puede ser objeto de numerosos delitos o infracciones penales, la victimización hace referencia al número de hechos denunciados de los que es víctima esa persona. La tasa de victimización se refiere, entonces, al número total de victimizaciones por cada 100.000 habitantes.

La tasa de homicidios ha descendido paulatinamente y sin interrupción a lo largo de toda la década. Para el año 2018 es de 0,62. La tasa de criminalidad, sin embargo, después de ocho años de descenso paulatino, en 2017 cambió de signo y lleva dos años de incremento. Actualmente es de 45,6 delitos y faltas por cada 1000 habitantes. Finalmente, la tasa de victimizaciones es de 2.437.

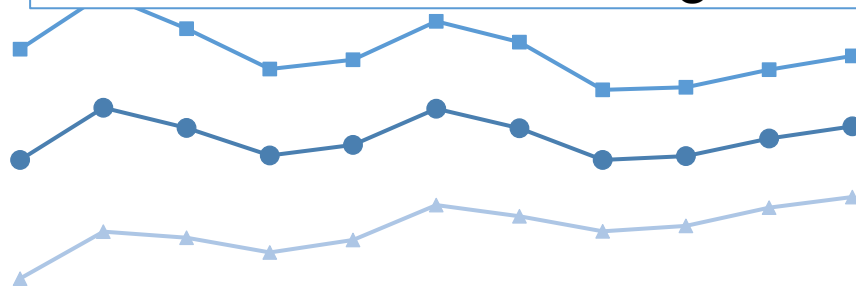
Tasas de Homicidios



Tasa de Criminalidad



Tasas de Victimizaciones según sexo

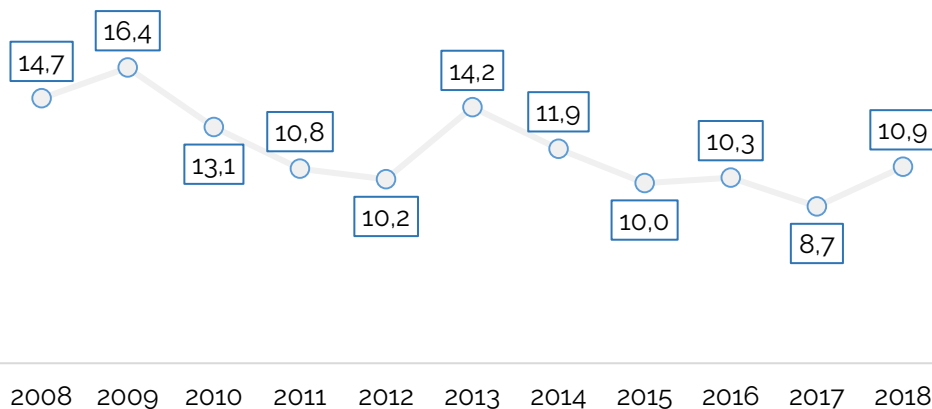


	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018
● Total	2.336	2.493	2.432	2.349	2.381	2.490	2.431	2.336	2.347	2.401	2.437
■ Hombres	2.670	2.836	2.732	2.610	2.638	2.754	2.691	2.547	2.555	2.608	2.649
▲ Mujeres	1.978	2.119	2.101	2.057	2.095	2.200	2.166	2.120	2.137	2.192	2.224

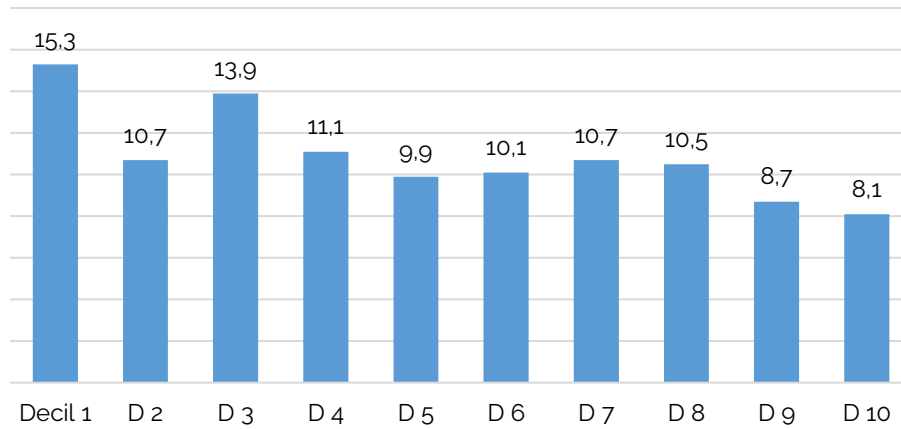
6.1.3 PERSONAS QUE VIVEN EN ZONAS CON PROBLEMAS DE DELINCUENCIA VANDALISMO

El 10,9% de la población opina que viven en zonas con problemas de delincuencia o vandalismo. Éste último año indicador rompe con la tendencia descendente anterior y se incrementa en 2,2 puntos porcentuales. Aun así, se mantiene todavía muy por debajo de la tasa del año 2008, que fue del 14,7%. No hay diferencias por sexo y las tasas se reducen a medida que crece el nivel de renta.

Personas que padecen delincuencia o vandalismo en la zona (% de población total)



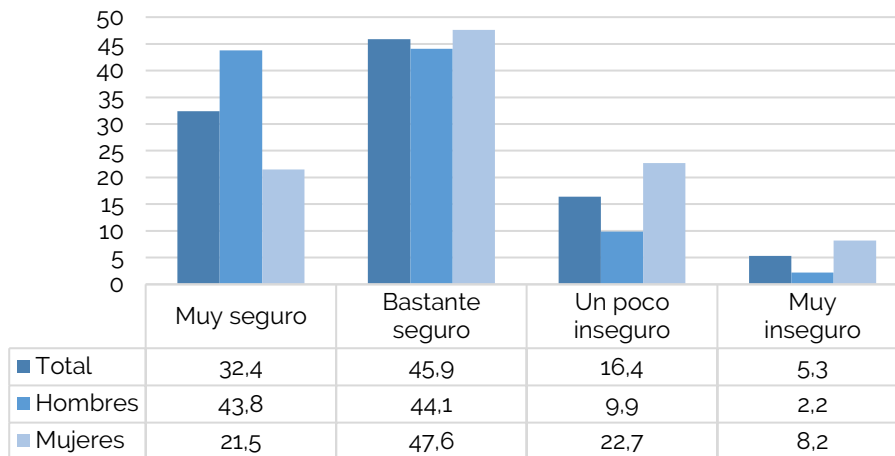
Personas que padecen delincuencia o vandalismo en la zona y decil de renta



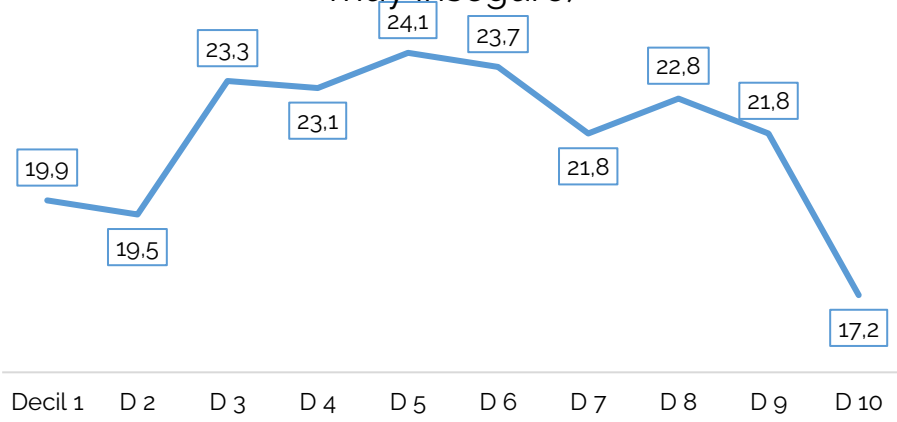
6.1.4 PERCEPCIÓN DE SEGURIDAD AL PASEAR SOLO/A POR LA NOCHE

Los datos más recientes para esta variable son del año 2013. El 78 % de población nacional se siente muy segura o bastante segura al pasear solos/as por la noche. Además, es notoria la segmentación por sexo: los porcentajes de mujeres que se sienten un poco inseguras o muy inseguras son muy elevados con respecto a los de los hombres.

Nivel de seguridad que sienten las personas caminando a solas de noche (%)



Percepción de inseguridad al pasear solos/as de noche (% Un poco inseguro + muy inseguro)



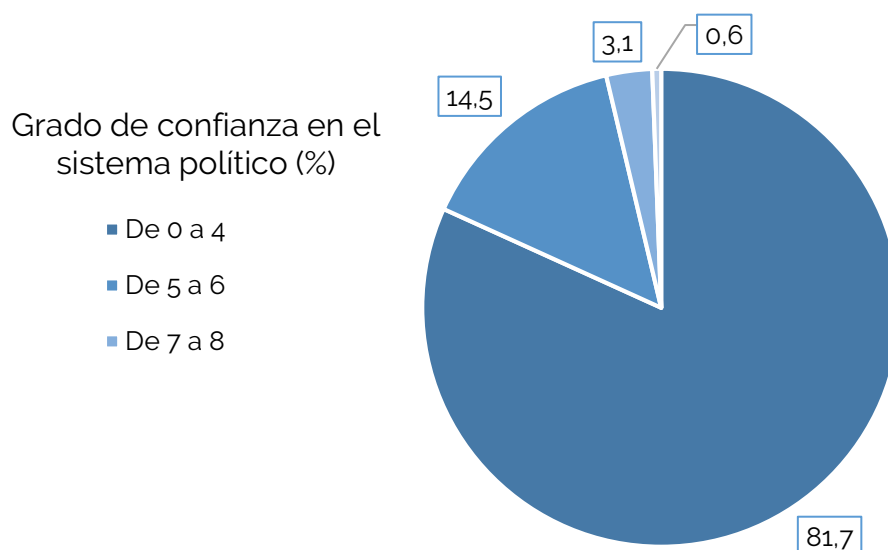
DIMENSIÓN 7: GOBERNANZA Y DERECHOS BÁSICOS

A través de las subdimensiones de Instituciones y Servicios Públicos y de Participación Ciudadana, se explora la relación de los ciudadanos con el sistema político e institucional que les gobierna. En este sentido, los datos sobre el grado de confianza que los ciudadanos depositan en las instituciones son importantes, tanto para medir la eficacia de su trabajo como para testar la medida en que los propios ciudadanos se sienten protegidos por ellas.

7.1 INSTITUCIONES Y SERVICIOS PÚBLICOS

En esta subdimensión se analizan la confianza en el sistema político, en el sistema judicial y en la policía. Los datos se obtienen del Módulo sobre Bienestar incluido en la Encuesta de Condiciones de Vida del año 2013, que contiene los datos más recientes.

7.1.2 CONFIANZA EN EL SISTEMA POLÍTICO



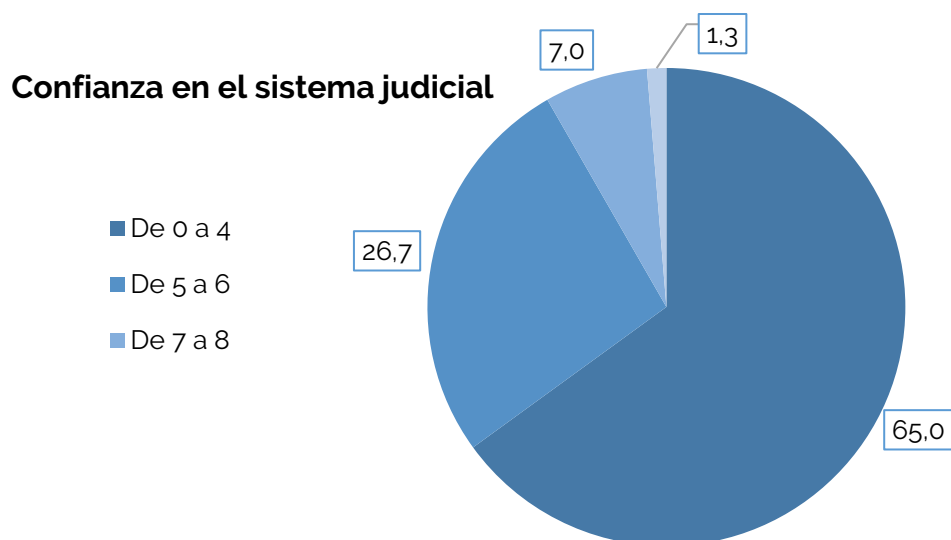
Confianza en el sistema político (% y media) en 2013

	De 0 a 4	De 5 a 6	De 7 a 8	De 9 a 10	Confianza media
Total	81,7	14,5	3,1	0,6	1,9

En la encuesta de condiciones de vida del año 2013 se incluyó la siguiente pregunta "¿Cuánto confía personalmente en el sistema político?" La respuesta se pedía mediante la utilización de una escala de valoración de 0 a 10, en la que 0 significa que no confía y 10 que confía plenamente.

Los resultados se presentan en el gráfico anterior y muestran una pésima valoración del sistema político por parte de la práctica totalidad de los ciudadanos. Tampoco hay grandes variaciones según sexo, edad y decil de renta. En concreto, la confianza media en el sistema político se valora en 1,9 puntos y el 81,7% de las personas, es decir, la inmensa mayoría, valoran su confianza entre 0 y 4 puntos. Por el lado contrario, sólo el 3,7% de las personas otorgaron una puntuación superior a siete.

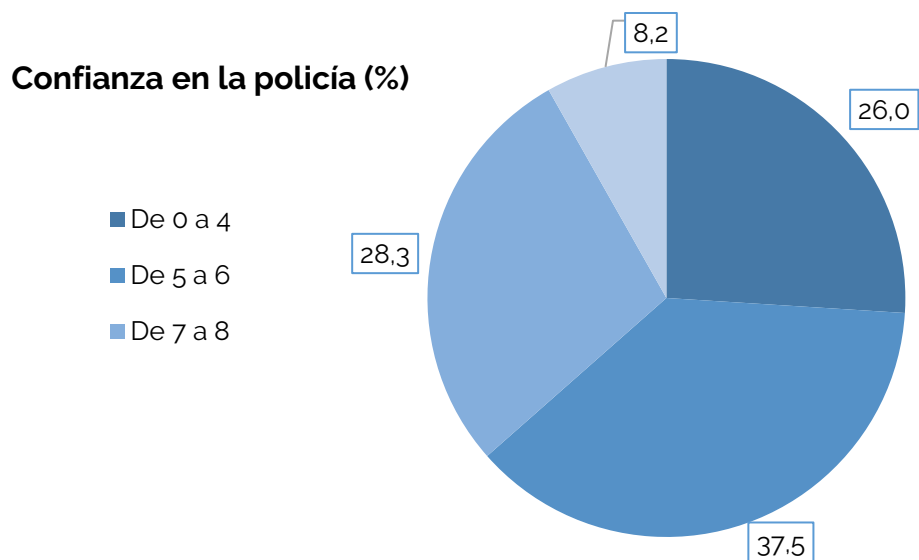
7.1.3 CONFIANZA EN EL SISTEMA JUDICIAL



En las mismas condiciones que el indicador anterior se preguntó a los ciudadanos sobre su grado de confianza en el sistema judicial y los resultados, que se muestran en el gráfico anterior, son, también, pésimos. Por una parte, la valoración media se establece en 3,1 puntos y, por otra, prácticamente no hay diferencias en función del sexo, edad o nivel de renta. Por intervalos de confianza, el 65% de la población puntuó con valores entre 0 y 4; el 26% lo hizo entre 5 y 6 puntos y entre el 7% y el 8,4% puntuaron con 7 u 8.

7.1.4 CONFIANZA EN LA POLICÍA

No se producen diferencias en cuanto a edad, sexo y renta.



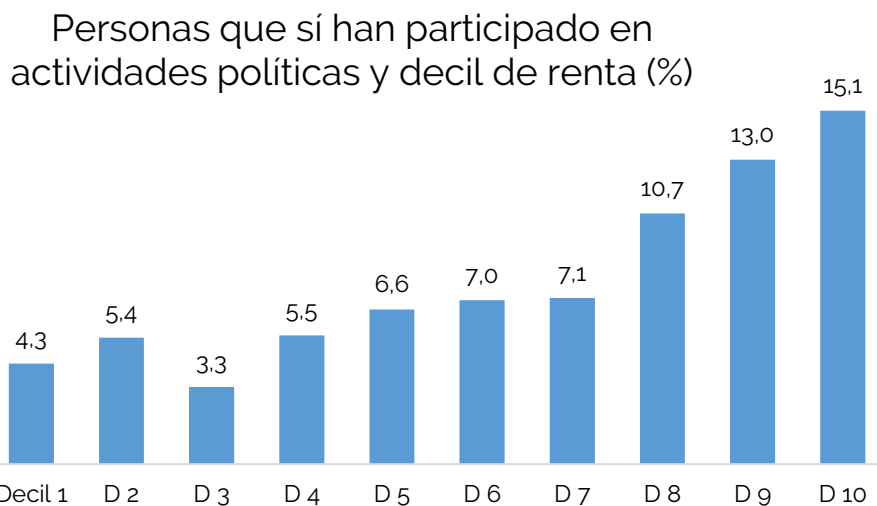
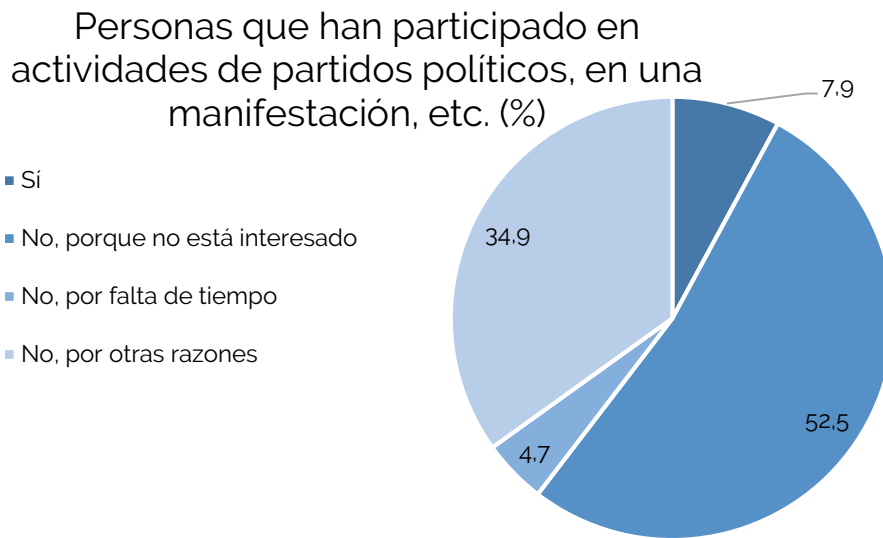
Finalmente, la policía es valorada con mayor confianza. La puntuación media de confianza en la policía es de 5,4, decir, al menos un aprobado. Por otra parte, los intervalos de confianza muestran una distribución algo más equilibrada y alrededor de un 8% de la población otorga las puntuaciones de confianza máximas y otro 28% indica también puntuaciones altas (7 u 8).

7.2 PARTICIPACIÓN CIUDADANA

7.2.1 PARTICIPACIÓN EN ACTIVIDADES POLÍTICAS

La variable mide la participación en las actividades políticas a través de la siguiente pregunta de la Encuesta de Condiciones de Vida 2015: "En los últimos 12 meses, ¿ha participado en actividades de partidos políticos, en una manifestación, en peticiones escritas a políticos o medios de comunicación, etc.?". La pregunta aclara, además que se debe tener en cuenta la participación a través de Internet y excluir la votación en procesos electorales.

Dados los niveles de confianza que las personas otorgan al sistema político que han sido explicitados en el apartado anterior, no puede sorprender que el grado de participación de los ciudadanos en actividades políticas sea, también, extraordinariamente bajo.



En primer lugar, sólo el 7,9% de la población ha participado en actividades políticas en los términos en los que se plantea la pregunta. Además, la variable está segmentada por deciles de renta y sólo el 4,3 % de las personas que pertenecen al decil 1 han participado. La cifra se incrementa a medida que se crece en renta y, el 15% de las personas de decil 10, declaran participar.

DIMENSIÓN 8: ENTORNO Y MEDIO AMBIENTE

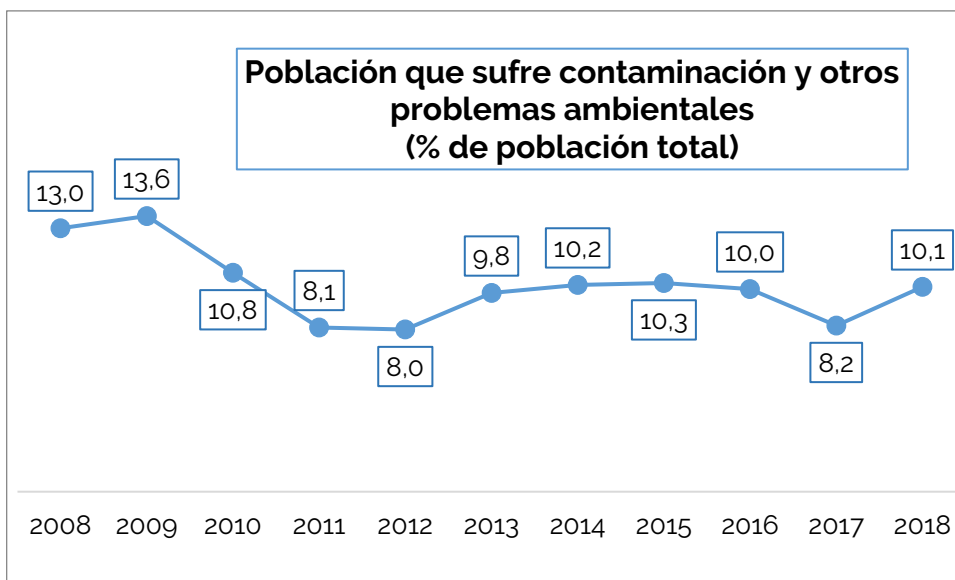
Es aceptado que la calidad del medio ambiente tiene un efecto directo en el bienestar y la salud de las personas. En este sentido son importantes los problemas de contaminación, ruidos y la existencia de zonas verdes cercanas a las viviendas de las personas.

La dimensión se divide en dos subdimensiones, una de contaminación y ruidos en la que se estudia la población que sufre esos problemas, y otra de acceso a zonas verdes y de recreo que se compone de un indicador subjetivo sobre satisfacción con zonas verdes. La totalidad de los indicadores analizados provienen de la Encuesta de Condiciones de Vida.

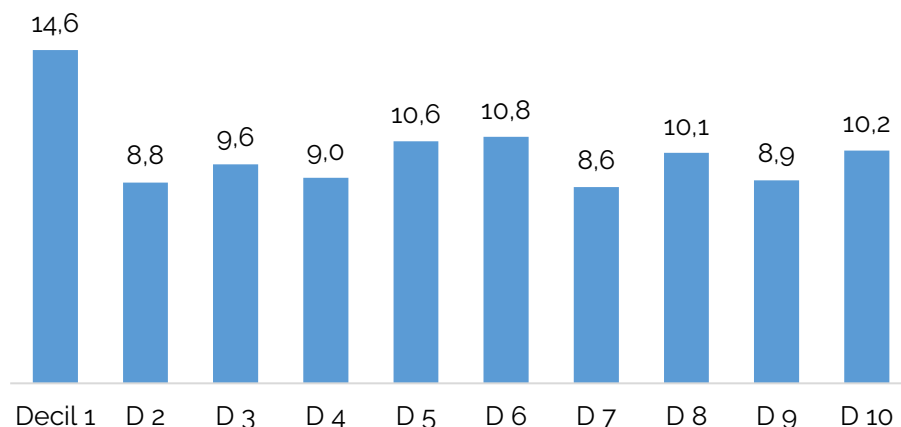
8.1 CONTAMINACIÓN, RUIDOS

8.1.2 POBLACIÓN QUE SUFRE PROBLEMAS DE CONTAMINACIÓN U OTROS AMBIENTALES

En el año 2018, el 10,1% de la población nacional tiene su vivienda en zonas con problemas de contaminación, suciedad o medioambientales. Por otra parte, los datos muestran que los problemas de contaminación y medioambientales afectan a todas las capas sociales en porcentajes parecidos. Así, entre el 9% y el 10% de las personas que pertenecen a los deciles de renta 2 al 10, sufre problemas medioambientales. Sólo en el decil uno, que representa al 10% más pobre, el porcentaje se incrementa notablemente (14,6%).



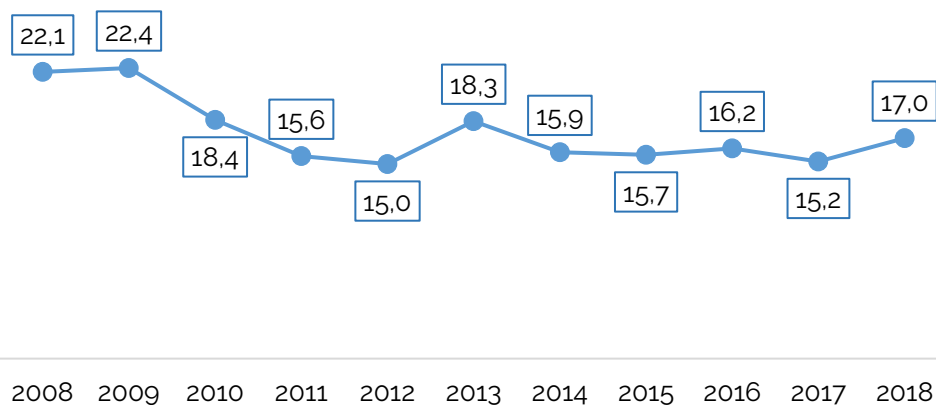
Población que sufre contaminación y otros problemas ambientales y decil de renta en 2018



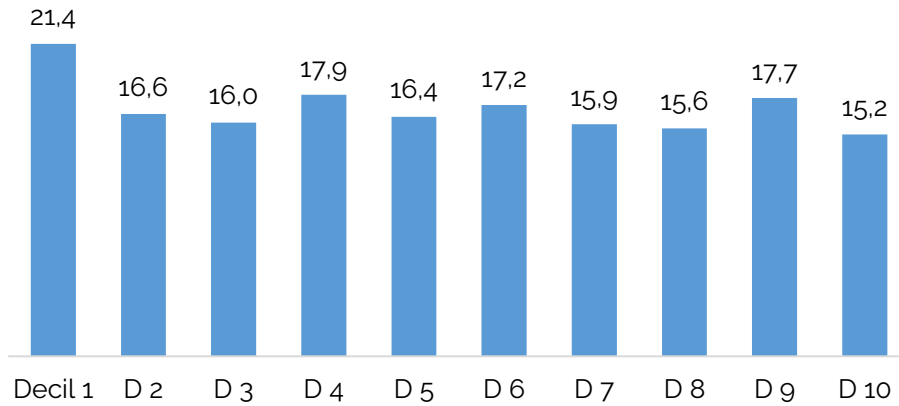
8.1.3 POBLACIÓN QUE SUFRE PROBLEMAS DE RUIDOS

Por otra parte, el 17% de la población sufre problemas de contaminación acústica en el exterior de su vivienda. La cifra, al igual que lo sucedido en la variable anterior, está precedida de un período de descenso de sus valores o, lo que es lo mismo, un período de mejora de la contaminación acústica urbana. De la misma manera, tal como se observa en el gráfico, la contaminación acústica afecta a todos los grupos de renta en porcentajes muy parecidos que oscilan entre el 16% y el 18%, excepto en el decil uno, del grupo más pobre en el que se dispara hasta el 21,4%.

Población que sufre ruidos producidos por vecinos o del exterior (% de población total)



Población que sufre ruidos producidos por vecinos o del exterior según decil de renta en 2018



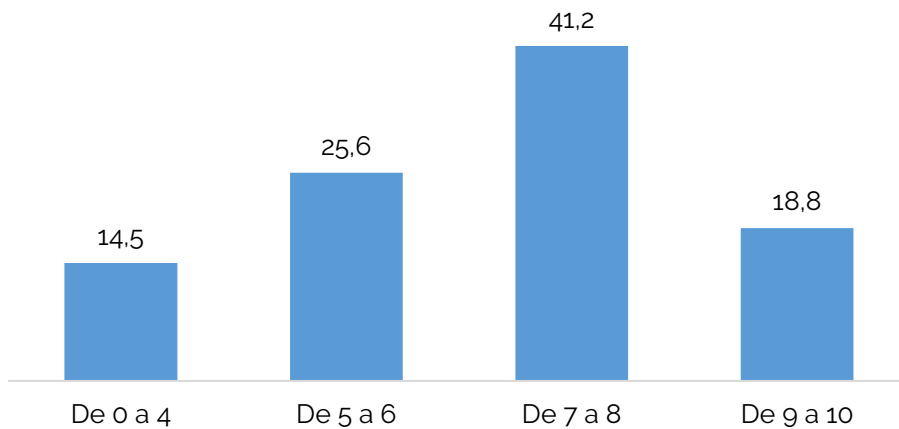
8.2 ACCESO A ZONAS VERDES Y DE RECREO

8.2.1 SATISFACCIÓN CON ZONAS VERDES 2013

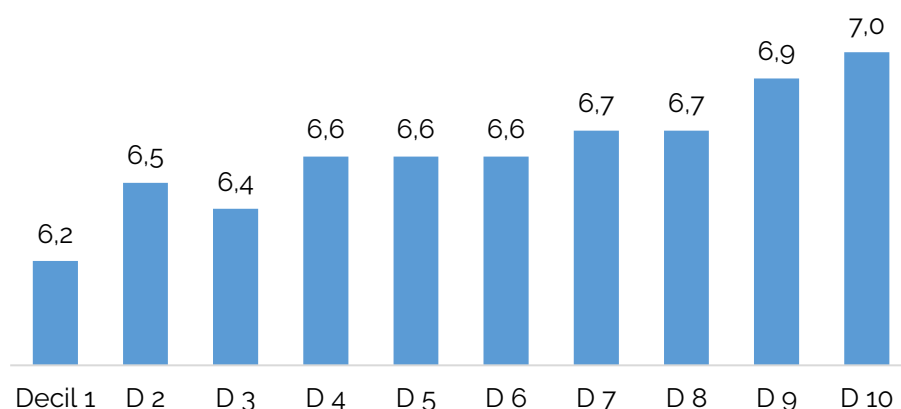
En la Encuesta de Condiciones de Vida del año 2013 se pidió a las personas entrevistadas que valoraran de 0 a 10 su grado de satisfacción con las zonas verdes recreativas de su entorno residencial.

Los resultados se presentan en los gráficos anteriores y muestran una satisfacción global con las zonas verdes relativamente alta, con una puntuación media de 6,6 puntos. Además, el 41,2 % valora su tiempo disponible con una puntuación entre 7 Y 8, y una de cada cinco personas (18,8 %) lo hace con las puntuaciones máximas. Por otra parte, la satisfacción media con la zonas verdes es muy similar para todos los grupos de renta y oscila entre 6,2 y siete puntos.

Satisfacción con las zonas verdes y áreas recreativas (% en 2013)



Satisfacción con las zonas verdes y áreas recreativas según decil de renta (% en 2013)

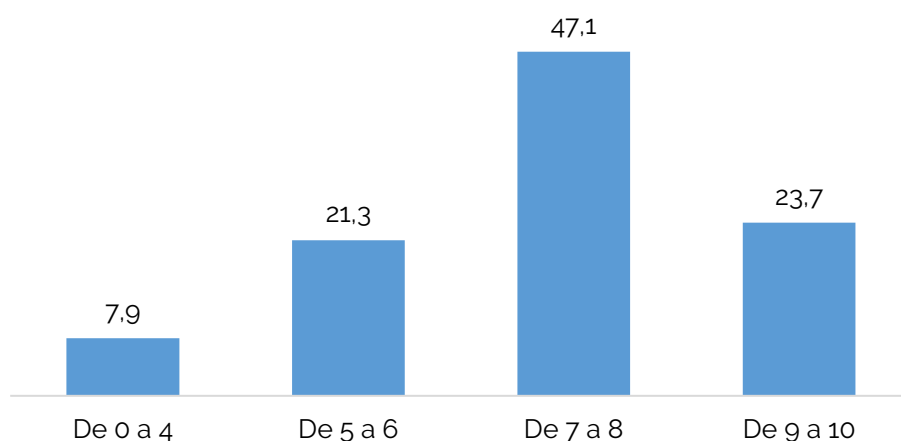


8.3 ENTORNO AMBIENTAL

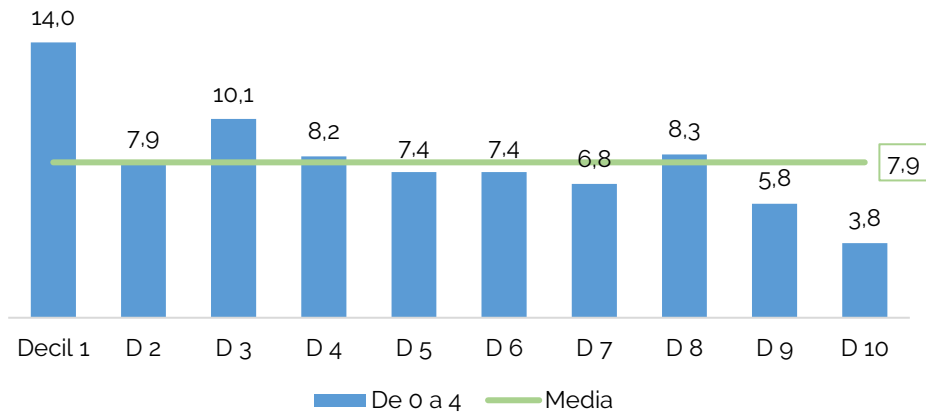
8.3.1 SATISFACCIÓN CON EL ENTORNO EN EL QUE VIVE 2013

En las mismas condiciones que el indicador anterior se preguntó a los ciudadanos sobre su grado de satisfacción con la calidad de la zona en la que vive y los resultados, que se muestran en los dos gráficos siguientes, son, también, buenos. Por una parte, la valoración media se establece en 7,2 puntos. Además, prácticamente no hay diferencias en función de los deciles de renta. Por intervalos de confianza, el 7,9 % de la población puntuó con valores entre 0 y 4 y el 47% lo hizo entre 7 y 8. Finalmente, la satisfacción con el entorno en el que vive es máxima para el 23,7% del total de población nacional.

Satisfacción con el entorno en que vive (% en 2013)



Insatisfacción con el entorno en que vive
(% que puntúan 0 a 4 en 2013)



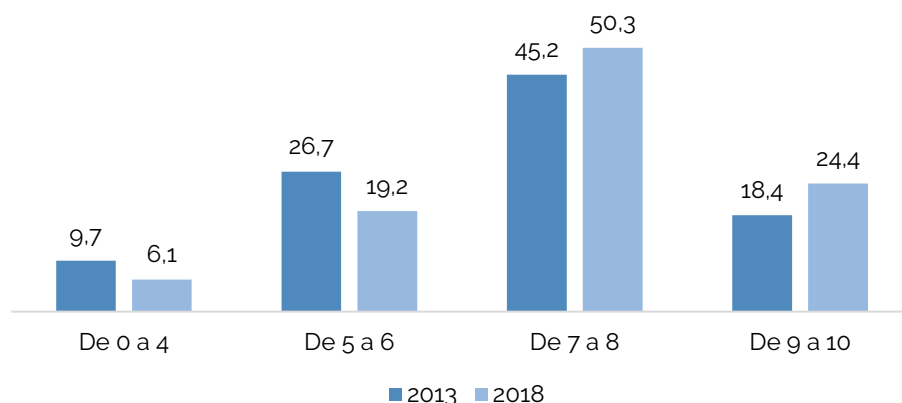
DIMENSIÓN 9: EXPERIENCIA GENERAL DE VIDA

Mediante el estudio de tres indicadores subjetivos, esta última dimensión intenta evaluar el bienestar global de las personas de 16 o más años en términos de sentimientos, experiencias y emociones. Los indicadores sobre satisfacción propuestos aparecen en la Encuesta de Condiciones de Vida de los años 2013 y 2018, en forma de preguntas sobre grados de satisfacción que se responden mediante su valoración en una escala que va de 0 a 10, en la que 0 significa nada satisfecho y 10 plenamente satisfecho.

9.1 SATISFACCIÓN GLOBAL CON LA VIDA

9.1.2 GRADO DE SATISFACCIÓN CON SU VIDA EN LA ACTUALIDAD

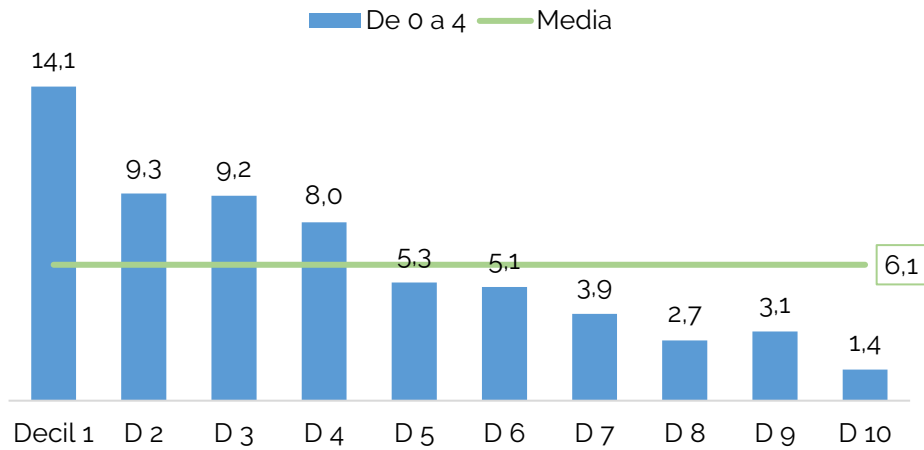
Satisfacción con su vida en la actualidad
(%)



En primer lugar, el nivel medio de satisfacción de las personas de 16 años o más alcanzó el valor de 7,3 puntos en la escala propuesta, con un incremento de cuatro décimas con respecto al valor del año 2013.

En segundo lugar, el grado de satisfacción con la propia vida tiene diferencias en función nivel de renta. Así, en los deciles de renta más bajos el porcentaje de personas que están algo menos satisfechas con su vida es más elevado que en los deciles más altos. En el gráfico puede observarse que el 14,1% de las personas del decil 1 puntúan el grado de satisfacción con su vida muy bajo, entre cero y cuatro puntos; sin embargo, a partir del decil cinco, los porcentajes se reducen por debajo de la media y en el decil 10, el porcentaje de personas que puntúan bajo es del 1,4%.

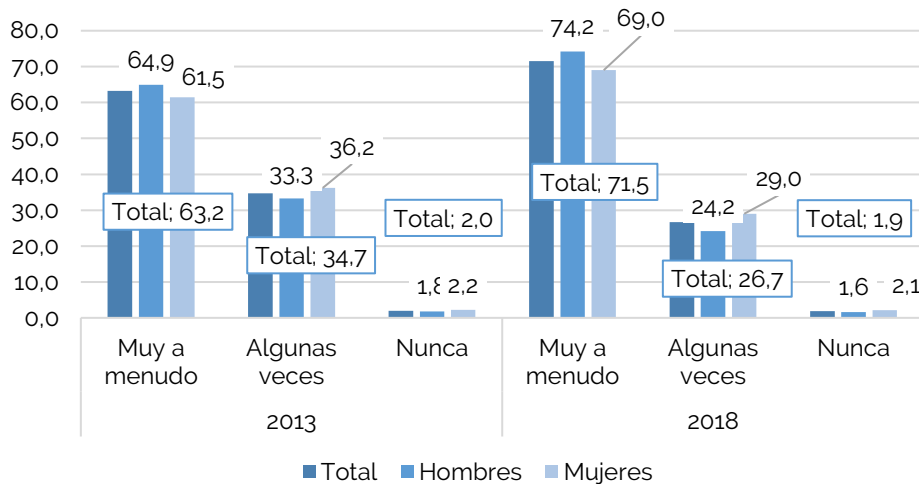
**Insatisfacción con su vida según decil de renta
(% que puntúan 0 a 4 en 2018)**



9.2 SENTIMIENTOS Y EMOCIONES

9.2.1 FRECUENCIA DE SENTIMIENTOS POSITIVOS

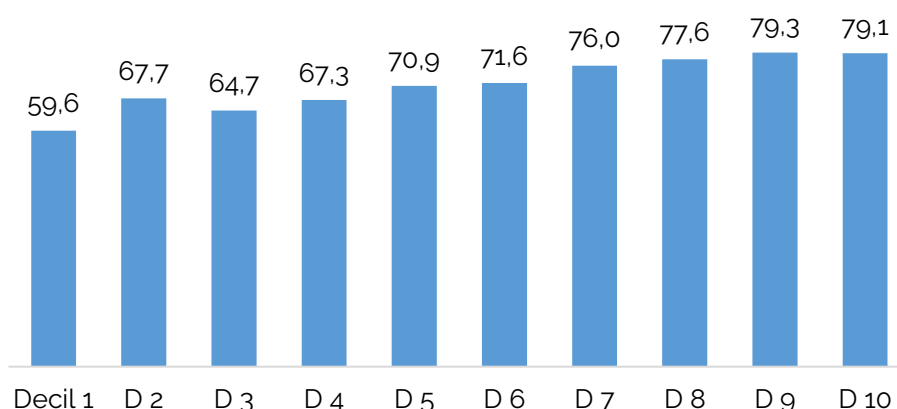
Sentimiento de felicidad y sexo



A continuación, se presenta un análisis de las respuestas a la pregunta ¿Se sintió feliz durante las cuatro últimas semanas? ¿Con qué frecuencia?, formulada en el Módulo sobre Bienestar de la Encuesta de Condiciones de Vida de los años 2013 y 2018 a las personas con 16 o más años de edad.

En primer lugar, hay que notar el incremento para 2018 de las personas que tienen sentimientos de felicidad muy a menudo, que ha pasado desde el 63,2% al 71,5% de la población. Por sexo, un porcentaje mayor de hombres tienen sentimientos de felicidad muy a menudo (74,2% y 69% entre las mujeres).

Sentimiento de felicidad y decil de renta (% que se siente feliz muy a menudo)



En segundo lugar, el porcentaje de personas con bajos ingresos que se siente feliz muy a menudo es claramente inferior al de las personas de los deciles altos. Por ejemplo, el 60% de las personas del decil uno declaran que se siente feliz es muy a menudo, sin embargo, en los deciles nueve y 10 la cifra sube 20 puntos porcentuales y supera el 79% de esas personas.

Por último, los porcentajes más altos de personas felices se dan entre las personas de 16 a 24 años (74,5%), entre las personas que viven en un hogar con dos o más adultos con hijos dependientes (68,5%), en los grupos más ricos de la población y entre las personas con nivel educativo alto (70,1% en el nivel de educación 5-6).

9.3 SENTIDO Y PROPÓSITO DE LA VIDA

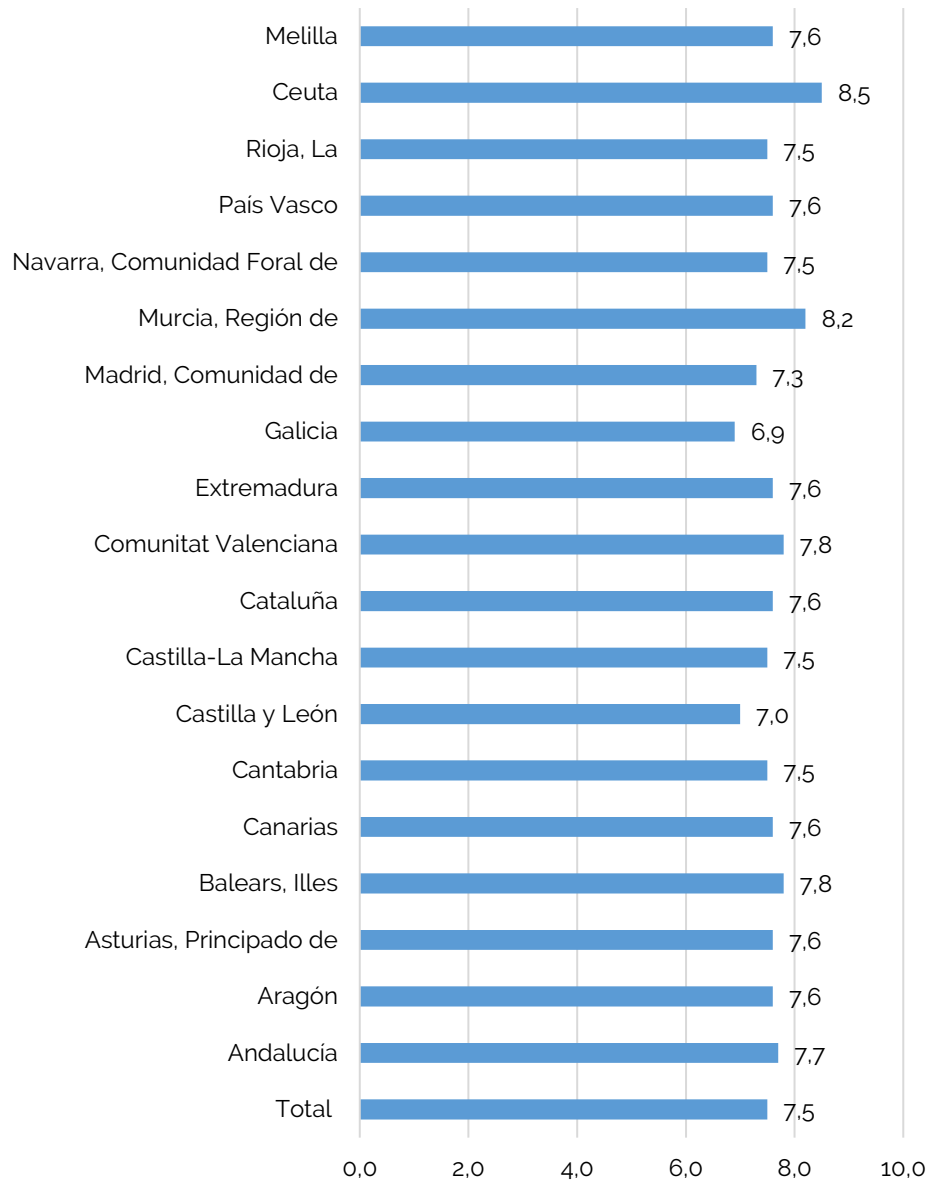
9.3.1 EVALUACIÓN DEL SENTIDO Y PROPÓSITO DE LA VIDA

A continuación, se presenta un análisis de las respuestas a la pregunta "En general, ¿en qué medida piensa que lo que hace en su vida merece la pena?" formulada en el Módulo sobre Bienestar de la Encuesta de Condiciones de Vida del año 2013 a las personas con 16 o más años de edad. La respuesta se pedía mediante la utilización de una escala de valoración de 0 a 10, en la que 0 significa que no merece la pena y 10 que merece la pena totalmente.

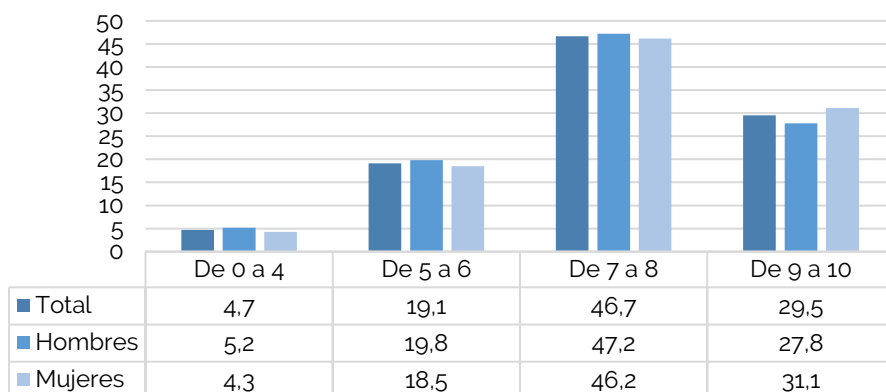
En primer lugar, destacar la extraordinaria igualdad de las medias de puntuación para todas las comunidades autónomas, que, exceptuando Murcia y Ceuta, oscilan entre 6,9 y 7,6 puntos. Respecto a los intervalos de puntuación, los porcentajes en función de los territorios también son similares.

En segundo lugar, los datos revelan algunas diferencias en función del sexo y del decil de renta. Por una parte, un mayor porcentaje de mujeres con respecto a los hombres puntúa alto en la variable (31,1% y 27,8%, respectivamente, que puntúan entre 9 y 10) y, por otra, las puntuaciones bajas se reducen a medida que se incrementa en las decilas de renta. Así por ejemplo, el 6,9% de la decila 1 y el 2,4% de la decila 10 evalúan entre 0 y 4 puntos el sentido y propósito de la vida.

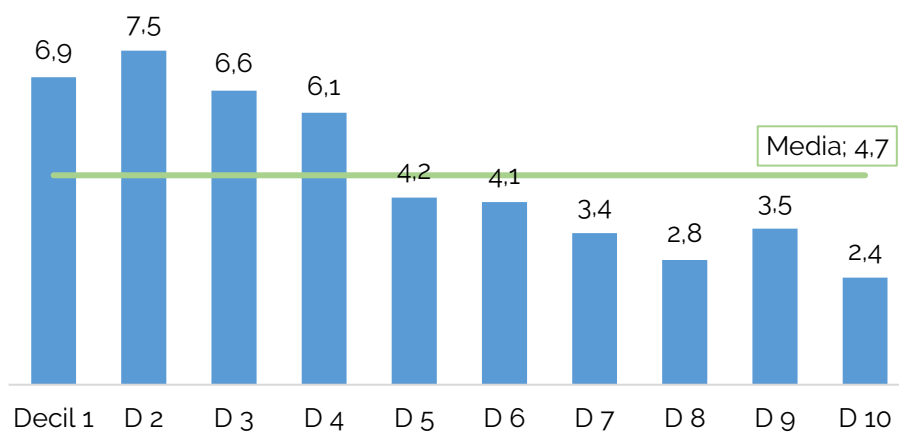
Valoración media del sentido y propósito de la vida (% 2013)



Evaluación del sentido y propósito de la vida (% 2013)



Evaluación baja del sentido y propósito de la vida según decil de renta (% que puntúan 0 a 4 en 2013)



SEGUNDA PARTE: INDICADOR COMPUESTO Y CONCLUSIONES

LA VISIÓN MULTIDIMENSIONAL

El siguiente cuadro muestra los valores de los indicadores principales para el conjunto del territorio nacional a lo largo de la última década, es decir, entre los años 2008 y 2018.

Los datos indican que en todos estos años ha mejorado la renta mediana, el número de personas con salarios bajos, la satisfacción con el trabajo, la esperanza de vida al nacer, el estado de salud percibido como bueno o muy bueno, la población con nivel educativo superior, la satisfacción con el tiempo disponible, la tasa de homicidios la percepción de delincuencia o vandalismo en la zona de residencia, los problemas de contaminación o ambientales y la satisfacción global con la vida. Por el contrario, ha empeorado la desigualdad, la población con carencia material severa, la población que no puede hacer frente a gastos imprevistos, la tasa de empleo y la ayuda de los familiares, amigos o vecinos.

Por otra parte, los indicadores se modificaron con intensidad variable, a veces muy alta, como en el caso de la población con carencia material severa, que se incrementó un 50% y, a veces, muy baja o casi nula, como en el caso de la salud percibida buena o muy buena que se incrementó 1,5%.

En estas condiciones, los indicadores muestran una realidad compleja y muy difícil de interpretar y evaluar en su conjunto. Además, parecen detectarse períodos continuos de incremento o reducción de los valores, lo que complica aún más su interpretación. Incluso, si se analizan las dimensiones por separado. Por ejemplo, la tasa de empleo se ha reducido un 6,8%, el porcentaje de personas con salarios bajos se ha reducido un 8%, y la satisfacción alta y muy alta con el trabajo ha crecido un 15,1 %: ¿qué se puede concluir sobre el trabajo en España en la última década? ¿Ha mejorado o ha empeorado?

Todas estas cuestiones aconsejan la construcción de un índice que agrupe todas las variables en un solo valor que, calculado en distintos períodos de tiempo, permita responder a una sencilla pero importante pregunta: ¿En qué medida ha empeorado o mejorado la calidad de vida de las personas residentes en el conjunto del territorio español en la última década?

Un indicador compuesto o índice que sintetice toda la información se construye mediante la agregación de dos o más indicadores que miden diversos aspectos de un fenómeno cualquiera para conseguir un sólo número que permita establecer un "orden de intensidad" entre territorios o en el tiempo, y que represente a todos los indicadores incluidos. En lo fundamental, debe tener dos características principales. Por una parte, debe reflejar la multidimensionalidad del fenómeno analizado de manera que permita comparar resultados y tomar decisiones y, por otra, debe ser sencillo y fácilmente reproducible.

ESPAÑA: INDICADORES PRINCIPALES												Variación		Notas	
										2018-2017	2018	2018-2008	%		
CONDICIONES MATERIALES DE VIDA															
Renta mediana.	13.966	14.795	14.605	13.929	13.868	13.524	13.269	13.352	13.681	14.203	14.785	819,0	5,9%		
Desigualdad (S80/S20).	5,6	5,9	6,2	6,3	6,5	6,3	6,8	6,9	6,6	6,6	6,0	0,4	7,1%		
Población total con carencia material severa.	3,6	4,5	4,9	4,5	5,8	6,2	7,1	6,4	5,8	5,1	5,4	1,8	50,0%		
No poder hacer frente a gastos imprevistos.	29,9	36,5	38,7	37,6	42,1	42,1	42,6	39,8	38,7	36,6	35,9	6,0	20,1%		
TRABAJO															
Tasa de empleo. 16 y más	53,3	49,4	48,3	47,4	45,4	44,4	45,0	46,4	47,6	48,7	49,7	- 3,6	-6,8%		
Salarios bajos*	17,6	18,0	16,2	18,9	17,2	17,9	16,5	16,7	16,8	16,2	16,2	- 1,4	-8,0%		
Satisfacción alta y muy alta (7 a 10 puntos)	-	-	-	-	-	63,6	-	-	-	-	73,2	9,6	15,1% Variación desde 2013		
SALUD															
Esperanza de vida al nacer	81,3	81,7	82,1	82,3	82,3	82,8	82,9	82,7	83,1	83,1	83,2	1,9	2,4%		
Salud percibida buena o muy buena	72,6	70,8	72,0	75,5	74,4	71,7	72,9	72,6	72,5	74,2	73,7	1,1	1,5%		
EDUCACIÓN															
Población con nivel educ. superior. (16-64, nivel 5-8)	27,0	27,4	28,4	29,3	30,0	30,9	31,7	32,1	32,7	33,2	34,0	7,0	25,9%		
OCIO Y RELACIONES SOCIALES (16 o más)															
Satisfacción alta+muy alta con tiempo disponible	-	-	-	-	-	57,2	-	-	-	-	63,5	6,3	11,0% Variación desde 2013		
Familiares, amigos o vecinos a los que pedir ayuda	-	-	-	-	-	95,8	-	96,6	-	-	89,3	- 6,5	-6,8% Variación desde 2013		
SEGURIDAD FÍSICA Y PERSONAL															
Tasa de homicidios (registros policiales).	-	-	0,86	0,82	0,78	0,65	0,70	0,65	0,63	0,66	0,62	0,62	72,1% Variación desde 2010		
Percepción de delincuencia y vandalismo en la zona.	14,7	16,4	13,1	10,8	10,2	14,2	11,9	10,0	10,3	8,7	10,9	- 3,8	-25,9%		
GOBERNANZA Y DERECHOS BÁSICOS															
Confianza en sist. judicial alta+muy alta (7 a 10)	-	-	-	-	-	8,3	-	-	-	-	-	-	-		
ENTORNO Y MEDIO AMBIENTE															
Poblac. con probl. contaminación o ambientales.	13,0	13,6	10,8	8,1	8,0	9,8	10,2	10,3	10,0	8,2	10,1	- 2,9	-22,3%		
EXPERIENCIA GENERAL DE VIDA o Bienestar subjetivo															
Satisfacción global con la vida alta+muy alta (7 a 10)	-	-	-	-	-	58,7	-	-	-	-	74,7	16,0	27,3% Variación desde 2013		

(*) No hay datos para 2018, la mejor aproximación es el dato de 2017.

En general, los indicadores compuestos simplifican mucho la información, pero, a cambio, permiten comprender fenómenos multidimensionales y poner a disposición del público no especializado los resultados del análisis de realidades complejas.

Existen varias técnicas para construir indicadores compuestos y no existe un consenso claro sobre cuál de ellas es la mejor. A continuación, se combinan los distintos indicadores mediante la utilización del Índice Mazziotta-Pareto Ajustado, que se ha utilizado en diferentes estudios sobre bienestar publicados por la OCDE y el INE. Entre sus ventajas, se suele citar que permite comparaciones espaciales y temporales, es simple, robusto y fácil de comunicar.

La metodología de construcción del índice está detallada en muchas publicaciones⁵ y, en términos sencillos consta de cuatro pasos importantes.

En primer lugar, hay que transformar todos los indicadores en sentido positivo creciente, es decir, conseguir que variaciones crecientes en el indicador representen mejoras. Por ejemplo, el indicador "Porcentaje de personas en Privación Material Severa" es negativa en sentido creciente y es necesario cambiar su polaridad. En este caso, el indicador adecuado sería "Porcentaje de personas que no están en Privación Material Severa".

El segundo paso consiste en resolver el problema de las distintas unidades en que vienen expresados los indicadores. Para conseguirlo, los indicadores deben combinarse mediante la construcción de una escala de números puros (sin unidades) en la que se puedan integrar todos ellos para realizar operaciones matemáticas sencillas tales como sumas o medias. El proceso se llama normalización y el Índice de Mazziotta-Pareto Ajustado propone un método que consiste en reescalar los datos de cada indicador en una escala min-max entre 85 y 115 (el valor más bajo del indicador se iguala a 85, el más alto a 115 y el resto de los valores se calcula mediante regla de tres simple). En este punto resulta muy sencillo cambiar la polaridad del indicador a la que se hacía referencia en el paso anterior: si el indicador tiene polaridad negativa basta con igualar el valor más bajo a 115 y el valor más alto a 85.

Posteriormente, en la nueva escala se ajusta a 100 el valor que se quiera utilizar de referencia. Esta última cuestión es útil porque permite mostrar directamente que valores han aumentado o disminuido sobre el valor de referencia (que siempre es 100). Si el valor normalizado ha aumentado, debe interpretarse que el indicador ha mejorado y si ha disminuido, que la situación de las personas con respecto a esa variable ha empeorado.

Finalmente, una vez que todos los indicadores están normalizados queda por decidir el método de agregación. La metodología del Índice de Mazziotta-Pareto presupone que todos ellos tienen la misma importancia lo que significa que no se hacen ponderaciones y se calcula directamente la media aritmética. Finalmente, el valor obtenido se castiga o penaliza mediante una reducción que depende de la variabilidad de los indicadores⁶. A mayor variabilidad mayor es la penalización. Por ejemplo, si los indicadores que componen una dimensión tienen los valores de 80 y 130, su media será 105 y si otra dimensión tiene dos indicadores que valen 100 y 110, su media también será 105 pero su índice será más alto que el anterior porque su variabilidad será menor.

En lo que sigue se ofrecen los resultados de aplicar esta metodología.

⁵ Por ejemplo: "Supporting the use of well-being indicators in Mexican states". OCDE 2015, disponible en http://www.keepeek.com/Digital-Asset-Management/oced/urban-rural-and-regional-development/measuring-well-being-in-mexican-states/supporting-the-use-of-well-being-indicators-in-mexican-states_9789264246072-6-en#page1

⁶ La penalización equivale a la desviación estándar multiplicada por el coeficiente de variación de los valores normalizados.

10.2 CONCLUSIONES

Los valores normalizados obtenidos en cada año para todas las variables y el Índice de Mazziotta-Pareto ajustado (AMPI) para cada dimensión se muestran en las siguientes tablas. El año de referencia es 2008 y por tanto todos los indicadores de este año se normalizan al valor 100 y el resto de los valores representan la evolución del indicador con respecto al año base (valor 100). Por otra parte, los valores de esta tabla se utilizan para construir los gráficos radiales que se muestran como conclusión general del informe.

ESPAÑA: INDICADORES NORMALIZADOS (2008=100)

	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018
CONDICIONES MATERIALES DE VIDA (AMPI)	100,00	99,22	98,79	99,28	98,62	98,15	97,55	98,17	98,49	99,66	100,47
Condiciones económicas											
Renta mediana	100,00	102,38	101,83	99,89	99,72	98,73	98,00	98,24	99,18	100,68	102,35
Población en riesgo de pobreza relativa según distintos umbrales	100,00	99,53	99,30	99,38	99,22	99,53	98,13	98,20	98,05	98,59	98,67
Desigualdad (S80/S20)	100,00	99,17	98,35	98,07	97,52	98,07	96,70	96,42	97,25	97,25	98,90
Satisfacción con la situación económica del hogar	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	109,50
Condiciones materiales											
Dificultades para llegar a fin de mes	100,00	98,92	99,03	101,48	98,57	96,47	96,31	98,31	98,11	103,48	102,46
Carencia material	100,00	98,60	97,98	98,60	96,58	95,96	94,56	95,65	96,58	97,67	97,20
Población en hogares con determinadas deficiencias en la vivienda	100,00	99,05	96,84	100,44	103,04	100,06	99,81	101,01	100,57	103,35	100,57
Población con falta de espacio en la vivienda	100,00	100,35	100,53	99,12	100,00	100,35	100,27	100,09	100,18	100,44	100,80
Población con gasto elevado en vivienda	100,00	98,69	99,56	99,13	98,11	98,69	97,82	98,69	98,98	99,42	100,73
Satisfacción con la vivienda	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00
Seguridad económica											
Incapacidad de hacer frente a gastos económicos imprevistos	100,00	96,53	95,38	95,95	93,59	93,59	93,33	94,80	95,38	96,48	96,85
Retrasos en los pagos	100,00	97,63	97,03	99,58	97,71	96,86	96,36	97,03	97,97	99,07	98,98

ESPAÑA: INDICADORES NORMALIZADOS (2008=100)

	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018
TRABAJO (AMPI)	100,00	98,38	97,34	96,02	95,08	94,13	94,54	95,32	96,15	97,19	98,91
Cantidad											
Tasa de empleo	100,00	94,92	93,45	92,30	89,69	88,29	89,17	90,97	92,53	93,96	95,27
Tasa de paro	100,00	93,47	91,50	89,99	86,63	85,35	86,98	89,33	91,73	94,11	96,05
Tasa de paro de larga duración % sobre población activa	100,00	96,97	92,86	90,64	87,79	85,12	85,18	87,27	89,84	92,34	94,11
Empleo involuntario a tiempo parcial (% sobre empleo total)	100,00	96,76	94,33	92,10	90,01	89,25	89,00	89,23	89,75	90,98	92,56
Calidad											
Salarios bajos	100,00	99,56	101,53	98,58	100,44	99,67	101,20	100,99	100,88	100,88	101,53
Jornadas largas	100,00	101,95	102,04	102,49	104,35	104,35	104,26	104,17	103,82	104,53	103,37
Trabajo temporal	100,00	104,35	104,91	104,46	106,36	106,69	105,69	104,46	103,35	102,68	102,57
Satisfacción con el trabajo	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	107,85

ESPAÑA: INDICADORES NORMALIZADOS (2008=100)

	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018
SALUD (AMPI)	100,00	99,18	100,26	101,84	101,84	100,70	102,20	102,30	103,00	104,61	103,55
Resultados											
Esperanza de vida al nacer	100,00	101,63	103,43	104,24	104,31	106,61	107,24	106,23	108,06	107,98	108,65
Salud autopercibida	100,00	98,14	99,38	103,00	101,86	99,07	100,31	100,00	99,90	101,66	101,14
Morbilidad crónica. Personas con probl. salud de larga duración	100,00	99,63	100,22	105,06	102,68	98,66	100,07	97,77	99,18	100,82	97,62
Personas con limitaciones en la actividad diaria en últimos 6 meses	100,00	98,07	100,00	101,70	101,14	98,30	98,98	97,73	100,23	104,66	102,39
Acceso a cuidados sanitarios											
Necesidades no satisfechas de cuidados médicos	100,00	96,16	99,15	101,00	100,28	99,00	100,71	106,68	106,54	111,94	108,82
Determinantes de salud											
Índice de masa corporal	100,00	100,00	100,00	100,00	99,96	99,96	101,38	101,38	101,38	98,83	98,83
Fumadores diarios	100,00	100,00	100,00	100,00	104,71	104,71	106,77	106,77	106,77	108,69	108,69
Ejercicio físico regular y sedentarismo en el tiempo libre	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	102,82	102,82	102,82	103,66	103,66

Calidad de vida en España 2019

ESPAÑA: INDICADORES NORMALIZADOS (2008=100)

	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018
EDUCACIÓN (AMPI)	100,00	100,24	101,44	102,16	102,54	103,33	103,12	103,56	103,88	104,58	105,46
Competencias y habilidades											
Población con nivel superior (5-8)	100,00	100,41	101,43	102,35	103,07	103,99	104,81	105,22	105,84	106,35	107,17
Población adulta (25-64) con nivel superior (5-8)	100,00	100,49	101,46	102,34	103,02	104,09	105,06	105,45	106,04	106,72	107,60
Población adulta (65 o más) con nivel superior (5-8)	100,00	100,59	101,62	102,21	102,06	103,38	104,56	105,15	105,88	106,76	107,50
Población joven (de 18 a 24 años) con nivel superior (5-8)	100,00	99,02	99,88	100,37	100,24	100,24	99,27	99,88	100,98	100,86	101,35
Abandono temprano de la educación-formación (18 a 24 años)	100,00	100,62	102,70	104,16	105,40	106,25	107,56	109,02	109,79	110,33	110,64
Formación continua											
Personas (25 a 64) que han recibido formación en últ. 4 semanas	100,00	100,32	101,58	101,58	101,58	102,21	98,11	97,47	95,89	97,47	99,37

ESPAÑA: INDICADORES NORMALIZADOS (2008=100)

	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018
OCIO Y RELACIONES SOCIALES (AMPI)	100,00	100,00	99,82	99,82	99,62	99,62	99,58	100,94	100,94	100,94	99,14
Ocio											
Satisfacción con el tiempo disponible (alta o muy alta)	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	104,78
Asistencia a eventos culturales y deportivos	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00
Relaciones sociales											
Frecuencia (alta) de reuniones con amigos, familiares o compañeros	100,00	100,00	98,73	98,73	97,41	97,41	97,15	104,39	104,39	104,39	104,39
Satisfacción con las relaciones personales (alta o muy alta)	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	106,30
Tener familiares, amigos o vecinos a los que pedir ayuda	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	101,68	101,68	101,68	86,36
Tener alguien con quien hablar de temas personales	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,64	100,64	100,64	90,11
Confianza en los demás (alta o muy alta)	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	106,03

ESPAÑA: INDICADORES NORMALIZADOS (2008=100)

	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018
SEGURIDAD FÍSICA Y PERSONAL (AMPI)	100,00	99,63	100,34	100,34	100,91	101,13	100,67	101,89	101,93	102,13	101,53
Seguridad física y personal											
Tasa de Homicidios	100,00	100,00	100,00	100,16	100,35	100,90	100,70	100,89	100,97	100,84	101,03
Tasa de criminalidad	100,00	100,00	100,00	100,22	100,42	101,37	102,17	102,75	103,07	102,71	101,88
Delincuencia o vandalismo en la zona	100,00	98,55	101,37	103,33	103,85	100,43	102,39	104,02	103,76	105,13	103,25
Percepción de seguridad (bastante o mucha, al pasear solo de noche)	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00

ESPAÑA: INDICADORES NORMALIZADOS (2008=100)

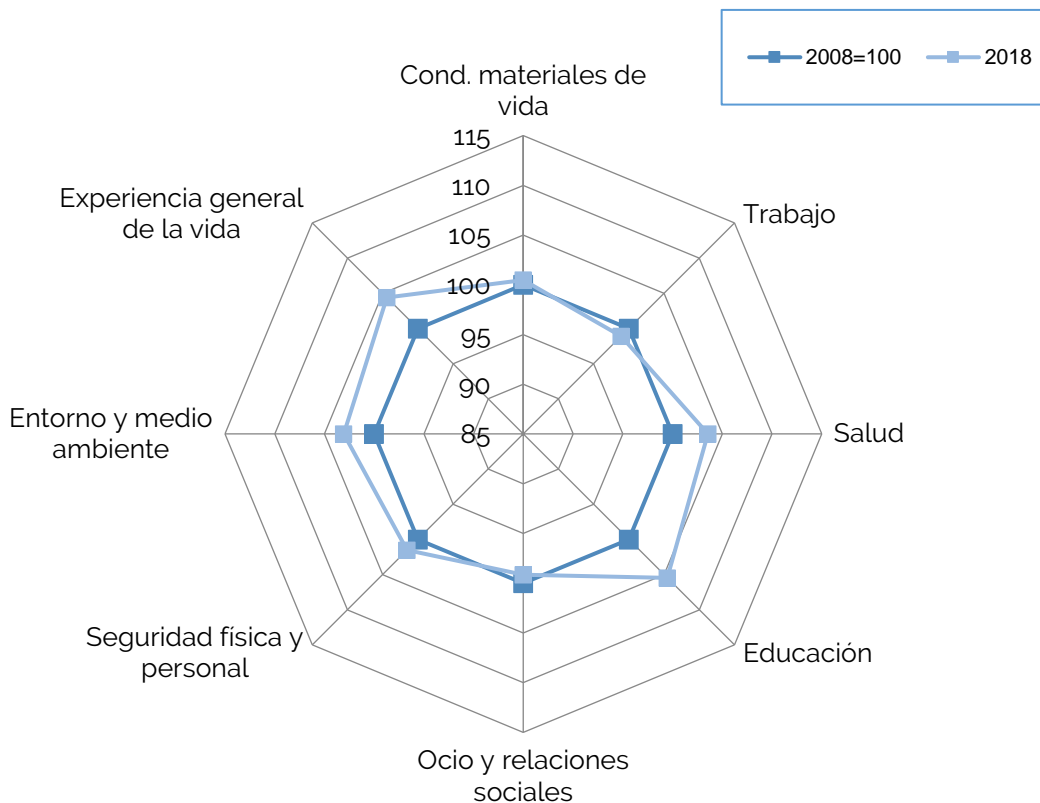
	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018
ENTORNO Y MEDIO AMBIENTE (AMPI)	100,00	100,25	101,94	102,69	102,86	102,93	103,03	102,63	103,09	103,19	103,06
Contaminación, ruidos											
Población que sufre contaminación y otros problemas ambientales	100,00	99,47	101,95	104,35	104,44	102,84	102,49	102,40	102,66	100,00	102,57
Población que sufre ruidos producidos por vecinos o del exterior	100,00	99,79	102,59	104,56	104,98	102,66	104,35	104,49	104,14	100,00	103,57
Concentración media anual de PM10. Media ponderada con población en munic. > 50.000 habitantes	100,00	102,03	105,36	104,79	105,17	109,78	108,84	106,61	109,20	102,57	109,77
Acceso a zonas verdes y de recreo											
Satisfacción con las zonas verdes y áreas recreativas (alta o muy alta)	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	103,57	100,00
Entorno ambiental											
Satisfacción con el entorno en que vive (alta o muy alta)	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	109,77	100,00

ESPAÑA: INDICADORES NORMALIZADOS (2008=100)

	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018
EXPERIENCIA GENERAL DE VIDA o Bienestar subjetivo (AMPI)						100,00					104,40
Satisfacción global con la vida											
Satisfacción global con la vida	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	107,50
Sentimientos y emociones											
Sentimientos positivos	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	106,01
Sentido y propósito de la vida											
Evaluación del sentido y propósito de la vida	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00

En términos generales, la situación española comparada entre los años 2008 y 2018 muestra en el gráfico radial siguiente. La línea roja representa la situación de partida en el año 2008, con todos los datos normalizados al valor 100 y la línea de color lila representa la situación de las dimensiones en el año 2018. Por otra parte, los valores se definen en sentido positivo creciente, es decir, una dimensión con un valor superior a 100 significa que ha mejorado con respecto al año 2008 y, si tiene un valor inferior, significa que ha empeorado.

Calidad de vida por dimensiones



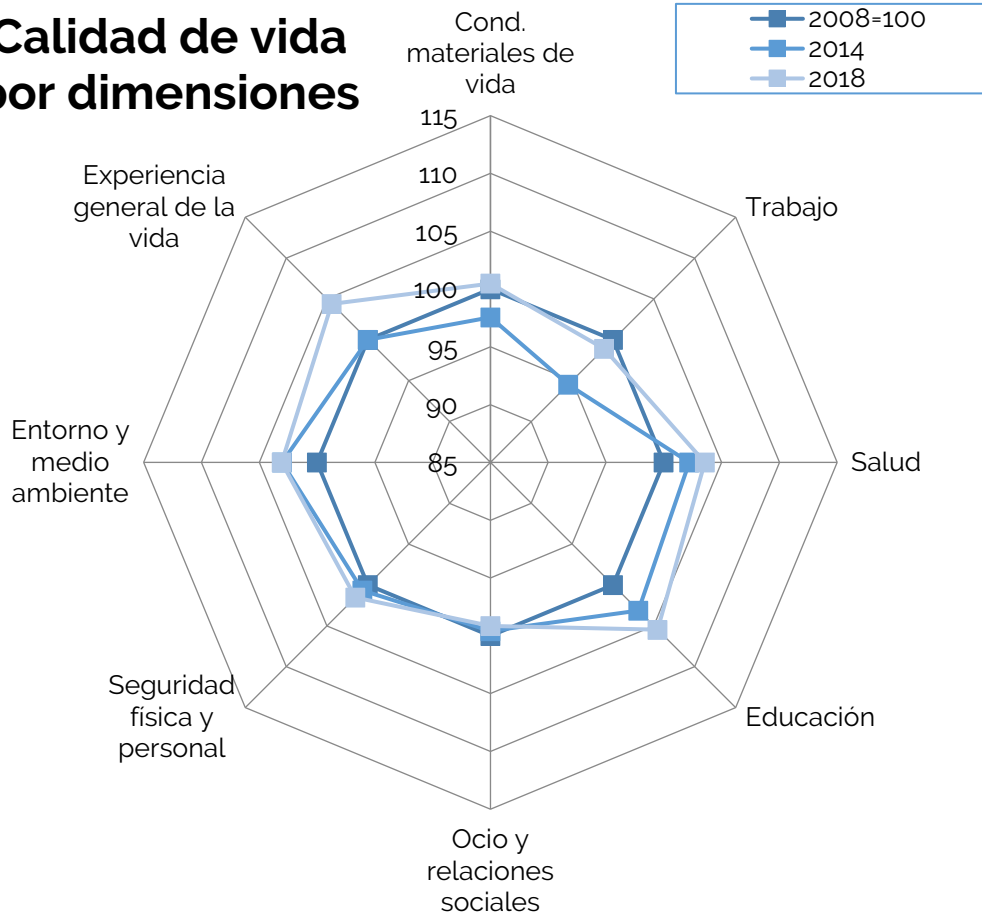
La década consiguió finalmente recomponer las condiciones materiales de vida y elevar mínimamente su nivel por encima del que se registraba en el año 2008. Además, empeoraron las condiciones de trabajo y la dimensión de ocio y relaciones sociales, muy relacionado esta última con los ingresos y el empleo. A cambio, mejoraron la notablemente la salud y la educación; y, algo menos, la seguridad física y personal y las condiciones de entorno.

Respecto a la evolución del índice sobre experiencia general de vida, el gráfico muestra un incremento notable, pero es necesario hacer notar que el valor inicial responde al registrado en el año 2013 (no hay datos anteriores a 2013), época en la cual la crisis llegaba a su extremo más intenso. En estas condiciones, el valor del índice sólo podía mejorar notablemente y, por tanto, no es posible evaluar si la experiencia general de vida ha mejorado o no con respecto al año 2008.

Finalmente, la dimensión de Gobernanza y derechos básicos no se incluye porque solo hay datos para un año (2013) y no es posible establecer comparaciones.

Con respecto a la crisis, en realidad, sólo afectó profundamente a las dimensiones sobre las condiciones materiales de vida y trabajo, pues el resto de ellas se mantuvo o registró mejoras incluso en el período 2008-2014. El siguiente gráfico radial contiene, en color negro, la posición de las distintas dimensiones en el año 2014, que fue el año más duro de la crisis, y el último antes del comienzo de la recuperación macroeconómica posterior.

Calidad de vida por dimensiones



Puede verse el importante deterioro de las dimensiones de Condiciones materiales de vida y Trabajo entre los años 2008 (rojo) y 2014 (negro), acompañada de una mejora de las dimensiones de Salud, Educación, Seguridad física y personal y Entorno y medio ambiente. A partir del año 2014 y hasta el año 2018 (lila), en cambio, se produce una intensa mejora en las dimensiones de Condiciones materiales de vida y Trabajo que, en el caso de esta última, no es suficiente para alcanzar los niveles de 2008. Además, continúan su proceso de mejora de las dimensiones de salud y seguridad física y personal y, con mayor intensidad, la dimensión de Educación.

Finalmente, si algo se puede concluir después del análisis detallado de lo acontecido en la década reciente es que, a pesar de los embates, el Estado de bienestar sigue siendo necesario. Son, precisamente, aquellas dimensiones donde la acción protectora de las distintas administraciones del Estado se manifiesta con intensidad, entiéndase Salud, Educación, Seguridad física y personal, Entorno y medio ambiente, las que han conseguido contener la destrucción en las condiciones de vida provocada por el trabajo entregado a las contingencias del libre mercado.

Respecto a la última dimensión, sobre la Experiencia general de la vida o bienestar subjetivo, no es posible establecer una conclusión clara en el conjunto del periodo. Si bien es cierto que se produce un incremento notable de la sensación subjetiva de bienestar entre los años 2013 y 2018, también lo es que el primero de esos años registra el momento de deterioro más acusado en la inmensa mayoría de las variables que se utilizan en este trabajo. En otras palabras, dado que se parte de la peor situación posible, el indicador sólo podía mejorar y no hay datos para comparar con el año 2008 y conocer si el bienestar subjetivo ha alcanzado los niveles anteriores a la crisis.

Para terminar, en lo que sigue se analizan en detalle todas las dimensiones.

10.2.1 Condiciones materiales de vida

La dimensión de Condiciones materiales de vida, en su conjunto, ha tenido un comportamiento neutro en el conjunto del período (Índice de Mazziotti-Pareto Ajustado = 100,41 en 2018). Está compuesta por 12 indicadores que agrupan la situación de las condiciones económicas, materiales y de seguridad económica. Los datos muestran una pequeña mejora de la renta mediana y de las dificultades para llegar a fin de mes y un importante incremento de la satisfacción con la situación económica del hogar que, sin embargo, sólo se produce en el último año analizado (2018).

Por otra parte, la población en riesgo de pobreza, la desigualdad, la carencia material severa, la incapacidad de hacer frente a gastos económicos imprevistos y los retrasos en los pagos muestran un notorio retroceso.

Así, la renta mediana se incrementó en 819 € para llegar a los 14.786 € en 2018, y, por el contrario, empeoraron la tasa de riesgo de pobreza, que pasó desde el 19,8% hasta el 21,5%; la desigualdad, medida por la relación de renta S80/S20, que se incrementó desde 5,6 hasta 6,0 (es decir, en 2018 la renta del 20% más rico de la población es 6 veces superior a la del 20% más pobre); el porcentaje de personas en Privación Material Severa, que se incrementó en un 50% en el período, con un crecimiento desde el 3,6% hasta el 5,4%; el porcentaje de población que no puede hacer frente a gastos imprevistos, que pasó desde el 29,9% hasta el 35,9%, es decir, un incremento del 20% en el conjunto del período, y los retrasos en los pagos, que se incrementaron desde el 8,2% hasta el 9,4%.

Por otra parte, tal como se muestra en el capítulo correspondiente, muchos de éstos valores medios se ven modificados sustancialmente cuando se trata de analizar los grupos de población con ingresos más bajos. En este sentido, la práctica totalidad de los indicadores muestran peores resultados para los deciles 1 y 2 de renta, que agrupan cada uno de ellos al 10% de la población con menores ingresos.

En resumen, entonces, las condiciones materiales de vida en conjunto han conseguido recuperar apenas la situación de 2008, pero solamente gracias a la evolución de algunos de sus indicadores en el último año, que han conseguido elevar los datos generales. Como siempre sucede, el indicador agrupado oculta lo que sucede entre los grupos población más pobres (deciles 1 y 2 de renta).

10.2.2 Trabajo

La dimensión Trabajo registró un comportamiento desfavorable en el conjunto del período (Índice de Mazziotti-Pareto Ajustado = 98,91 en 2018), a causa de todos los indicadores de cantidad de trabajo: se redujo la tasa de empleo, que paso desde el 53,3% al 49,7, y crecieron la tasa de paro, desde el 11,20% hasta el 16,25%; la tasa de paro de larga duración, desde el 2% hasta el 6,4% y el empleo involuntario a tiempo parcial, que se incrementó desde el 36,4% hasta el 54%. Además, la Tasa de empleo es notablemente más alta entre los hombres que entre las mujeres y se mantiene para todos los años entre 10 y 15 puntos porcentuales por encima.

Por el contrario, registraron una pequeña mejora los indicadores de calidad de trabajo: tasa de salarios bajos, las jornadas largas y muy largas y el trabajo temporal.

Finalmente, la satisfacción con el trabajo en 2018 también ha mejorado con respecto al año 2013, que es el único con datos disponibles para comparar. En este sentido, el porcentaje de personas cuya satisfacción con el trabajo es alta o muy alta alcanzada el 73,2%, cifra que es notablemente superior al 63,6% registrado en el año 2013. Esta mejora no puede considerarse

representativa del período puesto que, en ese momento, se registraban los datos más desfavorables. Se tiene, entonces, que, aunque es congruente con la mejoría de datos de trabajo registrada desde el año 2013 en adelante, no dice nada con respecto al año 2008.

En el capítulo correspondiente a la dimensión Trabajo se estudia un total de 8 indicadores que proporcionan una completa visión sobre la cantidad y calidad del trabajo en España. En general, los indicadores muestran un empeoramiento progresivo de la situación del trabajo hasta el año 2013 o 2014 y cierta recuperación posterior que aún mantiene lejos el objetivo de volver a los datos anteriores a la crisis. Además, la práctica totalidad de los indicadores muestran datos más negativos para las mujeres que para los hombres.

10.2.3 Salud

La dimensión de Salud ha experimentado en el período estudiado una mejoría importante (Índice de Mazziotti-Pareto Ajustado = 103,55 en 2018, número que es el segundo más alto de todas las dimensiones analizadas, sólo inferior a la dimensión de Educación). Esta mejoría viene soportada por el aumento de seis de los ocho indicadores que constituyen la dimensión. Por una parte, han mejorado la esperanza de vida al nacer, que se incrementa desde los 81,3 hasta los 83,2 años; la salud autopercibida como buena o muy buena, que pasa desde el 72,6% al 73,7%; el porcentaje de personas con limitaciones en la actividad diaria, que se ha reducido 2,1 puntos porcentuales hasta el 20,6% actual, y, especialmente, el porcentaje de personas con necesidades de cuidados médicos no satisfechas, que se ha eliminado en su práctica totalidad (desde el 6% en 2008 hasta el 0,4% actual). Además, se ha reducido el número de fumadores diarios incrementado el porcentaje de personas que hacen ejercicio físico regular.

A cambio, ha aumentado la morbilidad crónica desde el 29,7% hasta el 32,9% y el porcentaje de personas obesas desde el 16% en 2009 hasta el 17,4% en 2017.

Por otra parte, la pobreza parece estar detrás de algunos indicadores que determinan mala salud. Así, por ejemplo, el porcentaje de obesidad entre las personas de los dos primeros quintiles de renta, es decir, los más pobres, es del 24,8 % y del 20,5 % respectivamente; por el contrario, en el cuarto quintil y en el quinto quintil, es decir, los más ricos, el porcentaje de obesidad es del 16 % y del 12 %, respectivamente, es decir, mucho más bajos. Además, entre 2009 y 2014 el porcentaje de fumadores diarios decrece en todos los quintiles de renta excepto en el primero, es decir, entre los más pobres, en el que se incrementa desde el 22,3% al 25,2%.

10.2.4 Educación

La dimensión de Educación ha experimentado en el período estudiado el crecimiento más elevado con un Índice de Mazziotti-Pareto Ajustado de 105,46 en 2018, que es el más alto de todas las dimensiones analizadas. Esta mejoría refleja una mejoría que alcanza a la práctica totalidad de sus indicadores. En primer lugar, la población con nivel educativo superior, es decir, con 1º o 2º ciclo de educación superior o doctorado, ha aumentado en todos los grupos de edad: la población adulta entre 25 y 64 años, la población mayor de 65 años y la población joven de 18 a 24 años. En su conjunto, la población total con nivel educativo superior se ha incrementado desde el 27% en 2008 hasta el 34% en 2018.

En segundo lugar, el análisis de la dimensión se completa con el estudio de abandono temprano y de las personas adultas que han realizado formación continua. Por una parte, el abandono temprano, o porcentaje de personas de 18 a 24 años que no han completado la segunda etapa de educación secundaria ni han seguido ningún tipo de formación, se ha reducido desde el 31,7% hasta el 17,9% en 2018, y, por otra, la formación continua se ha

mantenido prácticamente constante y en 2018 alcanza al 10,5% de las personas entre 25 y 64 años.

10.2.5 Ocio y relaciones sociales

La dimensión agrupa dos variables de ocio y cinco sobre relaciones sociales. Respecto a las primeras, la satisfacción alta o muy alta con el tiempo disponible se ha incrementado desde el 57,2% hasta el 63,5% y se ha mantenido igual la asistencia a eventos culturales y deportivos (33,8%). Por otra parte, las variables sobre relaciones sociales parecen indicar un mayor contacto o frecuencia con otras personas a cambio de una menor profundidad en las relaciones que se establecen. En este sentido, se incrementa el número de personas con una frecuencia alta de reuniones con amigos y muy satisfechas con sus relaciones personales y, sin embargo, se reduce el porcentaje de aquellas que tienen familiares, amigos o vecinos a los que pedir ayuda o con quien hablar de temas personales.

Por otra parte, en el detalle, algunas de las variables analizadas están fuertemente segmentados según el nivel de renta de las personas. Así, si el 14,4 % de la población general no puede permitirse asistir al cine, este valor se multiplica por 2, e incluso por 3, si se trata de personas que se incluyen en el decil dos o decil uno de renta, es decir, las más pobres. Para los deciles más elevados, por el contrario, los valores son puramente testimoniales. Cifras parecidas se reproducen para la asistencia a espectáculos en directo, a museos y monumentos o acontecimientos deportivos. Como se puede ver en los capítulos respectivos, esto también sucede con la satisfacción con las relaciones personales y la confianza en los demás, que están mediatizadas por el nivel de renta, y son más bajas en los deciles de renta inferiores.

Todos estos datos apuntan a las grandes dificultades que tienen las personas de bajos ingresos para conseguir los apoyos sociales que el resto disfruta con naturalidad.

10.2.6 Seguridad física y personal

La dimensión de Seguridad física y personal ha mejorado levemente en el conjunto del período con un Índice de Mazziotti-Pareto Ajustado de 101,53 en 2018. La dimensión está conformada por cuatro indicadores que indican Tasa de homicidios, tasa de criminalidad, Percepción de delincuencia y/o vandalismo en la zona de residencia y percepción de seguridad al pasear sólo/a por la noche.

Por una parte, mejoran levemente en el periodo la tasa de homicidios y de criminalidad y, con algo más de intensidad, la percepción de crimen y violencia en la zona de residencia, que pasa desde el 14,7% hasta el 10,9%. Por otra parte, la percepción de bastante o mucha seguridad es elevada (78,3% de las personas), sin embargo, a pesar de la mejora en la percepción de delincuencia o vandalismo, se mantiene en la misma cifra del año 2008.

10.2.7 Gobernanza y derechos básicos

La variable principal que conforma esta dimensión sólo tiene datos para el año 2013, por lo cual no puede normalizarse ni incluirse en un análisis conjunto con el resto de dimensiones. El capítulo analiza cuatro indicadores que muestran de manera muy sólida la enorme desconfianza y desafección que tienen los ciudadanos con las instituciones y servicios públicos y, consecuentemente, el gran desinterés que expresan sobre participar en actividades políticas. Así, en una escala entre 0 y 10, en el año 2013 la totalidad de las personas valora con un 1,9 su grado de confianza en el sistema político; en 3,1 su grado de confianza en el sistema judicial y en 5,6 su grado de confianza en la policía. Además, la desafección es generalizada y se observan muy pocas diferencias en función del sexo, la edad, o el nivel de renta.

10.2.8 Entorno y medio ambiente

La dimensión de entorno y medio ambiente ha experimentado también una mejora, con Índice de Mazziotti-Pareto Ajustado de 103,1 en 2018.

Los valores de la dimensión dependen exclusivamente de los indicadores de contaminación y ruidos, pues las variables sobre acceso a zonas verdes y de recreo y sobre entorno ambiental sólo disponen de datos para el año 2013.

Por una parte, el porcentaje de población que sufre problemas de contaminación y/o ambientales, se ha reducido desde el 13% en 2008 hasta el 10,1% en 2018. Sin embargo, para el decil 1 la cifra es del 14,6% por lo que esta mejora no parece alcanzar a las personas de renta más baja.

Además, se ha reducido de manera importante el porcentaje de personas que soportan ruidos procedentes del exterior de sus viviendas (desde el 22,1% hasta el 17% actual). Por otra parte, en 2013 un 60 % valora como alta o muy alta su satisfacción con la zonas verdes y áreas recreativas en 2013 y un 70,8% valora como alta o muy alta su satisfacción con el entorno en el que vive.

10.2.9 Sentido y propósito de la vida

El capítulo analiza tres indicadores subjetivos que intentan evaluar el bienestar global de las personas de 16 años o más mediante su valoración en una escala de 0 a 10. Para su interpretación es importante destacar que las variables que conforman esta dimensión sólo tienen datos para los años 2013 y 2018. Por esta razón, y dado que, en el año 2013, la crisis estaba en su momento más agudo, la importante mejora en la dimensión no puede considerarse representativa del período estudiado.

Por una parte, el 6,1% valora la satisfacción con su propia vida entre 0 y 4 puntos. Además, la puntuación media se incrementó cuatro décimas y alcanza en 2018 los 7,3 puntos. Esta variable tiene importantes diferencias en función del nivel de renta. Así por ejemplo el 14,1% de las personas del decil 1 puntúan el grado de satisfacción con su vida muy bajo, entre 0 y 4 puntos y en el decil 10, el porcentaje de personas que puntúan bajo es puramente testimonial.

Por otra parte, el porcentaje de personas que se siente feliz muy a menudo se ha incrementado desde el 63,2% en 2013 hasta el 71,5% en 2018. Éste valor tiene variaciones según sexo y nivel de renta. En este sentido, para las mujeres y para las personas con ingresos bajos (decil 1) decrece el porcentaje que tiene sentimientos de felicidad muy a menudo.

Finalmente, el 76,5 % de las personas piensan que lo que hacen en su vida merece la pena con una puntuación de siete o superior. Esta cifra tiene diferencias según el decil de renta y el porcentaje decrece a medida que se reduce el nivel de ingresos. No hay diferencias claras por sexo.

Nuestras redes y entidades miembro

19 redes autonómicas:

EAPN-**Illes Balears**- Xarxa per la Inclusió Social • Red **Andaluza** de Lucha contra la Pobreza y la Exclusión Social • Red **Aragonesa** de Entidades Sociales para la Inclusión • Red Europea contra la Pobreza y la Exclusión Social en **Castilla y León** • Red Europea de Lucha contra la Pobreza y la Exclusión social en **Asturias** • Red Europea de Lucha contra la Pobreza y la Exclusión Social de **Canarias** • Red Europea de Lucha contra la Pobreza y la Exclusión Social en **Castilla-La Mancha** • Red Europea de Lucha contra la Pobreza y la Exclusión Social en **Euskadi** • Red **Madrileña** de Lucha contra la Pobreza y la Exclusión Social • Red de Lucha contra la Pobreza y la Exclusión Social de la **Región de Murcia** • Red Europea de Lucha contra la Pobreza y la Exclusión Social de **Extremadura** • Red Europea de Lucha contra la Pobreza y la Exclusión Social de **Melilla** • Red Europea de Lucha contra la Pobreza y la Exclusión Social en **Cantabria** • Red Europea de Lucha contra la Pobreza y la Exclusión Social en **Ceuta** • Red Europea de Lucha contra la Pobreza y la Exclusión Social en el Estado Español de la Comunidad Autónoma de **Galicia** • Red Europea de Lucha contra la Pobreza y la Exclusión Social en **La Rioja** • Red **Navarra** de Lucha contra la Pobreza y la Exclusión Social • Taula d'Entitats del Tercer Sector Social de **Catalunya** • Xarxa per la Inclusió social de la **Comunitat Valenciana**

Y 15 entidades estatales:

Accem • Cáritas Española • Comisión Española de Ayuda al Refugiado (CEAR) • Confederación de Centros de Desarrollo Rural (COCEDER) • Plena Inclusión • Confederación Española de Personas con Discapacidad Física y Orgánica (COCEMFE) • Cruz Roja Española • Federación de Mujeres Progresistas (FMP) • Fundación Cepaim • Fundación Esplai • Fundación Secretariado Gitano • Movimiento por la Paz (MPDL) • Organización Nacional de Ciegos Españoles (ONCE) • RAIS Fundación • Unión Española de Asociaciones y Entidades de Atención al Drogodependiente (UNAD)



Red Europea de Lucha contra la Pobreza y la Exclusión Social

c/ Tribulete, 18 1º - 28012 Madrid
91 786 04 11 - eapn@eapn.es
www.eapn.es

